

Jorge Brovetto - RECTOR

Domingo Carlevaro - DIRECTOR DE PLANEAMIENTO UNIVERSITARIO

Alfredo Errandonea (h) - DIRECTOR DEL INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES

Rodolfo Léméz - COORDINADOR GRAL. DEL "PROYECTO CENSO UNIVERSITARIO"

Jorge Graciarena - CONSULTOR

Equipo técnico multidisciplinario

Mariana Bertonasco

Oscar Buschiazzi

Beatriz Diconca

Renato Opertti

Alberto Villagrán

Montevideo, julio de 1989

INTRODUCCION

Este trabajo presenta los resultados de la primera parte del análisis de la información recabada en el IV Censo General de Estudiantes Universitarios, realizado entre los días 20 de mayo y 5 de agosto de 1988.

En uso de las técnicas más adecuadas en la actualidad para el estudio de poblaciones grandes, el estudio se realizó mediante un cuestionario censal autoadministrado, sometido a todos los estudiantes universitarios, destinado a relevar información sobre las 23 variables más generales; y una entrevista detallada con 94 preguntas realizada por encuestadores a una muestra aleatoria de cada Unidad Académica, que profundiza sobre varios aspectos de la información general y detecta conductas y opiniones de los estudiantes referidas a su vida universitaria.

La presente entrega constituye el análisis de la información referida al relevamiento general.

Al Tomo I, se adiciona un Tomo II, que contiene los gráficos y cuadros anexos al cuerpo principal del Informe, de modo de posibilitar por una parte la verificación de la lectura realizada, y por otra, efectuar otros tratamientos a partir de la información, presentada en su estado original.

Los Tomos III y IV contemplarán respectivamente, el análisis de la información surgida del relevamiento muestral, junto a sus cuadros anexos.

A ellos, se adicionará un Tomo V, que habrá de precisar y especificar las opciones y recaudos metodológicos - y sus implicancias - efectuados a lo largo de todo el trabajo.

REALIZACION DE TAREAS

. La planeación original del Censo como relevamiento efectuado en dos niveles simultáneos - censal y muestral - fue obra del Director del Instituto de Ciencias Sociales Soc. Alfredo Errandonea (h).

. La primera versión del formulario censal autoadministrado estuvo a cargo del Soc. A. Errandonea. Fue posteriormente complementada por el Soc. Rodolfo Léméz y el Equipo Técnico Multidisciplinario, integrado por el Prof. Oscar Buschiazzi, Lic. Beatriz Diconca, y los Soc. Renato Opertti y Alberto Villagrán.

. La versión original del formulario muestral fue obra del Soc. R. Léméz, y perfeccionada luego por el Soc. A. Errandonea y el Equipo Técnico Multidisciplinario. Ambos formularios fueron aprobados por el Sr. Director de Planeamiento Universitario Sr. Domingo Carlevaro, quien obtuvo a su vez la opinión favorable del entonces Rector de la Universidad Cr. Samuel Lichensztejn.

. El diseño de las muestras poblacionales respectivas estuvo a cargo del Soc. A. Errandonea, quien fue asistido por los Soc. R. Opertti y A. Villagrán.

. El trabajo de campo fue realizado íntegramente bajo la supervisión general del Equipo Técnico Multidisciplinario y su Coordinador R. Léméz.

En esta fase trabajaron como Supervisores del relevamiento en las distintas Sedes Censales, así como también de la codificación en Oficina:

Argene Benedetti, Luis Bombaci, Javier Caballero, Blanca Charbonnier, Alfredo G. Errandonea, Mariela Fernández, Pablo Fernández, María Filardo, Juan Licandro, María Núñez, María Pallares, María del Luján Pepe, Helvecia Pérez, Soledad Prats, César Rodríguez, María C. Ruiz, María C. Varela, Ana Zaballa.

Como encuestadores en las distintas Sedes Censales, y codificadores en Oficina se desempeñaron:

Silvia Aguiar, María Altezor, Eduardo Aguirre, Mauro Altezor, Soledad Añorga, María C. Arigón, Verónica Ardisoni, María Atanasio, Juana Aunchayna, Ruben Barbosa, José Beceiro, Dinarte Bordón, Daniel Cabrera, Mariana Cabrera, Myrna Campoleoni, Flavio Canclini, Cecilia Capel, Patricia Cardozo, Cecilia Carella, Carlos Casella, Nelía Cawen, Daniel Chavez, Rodolfo Cirillo, Mercedes Coll, Mariela Costa, Soledad Díaz, Ernesto Domínguez, Olga Domínguez, Héctor D'Alessandro, Laura Ferrari, Mirta Ferreira, Daniel Franchi, Tania Gadea, María C. Gentini, Carlos Giralde, Alba Golpe, Teresa Grecco, María A. Iglesias, Silvia Kisin, Yenny Kovacs, Silvia Lazcano, Roxana Lepa, Celine López, Rossana Luraschi, Claudia Machado, Beatriz Martínez, Adriana Martos, Laura Merladet, Diana Molinari, Carlos Montaña, Mónica Montiel, Ana Nowinski, Mónica Olaza, Rossana Palo, Alejandra Pastorini, Rosana Perciante,

Hugo Perdomo, Gladys Pereira, Zegri Pereyra, Andrea Pigni, Aline Pizzarossa, María J. Porro, Carlos Purstcher, Mariela Quiñones, Amparo Rebollo, Juan Rívara, Laura Rivero, Gabriel Roa, Silvia Rodríguez, Henry Saldún, Enrique Salgado, Beatriz San Martín, Carlos Sanz, Nora Scaron, Edgar Sención, Verónica Solana, Mónica Talamás, Sandra Trinidad, Gerardo Vaneiro, Julio Varela, Lucía Vázquez.

. El tratamiento computacional de los datos (realización de Archivos ASCII) estuvo a cargo de la Empresa Interamericana de Cómputos S.A., ganadora de la licitación respectiva.-

. El procesamiento de toda la información, incluyendo los tests de bondad de la digitación, preparación de Programas y Archivos, adecuación de Sub-programas y compatibilización de los mismos, estuvo a cargo de los sociólogos A. Villagrán y R. Opertti.-

. El plan de cruces, que organiza toda la información relevada fue, en su versión originaria obra del Soc. R. Léméz. Perfeccionado luego conjuntamente con el Soc. A. Errandonea, fue elevado al Sr. Director de Planeamiento, quien expuso su aprobación de los criterios sustentados.-

. El informe preliminar sobre datos de planillas censales, elevado al Consejo Directivo Central el 12 de agosto de 1988 fue realizado por el Equipo Técnico Multidisciplinario.-

. El Avance del Informe Final, elevado al Sr. Rector el 27 de diciembre de 1988 estuvo a cargo del Soc. R. Léméz, que contó con la asistencia del Equipo Técnico Multidisciplinario.-

. La estructura del presente informe fue sugerida por el Soc. R. Léméz y aprobada por el Soc. A. Errandonea y el Sr. Domingo Carlevaro, Director de Planeamiento Universitario.-

. Una versión preliminar de los capítulos 1, 2 y 3 fue realizada por los sociólogos R. Opertti y A. Villagrán. El Sr. Director del Instituto de Ciencias Sociales, Soc. A. Errandonea redactó una primera versión de los capítulos 10, 12, 13 y 14. El Sr. Coordinador del Censo, Soc. R. Léméz redactó los capítulos 4, 5, 6, 7, 8, 9, 11, 15 y 16, realizando además la integración y armonización de todo el trabajo.-

. La lectura crítica final, las correcciones y rearmado del texto, las modificaciones a la estructura del informe y la revisión última fueron realizados por el Prof. O. Buschiazzi y la Lic. B. Diconca. El texto resultante fue evaluado y aprobado en forma conjunta por el Director del I.C.S. Soc. A. Errandonea, el Sr. Director de Planeamiento Domingo Carlevaro, y el Coordinador del Censo Soc. R. Léméz.-

. El procesamiento de la información sobre la que se basa el presente trabajo, así como la totalidad de gráficos y cuadros del Tomo II, es obra de los sociólogos R. Opertti y A. Villagrán.-

Mecanografiaron el presente informe las siguientes funcionarias de la Dirección de Planeamiento Universitario: Raquel Cámara; Ana María Castro; Luján Hernández; Susana Mantegani; Stella Risso; María I. Sartori; Martha Wertnig.-

INDICE

1.	LA POBLACION ESTUDIANTEL 1960 - 1988	Pág. 1
2.	LA UNIVERSIDAD Y EL SISTEMA EDUCATIVO FORMAL	Pág. 9
3.	EL CRECIMIENTO DE LA EDUCACION UNIVERSITARIA EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO	Pág. 10
4.	LA FEMINIZACION COMO VARIABLE DE GRAN IMPACTO	Pág. 17
5.	LA EDAD DEL ALUMNADO	Pág. 22
6.	EL ESTADO CIVIL COMO DISCRIMINADOR	Pág. 33
7.	EL ORIGEN DE LOS ESTUDIANTES	Pág. 38
8.	LA MOVILIDAD EDUCACIONAL Y LOS ESTILOS DE CURSADO EN LAS ETAPAS PREVIAS AL INGRESO A LA UNIVERSIDAD	Pág. 48
9.	EL INGRESO Y LA PERMANENCIA COMO FACTORES DE DIFERENCIACION	Pág. 62
10.	LOS ESTUDIANTES SEGUN SU ETAPA ACTUAL DE CURSADO	Pág. 76
11.	NIVELES DE ACTIVIDAD ACADEMICA	Pág. 94
12.	LOS ESTUDIANTES Y LA CONDICION DE EGRESADO UNIVERSITARIO DE SUS PADRES	Pág. 100
13.	LOS ESTUDIANTES Y EL TRABAJO	Pág. 106
14.	LOS ESTUDIANTES SEGUN LA OCUPACION DE SUS PADRES	Pág. 115
15.	EL CURSADO MULTIPLE	Pág. 131
16.	LOS ESTUDIANTES QUE HAN EGRESADO DE OTRAS CARRERAS	Pág. 142
	BIBLIOGRAFIA CITADA	Pág. 150

1.- LA POBLACION ESTUDIANTIL 1960-1988

En un período de 28 años, el estudiantado universitario se ha cuatriplicado, registrándose los mayores incrementos a partir del año 1974 (cuadro N° 1).

CUADRO N° 1.- POBLACION ESTUDIANTIL
CENSOS DE 1960, 1968, 1974 y
1988.-

Años	Numero de Estudiantes	Aumento de estudiantes en números absolutos	Aumento en porcentajes
1960	15.320		
1968	18.650	3.330	21.74%
1974	26.220	7.570	40.59%
1988	61.450	35.230	134.36%

En relación al status académico (Facultades y Escuelas), observamos un fuerte crecimiento de las Escuelas Universitarias, las que pasan a representar el 14.7% del total del alumnado (cuadro N° 2). Esto reviste consecuencias estructurales dado que en general se trata de carreras de menor duración, y comúnmente conceptualizadas como disciplinas auxiliares y/o de apoyo. A su vez históricamente han registrado una clara predominancia femenina y una mayor presencia del estudiantado del Interior del país en comparación a las Facultades. En términos relativos, la explosión demográfica de la matrícula universitaria se vincula más fuertemente a las Escuelas que a las Facultades, en tanto el crecimiento de las primeras, tomando como base el año 1960, es del orden de 588,6%, mientras que a nivel de Facultades resulta del 380%.

CUADRO N° 2.- POBLACION ESTUDIANTIL TOTAL
POR SECTOR ACADEMICO, AÑOS
1960. 1968, 1974 y 1988.

	1960		1968		1974		1988	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Facultades	14.016	91,5	16.942	90,8	25.320	96,6	52.428	85,3
Escuelas	1.304	8,5	1.708	9,2	900	3,4	9.000	14,7
Total Universidad	15.320	100,0	18.650	100	26.220	100,0	61.428	100,0

Nota: Excluye para el año 1988 los registros sin datos.-

GRAFICO No. 1

POBLACION ESTUDIANTIL

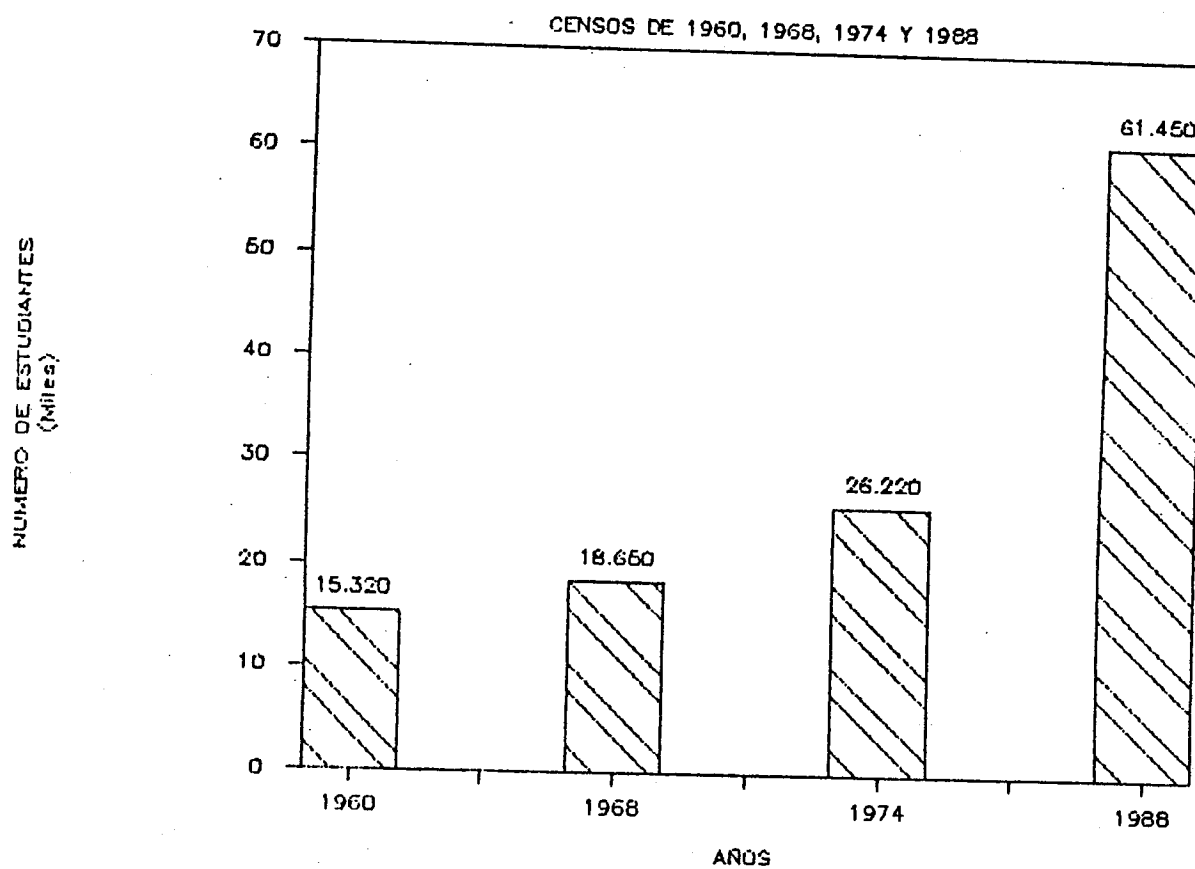
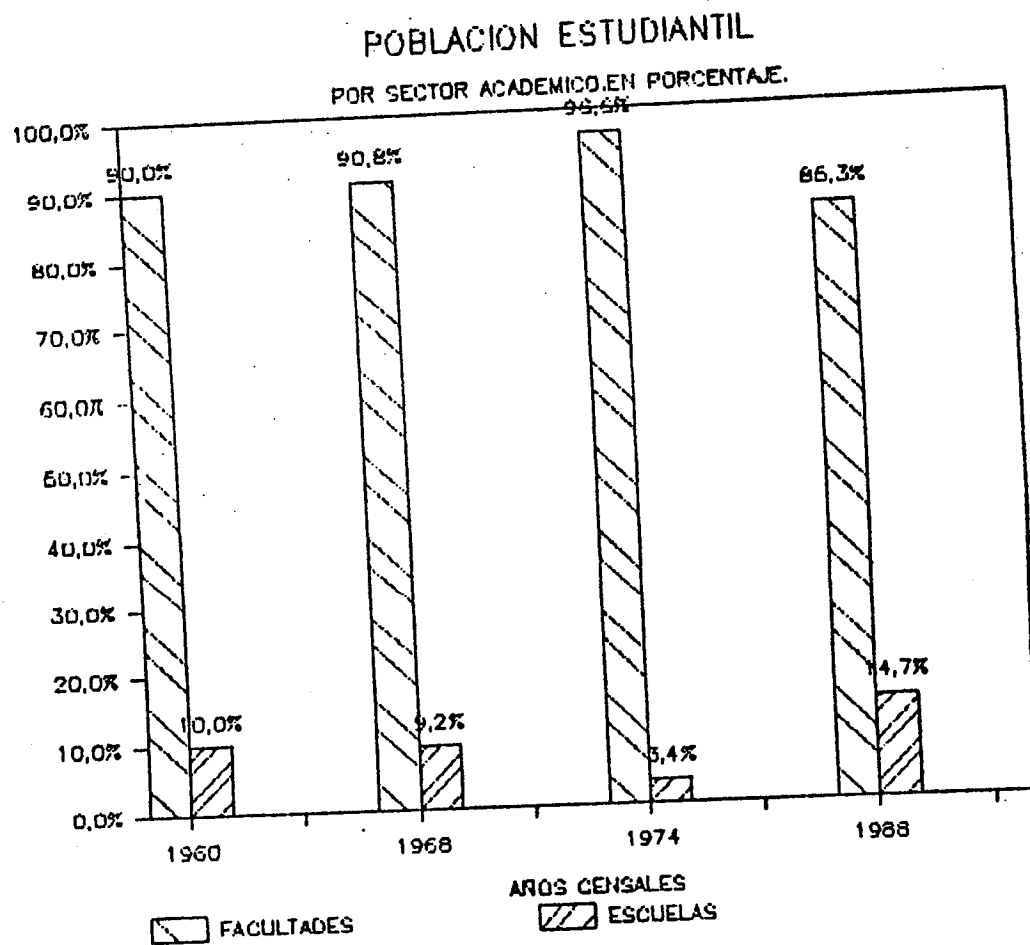


GRAFICO No. 2

POBLACION ESTUDIANTIL



En cuanto a la distribución del estudiantado por áreas de estudio -tomando en cuenta los pesos relativos de cada ámbito institucional en el total-, es posible señalar los siguientes elementos significativos:

- 1) Disminuye el peso relativo de las Ciencias Agrarias, aún cuando a principios de los 70' se verifican procesos de expansión (cuadro N° 3).
- 2) Se verifica también un claro descenso de las Ciencias Médicas (Medicina y Odontología). La Facultad de Medicina por ejemplo -que siempre ocupó la posición número 2 en el ranking de incidencia de los pesos relativos-, pasa al tercer lugar, con una diferencia de apenas 0.9% respecto de Ingeniería que se ubica en el cuarto lugar. En cambio, las Ciencias Auxiliares de la Medicina- con las excepciones de Parteras y Nutrición y Dietética- aumentan ostensiblemente. El caso más relevante es el de la Escuela de Tecnología Médica- con una oferta muy variada de carreras-, que registra un crecimiento del 886%. Mientras que todas estas áreas representan en el Censo de 1960 el 4.7% del total de estudiantes universitarios, actualmente constituyen el 6.5% lo cual equivale a un aumento del 38.3%.
- 3) Las disciplinas afines a la Ingeniería han aumentado considerablemente, sobre todo a partir de la década del 70. En el lapso comprendido entre el primer y el último censo, la participación relativa de la Facultad de Ingeniería ha crecido en un 175%. En cambio Química ha mantenido prácticamente el mismo peso porcentual.
- 4) El área contable-administrativa presenta un comportamiento desigual. Mientras que por un lado, la Facultad de Ciencias Económicas sigue observando la misma participación porcentual, por otro lado las carreras dictadas en la Escuela de Administración han adquirido creciente importancia, constituyendo un poco más de la quinta parte del alumnado de todas las Escuelas (21.1%).-
- 5) Si bien en los cuatro Censos realizados la Facultad de Derecho ha ocupado la primera posición en cuanto a pesos relativos, se observa que en el período comprendido entre 1974 y 1988 decreció su participación en un 16%.
- 6) Se constata una expansión significativa de las Ciencias Sociales. Los casos de Psicología, que anteriormente se dictaba en la Facultad de Humanidades y Ciencias, o de nuevas carreras tales como Ciencias de la Comunicación o Sociología son por demás elocuentes. Teniendo en cuenta el agrupamiento de carreras según bloques temáticos, se observa que las Ciencias Sociales representan actualmente el 8.2% del total del alumnado (Buschiazzo, Diconca, Opertti y Villagrán, 1988 pag. 25).

CUADRO N° 3.- PESO RELATIVO DE ESTUDIANTES POR FACULTADES, INSTITUTOS y ESCUELAS - CENSOS DE 1960, 1968, 1974 y 1988.-

	1960	1968	1974	1988
Agronomía	2,9%	5,0%	6,2%	2,9%
Arquitectura	8,2%	6,8%	5,4%	5,5%
C. Económicas	12,6%	11,6%	12,0%	11,8%
Derecho y Cs. Ss.	28,8%	26,5%	27,9%	23,4%
Humanidades y Cs.	6,9%	4,2%	5,5%	6,1%
Ingeniería	3,7%	3,2%	5,4%	10,2%
Medicina	18,0%	21,1%	19,6%	11,1%
Odontología	4,1%	5,7%	6,8%	2,1%
Química	3,5%	3,3%	3,0%	3,1%
Veterinaria	1,3%	3,4%	4,8%	2,7%
Psicología	0,0%	0,0%	0,0%	5,3%
Cs. de la Comun.	0,0%	0,0%	0,0%	1,1%
TOTAL FAC. E INSTITUTOS	90,0%	90,8%	96,6%	85,3%
Superior Técnico	0,0%	0,1%	0,0%	0,0%
Bellas Artes	3,0%	1,5%	0,0%	3,3%
Bibliotecología	0,0%	0,3%	0,4%	0,3%
Esc. Música	0,4%	0,6%	0,7%	0,5%
Tec. Médica	1,8%	1,3%	1,2%	3,9%
Computación	0,0%	0,1%	0,0%	0,0%
Enfermería	0,7%	0,4%	0,0%	1,1%
Aux. Odontólogo	0,0%	1,0%	0,0%	1,2%
Esc. Administr.	0,0%	0,8%	0,0%	3,1%
Nut. y Diet.	0,7%	0,2%	0,0%	0,2%
Parteras	1,5%	0,9%	0,0%	0,1%
Serv. Social	1,2%	1,8%	1,0%	0,8%
TOTAL ESCUELAS	10,0%	9,2%	3,4%	14,7%
TOTAL UNIVERSIDAD	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

CUADRO Nº 6.- TOTAL DE ESTUDIANTES POR FACULTADES, INSTITUTOS Y ESCUELAS.- CENSOS DE 1960, 1968, 1974 y 1988.

	1960	1968	1974	1988
Agronomía	438	940	1628	1764
Arquitectura	1263	1269	1417	3404
C. Económicas	1929	2161	3157	7225
Derecho y Cs.Ss.	4415	4940	7308	14380
Humanidades y Cs.	1060	781	1430	3730
Ingeniería	568	590	1408	6284
Medicina	2763	3940	5136	6834
Odontología	624	1068	1784	1314
Química	539	618	795	1875
Veterinaria	192	635	1257	1687
Psicología	0	0	0	3226
C. de la Comun.	0	0	0	705
TOTAL FACULTADES e INSTITUTOS	13791	16942	25320	52428
Superior Técnica	0	18	0	0
Bellas Artes	465	286	0	2056
Bibliotecología	99	47	112	210
Esc. Música	63	115	196	314
Tecn. Médica	272	249	317	2411
Computación	0	22	0	0
Enfermería	107	80	0	684
Aux. Odontólogo	0	194	0	734
Esc. Administración	0	146	0	1898
Nut. y Diet.	111	46	0	136
Parteras	225	173	0	43
Serv. Social	187	332	275	514
TOTAL ESCUELAS	1529	1708	900	9000
TOTAL UNIVERSIDAD	15320	18650	26220	61428

Nota: Excluye para el año 1988 los registros sin datos (total 22).

7) El corte institucional Facultad/Escuela no permite apreciar en forma precisa las características de crecimiento demográfico que se opera en las disciplinas humanísticas, dado que por ejemplo la Facultad de Humanidades y Ciencias (cuyo crecimiento en términos de estudiantes es de los más importantes), incluye carreras de disciplinas sociales como Historia, Antropología o ciencias de la Educación. Sin embargo es claro el proceso de desarrollo de las disciplinas humanísticas; es el caso por ejemplo de la Escuela de Bellas Artes, que representa el 22.4% del estudiantado de las Escuelas Universitarias. Esto último corrobora que el crecimiento explosivo de las escuelas se vincula a opciones curriculares de muy variada significación y alcance (como ejemplo de esta situación cabe mencionar los casos opuestos de Tecnología Médica y de Bellas Artes).

Las tendencias anteriormente señaladas reflejan en cierta medida los procesos que se suscitan a nivel de América Latina en su conjunto. Entre otros aspectos significativos, cabe mencionar los corrimientos temáticos registrados hacia las Ciencias Sociales y Humanas (Rama, 1987); la pérdida de peso del modelo tradicional de desarrollo universitario compuesto básicamente por las Ciencias Jurídicas y Médicas; la relativa presencia de un esquema desarrollista que impulse las carreras técnicas de los diversos sectores de la economía; y el impacto que tienen determinados procesos sociales como la feminización y la privatización de la enseñanza superior, en el desarrollo explosivo de carreras orientadas hacia los servicios sociales y comunales.

Sin embargo, América Latina no presenta una situación homogénea en cuanto al predominio de determinadas áreas temáticas o de un modelo particular de desarrollo universitario. En este sentido, Uruguay constituye un excelente ejemplo en cuanto coexisten en nuestra Universidad los distintos elementos a los que hacíamos referencia anteriormente:

1) Las Ciencias Jurídicas y Médicas siguen predominando relativamente (42.5% de acuerdo al corte temático), aún cuando se verifica una tendencia descendente, sobre todo en el caso de Medicina.

2) Si bien existe un incremento significativo de aquellas carreras técnicas orientadas hacia las áreas tecnológico-científicas, también se observa un fuerte descenso de las Ciencias Agronómicas.

3) El fuerte proceso de feminización ha incidido notoriamente en el desarrollo explosivo de carreras orientadas hacia los servicios comunales (caso por ejemplo de la Escuela de Tecnología Médica, la cual ofrece carreras de menor duración, conceptualizadas como

Ciencias Auxiliares), o hacia los aspectos sociales (el ejemplo más relevante lo constituye Psicología).

Se podría decir entonces, que la Universidad vive un proceso importante de transición, signado por situaciones heterogéneas en cuanto al predominio de un modelo determinado de desarrollo universitario: mayoría relativa de carreras tradicionales, fuertes corrimientos hacia temáticas vinculadas a la modernización, y una creciente presencia de carreras asociadas a las Ciencias Sociales o los servicios de apoyatura.-

2. LA UNIVERSIDAD Y EL SISTEMA EDUCATIVO FORMAL

Desde el año 1960 a la fecha, la Universidad constituye el único sector educativo que ha verificado un proceso sostenido de expansión aunque con ritmos desiguales de crecimiento. Tanto la educación Primaria como la Secundaria disminuyeron su matrícula durante el período comprendido entre los años 1968 y 1974. Sin embargo, el proceso explosivo de crecimiento del alumnado universitario -suscitado principalmente a partir de la superación del examen de ingreso (año 1983)-, se da en un contexto de crecimiento de las matrículas de niveles primario, secundario y técnico.

En el período comprendido entre 1960 y 1987/88, el sistema universitario aumentó su participación con respecto a los otros niveles considerados en un 158% (cuadro N°4). Hoy por hoy, se puede afirmar que de cada 100 personas vinculadas al sistema educativo formal, más de 9 pertenecen al ámbito universitario. En 1960 la relación era de menos de 4 en 100.-

CUADRO N°4.- EVOLUCION DE LOS NIVELES PRIMARIO SECUNDARIO, TECNICO Y UNIVERSITARIO, SEGUN PERIODOS CENSALES UNIVERSITARIOS.

Períodos Niveles Educativos	1960		1968		1974		1987/88	
	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%
Primario	320.174	75.42	388.047	64.11	331.047	60.83	354.177	53.61
Secundario	69.727	16.42	163.113	26.95	150.932	27.74	188.784	28.68
Técnico	19.299	4.55	35.442	5.86	35.955	6.61	53.795	8.17
Universitario	15.320	3.61	18.650	3.08	26.220	4.92	61.450	9.34
Total	424.520	100.00	605.252	100.00	544.154	100.00	658.206	100.00

Nota: En los casos de los niveles Primario y Técnico, la información suministrada corresponde al año 1987.

Fuente: Anuarios Estadísticos e Informes de los Censos de Estudiantes Universitarios.

3. EL CRECIMIENTO DE LA EDUCACION UNIVERSITARIA EN EL CONTEXTO LATINOAMERICANO

Las comparaciones que se pueden efectuar en relación a la región presentan ciertas limitaciones. Las mismas son generalmente realizadas sobre la base de datos de matrícula que o bien pueden no estar depuradas, o bien se calculan sobre la base de proyecciones. La información por los censos permite subsanar los errores anteriormente mencionados, en el entendido que es el propio estudiante quien debe manifestar su voluntad de pertenecer al colectivo Universidad.- A su vez, el tipo de comparación que se puede proponer no solamente resulta limitada por las interrupciones suscitadas en las series cronológicas sino también porque se suelen abarcar un conjunto limitado de variables -número de estudiantes matriculados por sexo, procedencia geográfica, carrera que cursa-, con la inclusión a veces de indicadores de estratificación social y de rendimiento académico.-

No obstante las limitaciones señaladas, reviste interés comparar las grandes tendencias observadas a nivel de América Latina en su conjunto.-

Entre otros aspectos, es importante destacar los siguientes:

- 1) La explosión demográfica de la matrícula universitaria constituye un fenómeno común a toda la región. Dentro de un contexto socio-económico signado por fuertes oscilaciones en cuanto a la evolución de variables tales como el Producto Bruto interno, Salario, Desempleo, Exportaciones e Importaciones, la matrícula universitaria ha aumentado en el transcurso de 25 años un 1147% (1)

En ningún país de la región el total del estudiantado universitario ha dejado por lo menos de cuadruplicarse o quintuplicarse. Tomando como base ya sea los datos de matrícula estimada o del Censo General realizado en 1988, Uruguay se encuentra entre los países con menor crecimiento relativo del número de estudiantes.

- 2) El proceso de expansión cuantitativa se da por igual en países cuyos niveles de cobertura del primer y segundo nivel educativo presentan grandes diferencias. En Ecuador por ejemplo, que registra una de las mayores tasas brutas de escolaridad universitaria (26,7%: Rama, 1987) sólo cuatro de cada diez personas en edad de asistir cursan el ciclo medio de enseñanza, así como en el grupo poblacional en edad de asistir a la Universidad, uno de cada seis es analfabeto.

- (1) Salvo en Uruguay, las cifras adicionan a la población universitaria, los contingentes de las distintas instancias de formación docente.

El caso uruguayo presenta ciertas peculiaridades en la medida en que la enorme expansión registrada se da en un contexto de alta alfabetización (95,4% según el último Censo de Población del año 1985), con una elevada penetración de la población de 6 o más años de edad a la enseñanza regular (94,8% según el mismo Censo) y con un crecimiento reciente de la matrícula de Secundaria (Ver Gráfico N° 3).

CUADRO No.5 EVOLUCION DE LA MATRICULA DE TERCER NIVEL PARA AMERICA LATINA, SEGUN PERIODO 1960-1984/86.

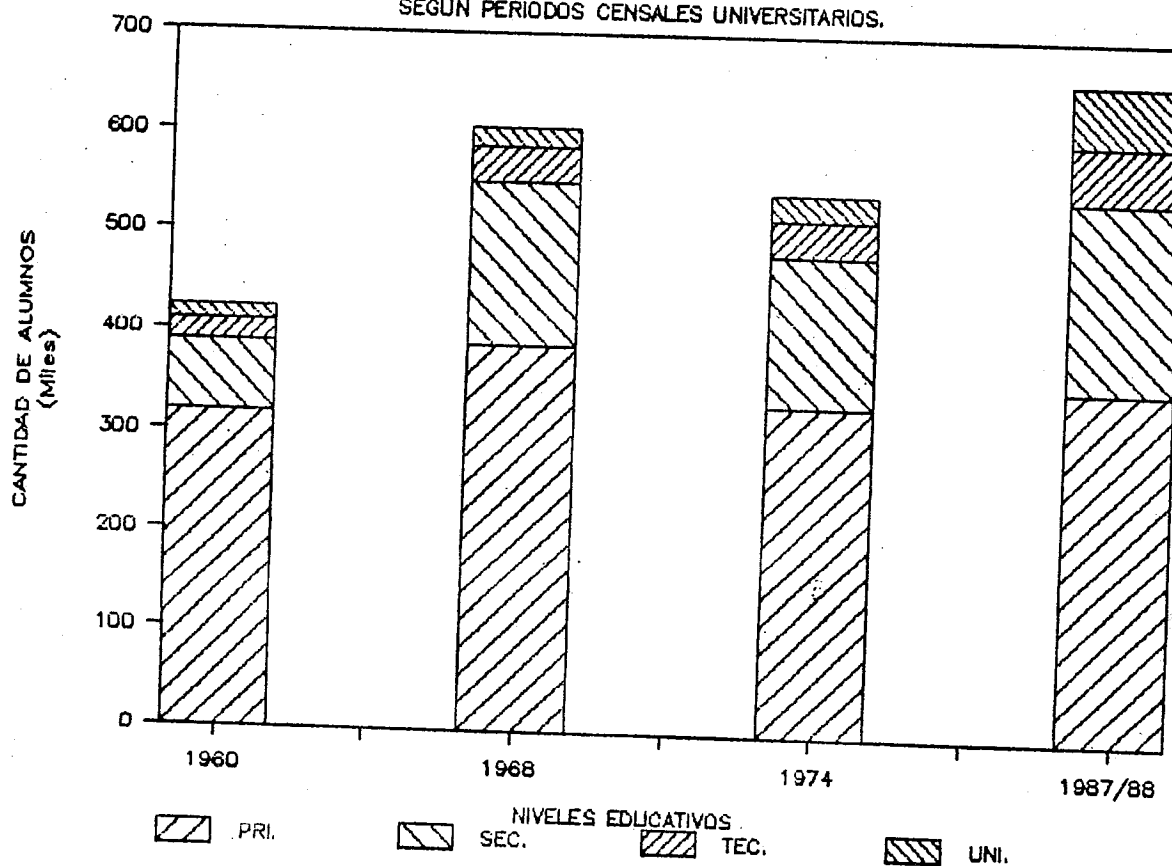
PAISES	1960	PERIODO 1984/86	CRECIMIENTO PORCENTUAL
Argentina	173,935	902,882 4,531	519,09
Bahamas	121		
Barbados	12,055	95,052	788,49
Bolivia	95,691	1,367,609	1,429,19
Brasil	23,013	417,786	1,815,43
Colombia	4,703	63,771	1,355,96
Costa Rica	19,454	256,619	1,319,11
Cuba	26,027	208,045	799,34
Chile	9,361	280,594	2,997,48
Ecuador	2,320	70,499	3,038,75
El Salvador	5,229	51,860	991,78
Guatemala		2,328	
Guyana	1,361	4,513	331,59
Haiti	1,680	36,620	2,179,76
Honduras	2,093	4,140	197,80
Jamaica	78,599	1,207,779	1,536,63
México	1,435	26,775	1,865,85
Nicaragua	4,039	56,413	1,396,71
Panamá	3,425	33,203	969,43
Paraguay	30,247	530,988	1,755,51
Perú		346	
Santa Lucía		2,751	
Suriname	513	3,663	714,04
Trinidad y Tobago	15,320	91,580	597,78
Uruguay según Matric.	15,320	61,450	401,11
Uruguay según Censo	26,477	443,053	1,673,35
Venezuela	537,098	6,163,400	1,147,54
Totales			

NOTA: Al no disponer de datos para un mismo año para el conjunto de países de América Latina (año 1986), la información recabada pertenece al período 184-86. En el caso de Uruguay, se toman datos correspondientes a 1988.

GRAFICO N° 3

PARTICIPACION DE LOS NIVELES EDUCATIVOS

SEGUN PERIODOS CENSALES UNIVERSITARIOS.



Como tendencia general se puede notar (Cuadro Nro. 6) que la explosión demográfica es acompañada de un fuerte crecimiento de la enseñanza de segundo nivel, la cual representa actualmente más del 20 % del sistema educativo formal latinoamericano. En relación al tercer nivel, los mayores índices de aumento se verifican a partir de la década de los 70, observándose que el peso porcentual de la educación de tercer grado en el sistema se incrementó un 125% en los últimos 15 años.-

CUADRO No.6 EVOLUCION DEL SISTEMA EDUCATIVO FORMAL DE AMERICA LATINA, SEGUN PERIODO 1960-1983/85.

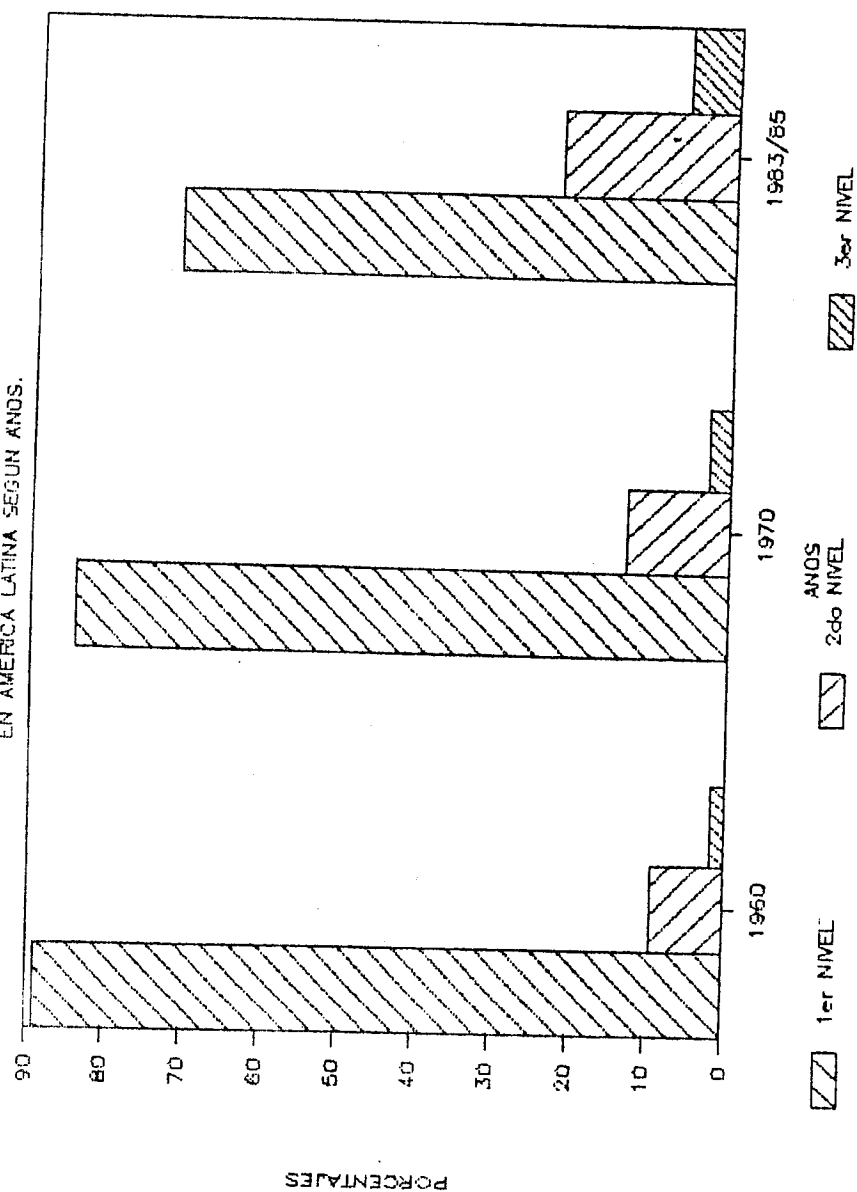
NIVEL EDUCATIVO	1960		PERIODOS 1970		1983/85	
	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%
PRIMER NIVEL	26,852.897	88,90	46,546,656	84.08	68,366.084	71.42
SEGUNDO NIVEL	2,815,089	9,32	7,283,026	13.16	21,406,033	22,36
TERCER NIVEL	537.098	1,78	1,527,001	2,76	5.956,075	6,22
TOTALES	30,205,084	100.00	55,356,683	100.00	95,728.192	100.00

Nota: Al no registrarse información para América Latina para un mismo año (1985), se recabaron datos correspondientes al período 83/85.

- 3) A nivel subregional, Chile y en mucha mayor medida Brasil expanden simultáneamente el segundo y tercer nivel educativo. En cambio Argentina y Uruguay registran tasas menores de crecimiento, aún cuando la participación en ambos países de la educación universitaria en el sistema educativo formal resulta sensiblemente mayor a las de Brasil y Chile respectivamente (cuadro Nro. 7). En los dos países del Plata, la explosión de la matrícula universitaria se origina a partir de situaciones similares en cuanto a niveles de alfabetización, cobertura y retención del sistema educativo.

GRAFICO Nº 4

PARTICIPACION DE LOS NIVELES EDUCATIVOS
EN AMERICA LATINA SEGUN ANOS.



"Atendiendo a esta dualidad de situaciones puede establecerse entonces que este proceso de acceso masivo a la educación superior presenta características que lo constituyen en fenómeno diferente. Por un lado acaece en el marco de estrategias de ascenso social en países que -aunque limitadas- presentan o han presentado recientemente oportunidades de apertura en los tradicionales espacios de poder económico y social, al calor de un aumento más o menos sostenido de su productividad social junto a un también crecimiento y redistribución del P.B.I. "per cápita".

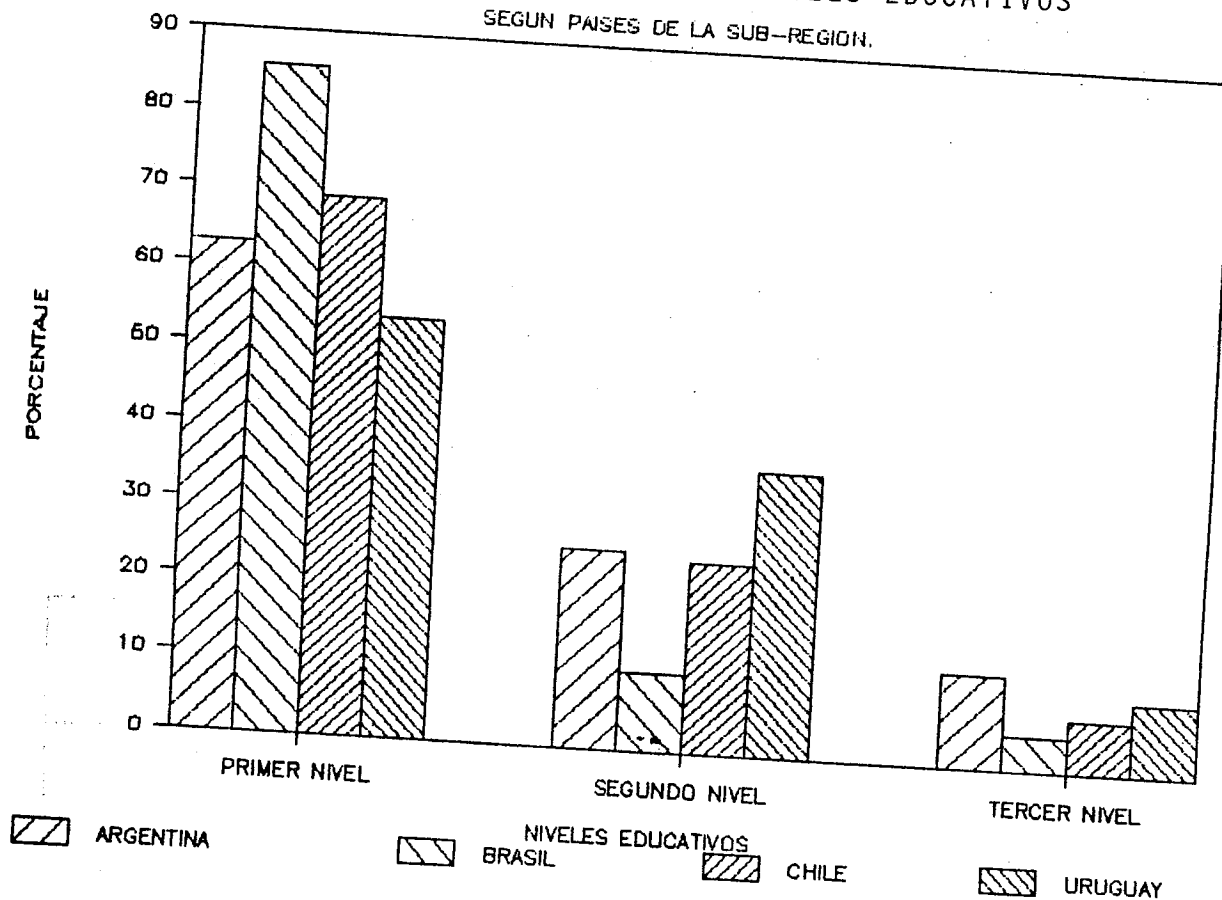
(Lémez, 1988 A)

Por otro lado parecería también establecerse como correlato instrumental de estrategias sociales defensivas que privilegian el canal tradicional de ascenso social intra e intergeneracional - la educación - frente al cierre progresivo de los demás, en el marco de procesos económicos de estancamiento y de las crisis políticas, sociales y culturales concomitantes a procesos de redistribución regresiva del ingreso nacional y social (Filgueira y Lémez, 1988)

CUADRO No. 7 PARTICIPACION DE LA MATRICULA DE TERCER NIVEL EN EL SISTEMA EDUCATIVO FORMAL, EN ARGENTINA, BRASIL, CHILE Y URUGUAY..

NIVEL EDUCATIVO	PAISES							
	ARGENTINA		BRASIL		CHILE		URUGUAY	
	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%
PRIMER NIVEL	4.773.264	62.78	26.225.857	85.68	2.112.604	68.92	354.177	53.81
SEGUNDO NIVEL	1.929.570	25.35	3.016.175	9.85	744.431	24.29	242.579	36.85
TERCER NIVEL	902.882	11.86	1.367.609	4.47	208.045	6.79	61.450	9.34
TOTAL	7.610.716	100.00	30.609.641	100.00	3.065.080	100.00	658.286	100.00

PARTICIPACION DE LOS NIVELES EDUCATIVOS
SEGUN PAISES DE LA SUB-REGION.



4. LA FEMINIZACION COMO VARIABLE DE GRAN IMPACTO

Luego del importante incremento de la población universitaria, uno de los indicadores más significativos de los cambios cualitativos operados en nuestro universo es el que refiere al importante proceso de feminización de la matrícula. Este hecho, insinuado ya entre 1968 y 1974, cobra sin embargo énfasis de esta última fecha hasta nuestros días, llevando el porcentaje de participación de las mujeres entre el alumnado de un 45% a más del 57% del total.

Este crecimiento, no guarda proporción alguna con la distribución según sexos vigente en la población total del país, ni tampoco respecto de la de los tramos mayoritarios en la composición etaria del alumnado universitario (20-24 años) los que en todo caso se ubican entre el 50.5% el 51% de los respectivos totales.

Indudablemente, el fenómeno se vincula en forma profunda con los procesos macrosociales operados fuera de la Universidad y del sistema educativo. El incremento de la participación de la mujer en el mercado de trabajo, (que pasó del 32 al 45% en Montevideo entre 1968 y 1986) (Aguirre y Méndez, 1987), debe tomarse en cuenta en la lectura de este parámetro, al que también deberán asociarse las nuevas percepciones acerca del papel de la mujer en los distintos espacios sociales y culturales. Temas por lo demás, que aún esperan la debida atención académica, a efectos de convertirse en iniciativas serias de investigación.

Ahora bien, este proceso de "sobrefeminización" se presenta ante nosotros en forma diferencial, según se consideren los distintos espacios académicos. En particular, puede afirmarse que, como fenómeno, operó en casi todas las unidades académicas, y, cuando se verificó algún descenso en la tasa de participación femenina, éste aconteció en instituciones de tradicional predominio matricular femenino (Ejemplo: Humanidades y Ciencias). La única excepción que presenta inclusive reversión de la tendencia se opera en la Escuela Universitaria de Música.

De igual modo, es de destacar que en las Facultades en que aún se mantiene el predominio masculino, es donde puede apreciarse un mayor incremento en la tasa de participación femenina, como puede verse en los cuadros siguientes.

De tal modo, si ya en 1974 la distribución de las unidades académicas con predominio matricular femenino eran exactamente la mitad del total, ahora asciende a más de las tres cuartas partes.

La consideración de este proceso según el estatus institucional de las unidades académicas afectadas por el mismo también permite establecer diferencias notables.

En principio, la participación femenina es mayor en las Escuelas que en las Facultades e Institutos. Los valores respectivos son del 74.5% y del 54.4%.

Tomando en consideración ambos subconjuntos, sin embargo, cabe establecer que es en las Facultades e Institutos donde se operan -

CUADRO N°8 ESTUDIANTES CLASIFICADOS POR SEXO Y SECTOR ACADEMICO
EN PORCENTAJES CENSOS DE 1960, 1968, 1974 y 1988.

S. ACADEMICO	1960		1968		1974		1988	
	H	M Total	H	M Total	H	M Total	H	M Total
Facultades	63%	37%	63%	37%	56%	44%	45%	55%
Escuelas	23%	77%	27%	73%	24%	76%	25%	75%
Total								
Universidad	59%	41%	60%	40%	55%	45%	42%	58%
SEXO								
Facultades	96%	80%	96%	83%	99%	95%	91%	81%
Escuelas	4%	20%	4%	17%	1%	5%	9%	19%
Total								
Universidad	100	100	100	100	100	100	100	100

NOTA: Incluye en la categoría Facultad, para el Censo de 1988, a las carreras de Psicología y Ciencias de la Comunicación

CUADRO N°9. PARTICIPACION FEMENINA EN EL TOTAL DE
ESTUDIANTES SEGUN CASAS DE ESTUDIO.
CENSOS DE 1974 y 1988 EN PORCENTAJES.

	1988	1974
Parteras	100	--
Nutric. y Diet.	98	--
Enfermería	93.5	--
Servicio Social	91	90
Bibliotecología	89	88
Tecnol. Médica	82	80
Psicología	81.5	--
Auxil. del Odontol.	70	--
Odontología	68.5	58
Administración	67	--
Derecho y CCSS.	65	53
Química	64	47
Humanidades y CCSS.	64	72
Bellas Artes	63	--
Medicina	58	48
Cs de la Comun.	57	--
Cs Económicas	52	34
Música	44	55
Arquitectura	44	35
Veterinaria	40.5	30
Agronomía	25.5	16
Ingeniería	22	14
TOTAL UNIVERSIDAD	57.4	45.3
TOTAL FACULTADES	54.4	46.2
TOTAL ESCUELAS	74.5	78.8

CUADRO N°10 INCREMENTO PORCENTUAL DE LA TASA DE PARTICIPACION FEMENINA 1974 - 1988

Agronomía	59.4%
Ingeniería	55.0
Cs. Económicas	53.2
Química	36.0
Veterinaria	35.0
Arquitectura	25.4
Derecho y CCSS	22.3
Medicina	20.6
Odontología	18.1
Humanidades	-11.0
TOTAL FACULT.	27.9%
Tecn. Méd.	2.4
Serv. Social	1.4
Bibliotec.	-1.2
Música	-20.0
TOTAL ESC.	-5.5%

las mutaciones significativas ya que las Escuelas han sido tradicionalmente reducto del alumnado femenino. A tal punto esto es verdad, que el análisis comparativo de los censos de 1974 y 1988 permite establecer que este predominio desciende un tanto: se pasa del 78.8% al 74.5%.

Pero en las Facultades la situación era radicalmente distinta y el comportamiento posterior también lo ha sido: se "salta" de un 54.4%.

En consecuencia, si bien el alumnado femenino de las Escuelas se ve incrementado en un 845.7% y en las Facultades en un 157.4%, es este último incremento el que permite explicar el cambio cualitativo de la relación matricular.

Visto de otra manera: el incremento relativo del alumnado femenino entre 1974 y 1988 se origina, en un 74.4% en las Facultades e Institutos y en un 25.6% en las Escuelas.

Lo que marca sin duda otra dimensión del problema, y apunta a

lo que genéricamente puede definirse como el espacio de la democratización interna de la Universidad.

Si con anterioridad a 1974 el único espacio marcadamente femenino era el de las Escuelas y ahora esta cualidad se ha transferido al conjunto de la Universidad; si el crecimiento sustantivo se verificó en las Facultades, es posible inferir que, junto con la reversión de la participación matricular se opera también una reversión social importante del papel de la participación femenina así como una importante "apertura" de sus mundos de vida.

Lo que sin embargo no obsta para que, medida según otros parámetros, la participación femenina difiera notablemente de la masculina, a punto tal, que en este trabajo hemos considerado de rigor su tratamiento como "variable de control" para terceros procesos.

5. LA EDAD DEL ALUMNADO

La consideración de los estudiantes universitarios según su edad, permite importantes constataciones y no menos básicas interpretaciones.

En primer lugar, la masificación de la Universidad vino a "normalizar" la distribución etaria por lo menos en relación a su distribución en los censos anteriores.

En efecto, es posible determinar cuatro procesos, a saber:

1.-Disminución de la "precocidad". Los estudiantes menores de 20 años reducen entre 1960 y 1989 su participación en el total en un 7%, en tanto bajan de un 22% de la matrícula global, a un 15%.

2.-Aumento de la cobertura típica. El proceso anterior viene a compensarse con el aumento también significativo de participación de los estudiantes con edades comprendidas en el espacio internacionalmente considerado como "típico" en término de penetración y cobertura de la enseñanza superior: el grupo con edades de entre 20 y 24 años.

Aquí, la "ganancia" de 1989 respecto de 1960 es de un 10%, y de un 7% respecto de un fecha bastante más cercana: 1974.

3.-Mantenimiento de los valores de extraedad "temprana". Si consideramos el tramo etario de 25-29 años, puede constatarse que su participación a lo largo de los últimos 28 años se mantuvo en valores del 25%, con la sola excepción de 1974 en que ascendió al 28%.

4.-Disminución de la extraedad tardía. En puridad, el proceso se verificó ya en 1968 y desde entonces se mantiene en valores oscilantes en un 17% del total matricular. De cualquier manera el peso relativo de los alumnos de 30 y más años sigue siendo importante. Sobre todo, cuando se triplican las cifras del período "base". en otras palabras, que 10500 estudiantes mayores de 30 años son muchos. Téngase en cuenta que esta cifra implica más de las dos terceras partes de la matrícula total universitaria de 1960. El proceso de "normalización" relativa a que hacemos referencia, puede asociarse a varios factores. En principio, puede suponerse una disminución de los promedios típicos de cursado; un aumento en los promedios de edad en el ingreso; una mayor deserción o desgranamiento en los tramos de extraedad, entre otros. Particularmente, creemos que opera una particular combinatoria de estos tres factores, con especial énfasis de los dos últimos.

Cuadro No. 11 total de estudiantes por edad y sector Académico in porcentaje Censo 1960, 1968, 1974 1988.

Categoría de edades	1968					1969					1974					1982				
	17-20	21-24	25-29	30-34	35 y más	17-20	21-24	25-29	30-34	35 y más	17-20	21-24	25-29	30-34	35 y más	17-20	21-24	25-29	30-34	35 y más
Facultades	28%	33%	25%	11%	9%	22%	35%	28%	11%	9%	22%	36%	28%	11%	8%	11%	35%	28%	11%	7%
Escuelas	36%	29%	17%	9%	13%	32%	24%	23%	13%	13%	32%	24%	23%	13%	13%	32%	24%	23%	13%	11%
Total	22%	33%	25%	11%	9%	22%	37%	25%	11%	7%	22%	36%	28%	8%	8%	11%	40%	25%	11%	7%
Universidad																				

GRAFICO 6. DISTRIBUCION DE LA POBLACION
UNIVERSITARIA SEGUN EDAD Y SEXO. FACULTADES
 (La zona sombreada comprende el 50% de los casos)

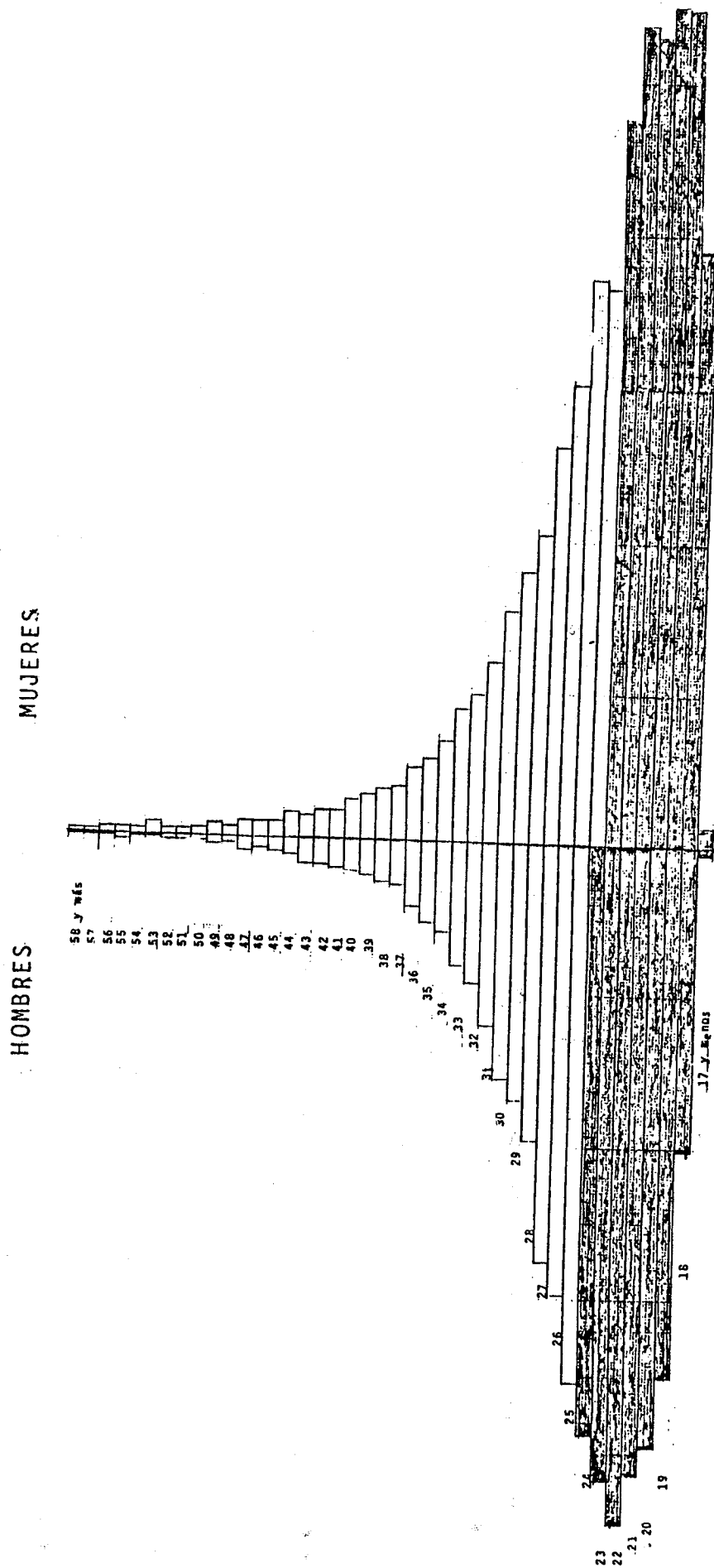
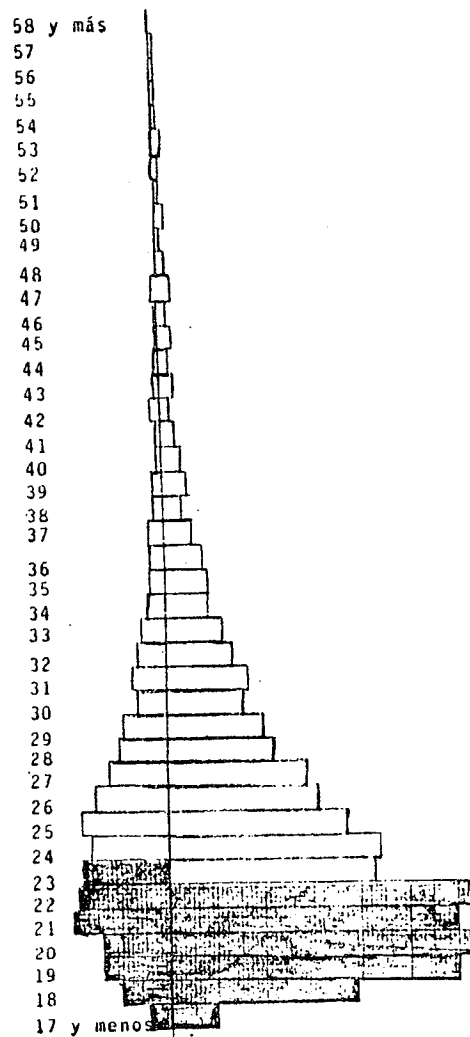


GRAFICO 7. DISTRIBUCION DE LA POBLACION UNIVERSITARIA
SEGUN EDAD Y SEXO. ESCUELAS. (La zona sombreada com-
prende el 50% de los casos).

HOMBRES

MUJERES



Veamos ahora el comportamiento que a propósito de este parámetro puede establecerse en las distintas unidades académicas, así como su diferencia según se trate de hombres o de mujeres.

En 1988 el promedio de edad de los estudiantes universitarios es de 25 años. En las Facultades baja imperceptiblemente: 24 años y 11 meses, y en las Escuelas asciende también en pequeña proporción: 25 años y 8 meses y medio. El "recorrido" es como se ve, de 9 y medio meses.

La distribución según sexos también nos muestra pequeñas distancias. Las mujeres son algo más jóvenes que sus colegas varones: 24 años y 10 meses versus 25 años y cuatro meses.

Las unidades académicas, además, se distribuyen respecto del promedio en forma normal, un 50% por encima y un 50% por debajo. Los valores de "recorrido" total, es de 7 años y reconoce en el extremo superior a la Escuela de Bellas Artes y en el otro a la Escuela de Nutrición y Dietética.

Notablemente, el recorrido es menor entre los hombres que entre las mujeres: 6.1 años contra 8 respectivamente.

Las mujeres superan los valores promedio en 6 unidades académicas, mientras que los hombres lo hacen en las 16 restantes. No obstante el desvío promedio es diferencial. En efecto, las mujeres presentan valores de 1,2 años contra 1.07 de los hombres.

CUADRO N°12

DISTRIBUCION DE LA EDAD PROMEDIO SEGUN
FACULTADES Y ESCUELAS, POR SEXO .

	Total.	Hombres	Mujeres
Bellas Artes	28.9	27.1	30.0
Bibliotecología	28.7	28.8	28.6
Humanidades y CS	28.3	27.7	28.7
Música	26.1	26.0	26.2
Veterinaria	25.8	25.8	25.7
Administración	25.7	25.9	25.6
Cs. Comunicac.	25.3	24.8	25.7
Parteras	25.3	--	25.3
Psicología	25.2	26.3	25.0
Medicina	25.1	26.1	24.4
Derecho y CCSS	25.1	25.8	24.7
Tecnol. Médica	24.4	25.0	24.4
Agronomía	24.3	24.4	23.9
Arquitectura	24.2	24.8	23.5
Servicio Social	24.1	26.1	23.9
Ingeniería	24.0	24.7	23.4
Cs. Económicas	23.9	24.6	23.4
Odontología	23.9	24.5	23.6
Aux. Odontol.	23.8	24.5	23.7
Enfermería	23.3	26.0	23.0
Química	22.8	23.1	22.6
Nutric. y Diet.	21.9	21.0	22.0
TOTAL FACULTADES	24.9	25.2	24.7
TOTAL ESCUELAS	25.7	27.0	25.6
TOTAL UNIVERSIDAD	25.0	25.3	24.8

* Las fracciones expresan decimales y no meses.

DISTRIBUCION DE DISTANCIAS SUPERIORES A
PROMEDIOS DE EDAD DE HOMBRES Y MUJERES
SEGUN UNIDADES ACADÉMICAS.

Unidades Académicas	Mujeres	Hombres
Esc. Bellas Artes	2.9	
Esc. Bibliotecología		0.2
Fac. Humanidades y Cs.	1.0	
Esc. Univ. de Música	0.2	
Fac. Veterinaria		0.1
Esc. de Administración		0.3
Inst. Cs. de la Comunic.	0.9	
Esc. Univ. Parteras	-	-
Inst. Univ. Psicolog.		1.3
Fac. Medicina		1.7
Fac. de Derecho y CCSS		1.1
Esc. de Tecnología Méd.		0.7
Fac. de Agronomía		0.5
Fac. de Arquitectura		1.3
Esc. de Serv. Social		2.2
Fac. de Ingeniería		1.3
Fac. de Cs. Económicas		1.2
Fac. de Odontología		0.9
Esc. Aux. Odontólogo		0.8
Esc. Enfermería		3.0
Fac. de Química		0.5
Esc. de Nutr. y Diet.	1.0	
TOTAL FACULTADES		0.3
TOTAL ESCUELAS		1.3
TOTAL UNIVERSIDAD		0.3

Como podrá apreciarse en las gráficas 6 y 7, la distribución del promedio de edades entre la población universitaria dista mucho de comportarse en términos de una distribución normal. Por lo tanto es esperable encontrar diferencias en su parámetros de tendencia central. Efectivamente, se constata que la Mediana en todos los casos presenta valores más bajos que la Media. Así, y para toda la universidad, el 50% de los casos (concretamente 30725 alumnos) reconoce, en términos de su edad cumplida, el umbral de los 23 años. Para las Facultades, el valor se mantiene, y asciende a 24 en el caso de las Escuelas. El cuadro siguiente permite apreciar la distribución de esos valores así como de los correspondientes al primer y tercer cuartil (25% y 75% de casos respectivamente) según situación institucional de las unidades académicas así como según el sexo de los estudiantes respectivo.

CUADRO N°14

Distribución Intercuartílica de la edad de los estudiantes según Facultades o Escuelas y Sexo.

	q.1	Me	q.3
Total Universidad	21	23	28
Hombres	21	23	28
Mujeres	20	23	28
Total de Facultades	21	23	27
Hombres	21	24	28
Mujeres	20	23	27
Total Escuelas	21	24	28
Hombres	21	24	29
Mujeres	20	23	28

Ahora bien, si tenemos un "recorrido" de la variable edad de siete años, es de orden por un lado, tipificar a las unidades académicas y por el otro, establecer órdenes causales plausibles, a la luz de la información disponible.

En primer término, pues, puede establecerse que las casas de estudio más "jóvenes"-es decir, que reclutan más de las de su alumnado entre los tramos etarios de 17 a 22 años-son las siguientes: Química, Esc. de Auxiliares del Odontólogo, Esc. de Enfermería, Esc. de Nutrición y Dietética y Esc. de Servicio Social. Se trata, como se ve, en su mayoría, de Escuela, lo que en primera instancia nos interroga acerca de la distribución de promedios de edad que otorga a las Escuelas mayores valores que las Facultades. La respuesta sin duda tiene que ver con el hecho de que en muchos casos, esta situación coexiste con también importantes pesos relativos de estudiantes con edades mucho mayores. La Escuela de Parteras, es un claro ejemplo de ello, ya que si bien concentra a casi un 50% de su alumnado en el tramo de edades de 17 a 22 años, todavía posee un 27.9% de alumnos mayores de 31 años.

Un segundo grupo de unidades académicas puede ser definido como el de las casas de estudio "normales" o "típicos" en tanto concentran a la mayoría absoluta de su alumnado entre quienes poseen no más de 24 años de edad.

En este grupo se encuentran: las Fac. de Agronomía, de Arquitectura, de Ciencias Económicas, de Derecho y Ciencias Sociales, de Ingeniería, de Medicina, de Odontología y las Escuelas de Música, de Parteras, el Inst. de Psicología, la Escuela de Tecnologías Médicas y el Inst. de Ciencias de la Comunicación.

Un tercer grupo se compone de Unidades académicas con una mayoría de estudiantes "extraetarios" (mayores de 24 años): las Fac. de Humanidades y Ciencias y de Veterinaria así como las Esc. de Bibliotecología, de Administración y de Bellas Artes. De estas últimas, Bibliotecología reconoce casi un 40% de alumnos mayores de 31 años, Bellas Artes un 33% y Humanidades y Ciencias todavía a un 30%.

El cuadro siguiente permite visualizar con facilidad la distribución de las casa de estudio a estos respectos.

Unidades Académicas tipificadas según la edad de la mayoría de sus alumnos.

Unidades de alumnado "joven"	Unidades de alumnado "típico"	Unidades de alumnado extra etario
Química Aux. Odontol. Enfermería Nutr. Diet. Serv. Social	Agronomía Arquitectura Cs. Económicas Derecho y CCSS Ingeniería Medicina Odontología. Esc. Música. Psicología Esc. Tec. Méd. Cs. Comunic. Esc. Parteras	Humn. y Cs. Veterinaria Bibliotecología. Esc. Admin. Bellas Artes.

La consideración ahora según esta tipología nos permite establecer que solamente un 8 % de las Facultades e Institutos puede ser catalogado como de estudiantes "precoces" contra el 40% de las Escuelas. A su vez, el 75% de las Facultades e Institutos se reconocen como unidades académicas "típicas" en términos de la estructura de edades de la mayoría de su estudiantado. Las Escuelas, en este grupo, concentran a un 30% de su total respectivo. Finalmente, entre las unidades con mayoría de estudiantes "envejecidos" se ubica el 16.7% de Facultades y un 30 % de Escuelas.

La polarización en términos de edades, es pues, mucho mayor en las Escuelas que en las Facultades. O, dicho de otra manera las Escuelas representan, significativamente, el 80% del total de unidades académicas con alumnado "joven" pero también el 60% de las unidades con alumnado extraetario. Las Facultades e Institutos se ubican en el medio con valores de 75% del total de unidades académicas con cobertu-

tura típica. Las Escuelas en este espacio sólo representan el 25%. La vinculación entre los diferenciales de composición etaria y los procesos analizados en los capítulos anteriores se presenta en forma no lineal, aunque es posible sacar al respecto algunas conclusiones.

En principio, parece existir cierta correspondencia entre la -- composición etaria y el reclutamiento según sexos. Por lo menos tal vinculación se constata en el subconjunto de unidades académicas con predominio de alumnado joven. Concretamente, un 60% de tales instituciones a su vez presentan valores de matrícula femenina superiores al 80% de su total respectivo. Por su parte, puede verificarse que el 58% de las unidades académicas con predominio de los tramos etarios típicos presentan los mayores índices de incremento matricular-superiores al 100% y que un 42% de su vez se compone de instituciones que reclutan a más del 80% de su alumnado entre mujeres.

En todo caso, ambos procesos: incremento matricular sustantivo y presencia femenina destacada parecen asociarse el primero a la -- tipicidad de la cobertura y el segundo a la precocidad. Nos se nos escapa que se trata de una constatación con riesgos de falacia en términos de sus posibilidades de extrapolación, ya que también hay casas de estudio con elevado porcentaje de matrícula femenina y que crecieron más del 100% entre las de composición mayoritariamente extraetaria, aunque no superan el 20% del total. En todo caso, ello nos obliga a considerar que ambos procesos, feminización e incremento matricular operan de formas diversas y en públicos diversos, por lo que el "sentido" social de las situaciones respectivas debe considerarse como diferente en uno y otro caso.

La consideración de terceras variables, tales como el cursado múltiple, la condición de egreso universitario preexistente, el reciclaje vocacional y el cambio de carrera, la interrupción temporal de los estudios, la situación familiar, la situación laboral, aparecerán marcando estas y otras diferencias respecto de indicadores aparentemente homogéneos.

Finalmente, debemos destacar que las constataciones realizadas son consistentes con los resultados de otros estudios que involucran a los "extremos" de nuestro universo de Estudio. Efectivamente, en -- nuestro trabajo sobre el perfil del egresado reciente puede corroborarse el peso incremental de la mujer sobre el total, en valores del orden del 57.8%.

A su vez, y respecto del ingreso, se puede visualizar un proceso de envejecimiento atribuible a la extraedad acumulada en la enseñanza secundaria. En particular, se constató que entre 1983 y 1986 el porcentaje de ingresantes menores de 20 años descendió del 62% al 48% del total, incrementándose de menos de un cuarto a más de un tercio el peso relativo de los ingresantes con edades de entre 21 y 30 años. (Lémez, 1988A).

Paralelamente aumenta, (pasando del 48 al 59%) el porcentaje de tales ingresados con una antigüedad en el egreso de la escuela secundaria de menos de 1 año, mientras disminuye (del 31 al 22%) el peso relativo de los ingresantes con una antigüedad en el egreso del liceo de entre dos y seis años. También desciende el porcentaje de ingresantes que hace siete o más años egresaron de la escuela media. (Lémez, 1988A)

6.- EL ESTADO CIVIL COMO DISCRIMINADOR

Si se toma en consideración la pauta global de nupcialidad, las específicas de los grupos sociales medios-que nutren en su gran mayoría a la matrícula universitaria-así como la distribución etaria, no cabe sorpresa en la constatación de que la gran mayoría de los estudiantes son solteros. Sin embargo, su análisis permite interesantes verificaciones.

En primer lugar, puede establecerse que entre 1968 y 1988 disminuyó -aunque levemente- el porcentaje de estudiantes solteros. En efecto, se pasa de un 77% a un 74%. Esa diferencia aumenta en el caso de las Escuelas y disminuye entre las Facultades e Institutos.

En todo caso, parece significativo constatar que en momentos, de acentuación de la crisis socioeconómica, junto a la constitución de distintas estrategias sociales para enfrentarla según los sectores, en lugar de encontrar un proceso incremental de "solterización" encontremos lo contrario. Tal vez esto esté relacionado a los procesos ya mencionados de pérdida relativa de peso del alumnado "precoz" con tasas de soltería sin duda mayores a las del alumnado "típico" y extraetario.

Pero además, - de acuerdo al cuadro siguiente - se constata que en el censo de 1974 el porcentaje de solteros fue el menor de todo el período.

¿Cuál puede ser el factor explicativo de estos comportamientos? En principio se nos ocurren dos; el primero refiere al inusitado incremento de la emigración la primera mitad de la década de 1970. Como es sabido el porcentaje de solteros ha sido mayor que el de casados al interior de la población migrante. El otro factor refiere a la persecución política, de gran vigencia en los años inmediatamente posteriores al censo citado y todavía vigente entonces.

La recomposición democrática, la disminución drástica de la emigración entre 1982 y 1986, así como la emergencia de un importantísimo proceso de "apostar a la educación" -base de la inusitada expansión de la educación superior-sería uno de los factores centrales en el aumento otra vez del porcentaje de solteros. (Lémez 1989).

CUADRO N° 16

EVOLUCION DE LOS PORCENTAJES DE
ALUMNOS SOLTEROS Y NO SOLTEROS
EN LA UNIVERSIDAD
1968-1974-1988.

		FACULTADES	ESCUELAS	TOTAL UNIVERSIDAD
SOLTEROS	1968	77	75	77
	1974	70	67	70
	1988	75	71	74
NO SOLTEROS	1968	23	25	23
	1974	30	37	30
	1988	25	29	26

Analicemos ahora lo acaecido al interior de las unidades académicas en el marco de este proceso de incremento de los estudiantes solteros. Si adoptamos el criterio de comparar las tasas de participación de solteros o no solteros en cada censo mediante el cociente del último sobre el anterior (que así asume una base 100) puede comprobarse que, para toda la Universidad se verificó un decremento del 13.4%. Entre las unidades académicas el comportamiento es muy desigual, ya que por ejemplo, la Facultad de Veterinaria "crece" en términos de participación de no-solteros en un 36% respecto de sí misma en 1974 mientras que la Escuela de Servicio Social decrece en igual período en un 58.8%. La siguiente distribución permite observar el ranking de las Casas de Estudio respecto del parámetro así construido.

CUADRO N° 17

EVOLUCION DE LA TASA DE PARTICIPACION
DE ESTUDIANTES NO SOLTEROS SEGUN UNIDADES
ACADEMICAS. 1974-1988 (1974 = 100)

1. Fac. Veterinaria	136.9
2. Esc. Bibliotecología	124.3
3. Fac. Agronomía	116.5
4. Fac. Humanidades y Cs.	100.1
5. Esc. Univ. de Música	98.4
6. Fac. Derecho y CCSS	91.7
7. Esc. Téc. Médicas	91.6
8. Fac. Medicina	86.8
9. Fac. Ingeniería	75.9
10. Fac. Odontología	74.6
11. Fac. Cs. Económicas	68.3
12. Fac. Química	64.9
13. Fac. Arquitectura	48.7
14. Esc. Servicio Social	41.2
TOTAL ESCUELAS	78.6
TOTAL FACULTADES	84.8
TOTAL UNIVERSIDAD	86.6

Ahora bien, en la consideración del estado civil según los factores analizados con anterioridad puede establecerse que:

1. Existe una clara y explícita asociación entre parámetros del estado civil y la composición por edades del estudiantado. En principio puede constatararse que el 90% de las Unidades Académicas que en la tabla siguiente se ubican por encima del valor promedio de participación de alumnos no solteros, se ubican asimismo por encima de los valores promedio de participación según la edad. A su vez, y aludiendo a la tipología de casas de estudios que hiciéramos páginas atrás respecto de la predominancia en ellas del alumnado joven, típico o extraetario, puede constatararse que el 100% de las instituciones "jóvenes" se

clasifican asimismo por debajo del valor promedio de participación de los no solteros. Y, la totalidad de las instituciones tipificadas como "extraetarias" se clasifican entre aquéllas ubicadas por encima del valor promedio de participación de los estudiantes no solteros.

2. En segundo término, puede establecerse una asociación positiva, aunque no absoluta entre el estado civil y el incremento relativo de alumnado. El 71. % de las unidades académicas que crecieron más del 100% entre 1974 y 1988 se encuentran clasificadas entre aquéllas con valores más altos de alumnos solteros. A su vez, y en el extremo opuesto, viene a resultar que el 57% de las unidades de menor crecimiento (tasas incrementales menores al 80%) se encuentran entre las que presentan porcentajes de participación de alumnos solteros menores al promedio.

3. También se verifica una correspondencia entre el estado civil y la feminización. En principio se puede afirmar que el 86% de las unidades académicas que presentan valores de incremento en la tasa de participación femenina superiores al 80%, poseen valores superiores al promedio de participación de estudiantes solteros en el total.

4. Finalmente, es perceptible, y como tendencia tradicional - en tanto se verifica también en los censos anteriores - la diferencia entre Escuelas y Facultades respecto del estado civil de su alumnado. Nótese que existe entre ambas un 4% de distancia, en el sentido de privilegiar a los no solteros. Es evidente que estamos ante un factor de incidencia en los componentes sociales y culturales que aún discriminan entre ambos alumnados de la Universidad, y que se analizarán en capítulos posteriores.

CUADRO N° 18

Ranking de Unidades Académicas según el porcentaje respectivo de participación del alumnado no soltero en el total

1. Esc. de Bibliotecología	43.3%
2. Fac. de Humanidades y Cs.	37.6
3. Esc. de Bellas Artes	36.9
4. Esc. de Parteras	32.6
5. Inst. de Psicología	31.3
6. Esc. de Administración	31.1
7. Fac. de Veterinaria	27.0
8. Fac. de Medicina	27.0
9. Esc. Univ. de Música	26.1
10. Esc. de Tecnología Médica	26.0
11. Fac. de Derecho y CCSS	25.2
12. Fac. de Cs. Económicas	23.3
13. Esc. de Aux. del Odontólogo	23.3
14. Esc. de Servicio Social	22.6
15. Inst. de Cs. de la Comunicación	22.1
16. Fac. de Ingeniería	22.0
17. Fac. de Odontología	22.0
18. Esc. de Enfermería	21.3
19. Fac. de Agronomía	20.9
20. Fac. de Arquitectura	20.3
21. Fac. de Química	17.0
22. Esc. de Nut. y Dietética	12.5
TOTAL FACULTADES	25.2
TOTAL ESCUELAS	29.0
TOTAL UNIVERSIDAD	25.8

7. EL ORIGEN DE LOS ESTUDIANTES

En esta parte habremos de analizar dos variables: el lugar de nacimiento según el país o departamento; así como el ámbito en que se verificó éste, al interior del continuo capital-urbano/interior rural.

1. La nacionalidad.

En 1988 el 97.8% del total de estudiantes posee la nacionalidad uruguaya. El examen del parámetro en los últimos 28 años muestra diferencias significativas al respecto, ya que la tasa de participación del estudiantado extranjero ha disminuido en casi dos tercios. Además también ha cambiado la composición interna de ese alumnado. En efecto, si en 1960 se distribuía en partes iguales entre latinoamericanos y provenientes de "otros países", en 1968 los latinoamericanos habían ascendido al 62.5% del total. Pero el momento de mayor "penetración" de los alumnos latinoamericanos en el total de extranjeros, siempre en términos relativos es 1988, en que se constituyen en el 68.6% del total. Simultáneamente puede verificarse el incremento de alumnos oriundos de los países limítrofes junto al aumento de los nacidos en la República de Chile. El resto de los latinoamericanos desciende en este contexto, como puede verse en el Cuadro 20.

Cuadro N° 19 País de nacimiento de estudiantes universitarios.
1960-68-74-88
En porcentajes.

	1960	1968	1974	1988
Uruguayos	94	92	95.5	97.8
Extranjeros	6	8	4.5	2.2

Cuadro N° 20 Estudiantes extranjeros según región de procedencia.
1960-68-74-88.
En porcentajes.

	1960	1968	1974	1988
1. América Latina	50	62.5		
1.1 Países limítrofes			22.5	25.0
1.2 Chile			8.2	31.0
1.3 Otros países de A.L.			14.7	12.6
2. Otros países	50	37.5	54.6	31.4
3. TOTAL	100	100	100	100

En su distribución según unidades académicas, el estudiantado extranjero sigue las tendencias de la matrícula global. Es decir, se concentra en las casas de estudio con mayor matrícula y es virtualmente inexistente en aquéllas con peso matricular inferior al 5%. En particular, cuatro unidades académicas (sobre 22) aglutinan al 54.4% de este estudiantado, como puede apreciarse en el cuadro 22. Sin embargo, si se analiza el peso relativo del alumnado extranjero respecto del valor matricular de cada casa de estudios la distribución resultante presenta importantes disimilitudes. Así, la Escuela de Música reonoca un 22% de alumnado extranjero, la Facultad de Humanidades y Ciencias un 9.7% y la Escuela de Bellas Artes un 8.8%. Las cuatro grandes unidades académicas que concentran la mayoría de extranjeros -con la sola excepción de la Facultad de Humanidades- poseen al respecto unas tasas modestas de participación: alrededor del 4%.

La distinción según los subuniversos de Facultades e Institutos o Escuelas también permite establecer algunas apreciaciones: las primeras aglutinan virtualmente al 80% del estudiantado extranjero, mientras que las Escuelas lo hacen en algo más del 20%. Ahora bien, si se compara esta distribución con la que establece el peso matricular total en cada caso, puede verse que existe una tendencia de los extranjeros a sobrerrepresentar en su elección a las Escuelas en desmedro de las Facultades e Institutos. La diferencia (14.6% = matrícula total de Escuelas, versus 20.4% = matrícula de alumnos extranjeros de Escuelas) establece significativas distancias entre los respectivos porcentajes de participación de este estudiantado. En efecto, son el 6.6% en las Escuelas y un 4.7% en las Facultades.

7.2. El origen según diferenciales de urbanización.

Así como se constata una abrumadora mayoría de estudiantes uruguayos, también se presenta en forma contundente el fenómeno de la "sobrurbanización" entre los alumnos de la Universidad. Este es, además un fenómeno que si bien ha distinguido tradicionalmente a la Universidad al interior del sistema educativo y del país, en los últimos años ha venido cobrando una trascendencia todavía mayor. De la comparación intercensal se verifica que el peso relativo de los estudiantes nacidos en la capital asciende de un 66% a un 70.5%, así como asciende también (aunque en menos de un 1%) la tasa de participación de los estudiantes procedientes del interior urbano. Sin embargo, es entre los nacidos en el interior rural donde se produce un descenso importante. Se pasa del 7% al 1.7%. E inclusive esta cifra debe considerarse "alta" ya que adiciona los nacidos en villas y poblados rururbanosa los que propiamente nacieron en el medio rural. Estos últimos son únicamente el 0.3% de la matrícula total.

Cuadro N° 21 Región de procedencia de los estudiantes según Censos de 1960, 1968, 1974 y 1988.

	1960	1968	1974	1988
Capital	66.0%	64.0%	67.0%	70.5%
Interior Urbano	27.0%	29.0%	26.0%	27.8%
Interior Rural	7.0%	7.0%	7.0%	1.7%

Nota: Incluye para el año 1988, los nacidos en capitales de países extranjeros.

Podrá alegarse, -y con razón- que en igual período se ha verificado como tendencia macrosocial de gran incidencia, un pertinaz e irreversible proceso de "desruralización" de la población a nivel de todo el país. Sin embargo, la incidencia del fenómeno en la Universidad supera todos los índices de aquel proceso.

El cuadro 23 muestra las importantes diferencias de peso relativo entre la población de 20 a 29 años (grupos de edades que como se ha establecido condensa la inmensa mayoría del estudiantado universitario) y la composición de la matrícula censal, en términos de su lugar de nacimiento. Puede verse que hay una diferencia del 23.7% a favor del alumnado universitario en términos de su nacimiento "capitalino" (recordemos que aquí también se contabiliza a los estudiantes extranjeros según su lugar de nacimiento) sobre los valores correspondientes a la población nacional de entre 20 y 29 años. Y, a la inversa, la diferencia porcentual es del 13.4% entre la población de 20 a 29 años nacida en el interior urbano y la que reconoce la Universidad. Entre los nacidos en el interior rural la diferencia es del 10.3%, también en el mismo sentido.

Nótese la "pérdida" real y potencial de este estudiantado. En 1960, los estudiantes de tal origen eran 1073. En 1988 son 1045. Es decir, menos también en términos absolutos. Pero además, si la población universitaria se incrementó en los últimos 28 años en un 401.11%, la población de origen rural "esperada" debería situarse alrededor de los 4192 individuos. Es decir que en términos de su proyección, ha descendido en un 75.1%. De igual manera, la proyección "esperada" según la tasa de crecimiento global es menor que la real, la población de origen capitalino, en alre-

dedor de un 5.7% (población esperada = 100. Población real = 105.7).

Cuadro N° 22 Peso relativo de estudiantes extranjeros según Facultades y Escuelas en el total de la Universidad y en las respectivas unidades académicas.

Unidades Académicas	Peso relativo en el total	Peso relativo en la Unidad Académica
Derecho y Cs. Sociales	22.7	4.6
Humanidades y Ciencias	12.4	9.7
Medicina	11.6	4.9
Ciencias Económicas	7.7	3.1
Psicología	7.2	6.4
Bellas Artes	6.3	8.8
Tecnologías Médicas	5.6	6.7
Ingeniería	4.9	2.3
Administración	4.1	6.2
Arquitectura	3.8	3.2
Agronomía	3.3	5.4
Música	2.4	22.0
Odontología	2.0	4.4
Química	1.6	2.5
Cs. Comunicación	1.6	6.5
Veterinaria	0.8	1.4
Aux. Odontólogo	0.7	2.6
Enfermería	0.7	3.1
Servicio Social	0.3	2.5
Bibliotecología	0.2	2.4
Parteras	0.1	7.0
Nutrición y Dietética	0.03	0.7
TOTAL UNIVERSIDAD	100.0	4.7
TOTAL FACULTADES	79.6	4.4
TOTAL ESCUELAS	20.4	6.6

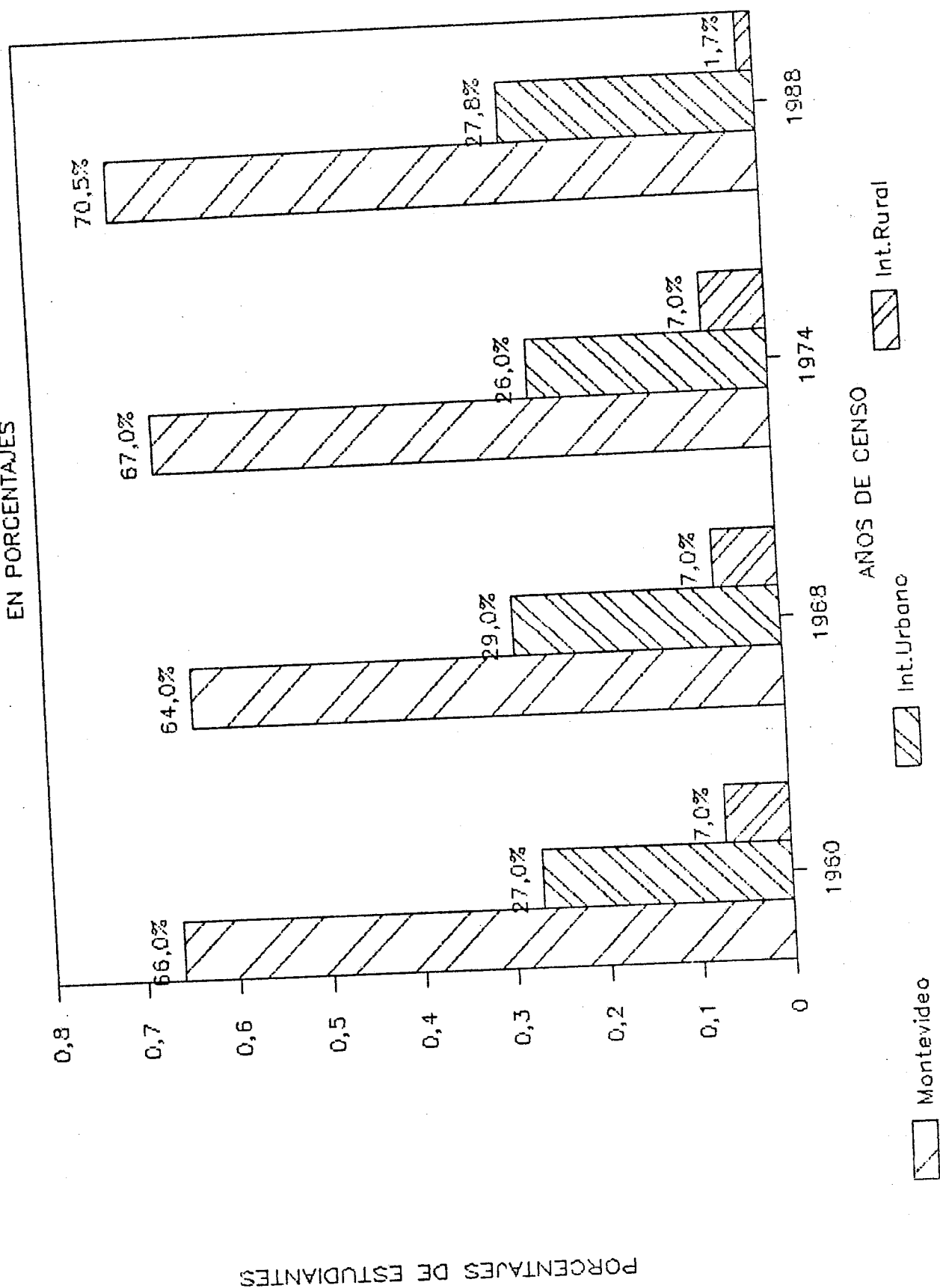
Cuadro N° 23 Distribución de la población de 20 a 29 años (1985) en todo el país y de la matrícula censal universitaria (1988) según lugar de nacimiento. En porcentajes.

	Capital nacional	Interior urbano	Interior rural
Población 20-29	46.8	41.2	12.0
Matrícula censal	70.5	27.8	1.7

GRAFICO 8..

REGION PROCEDENCIA ESTUDIANTES

EN PORCENTAJES



A estara los datos relevados, entonces, puede establecerse que un 70.5% del alumnado universitario proviene de la capital (o de otras capitales nacionales en el reducido contingente de alumnos extranjeros); un 18.6 de capitales departamentales (y provinciales o estatales del exterior); un 9.2% de otras ciudades del interior; un 1.4% de villas o pequeños poblados y un 0.3% del medio rural.

Si se adicionan las tres primeras categorías, puede verse el enorme predominio del alumnado de matriz urbana: 98.3% sobre el total.

En cuanto a su distribución según las unidades académicas respectivas el cuadro 24 permite establecer, en términos de predominio capitalino a la Facultad de Ciencias Económicas con un 79.8% de su alumnado en tal situación. En el extremo más bajo se ubica la Escuela de Parteras, con un 41.9% respectivamente.

Cuadro N°24 Participación de estudiantes nacidos en la capital nacional sobre el total por Facultades, Institutos y Escuelas. 1988

1.	Fac. de Cs. Económicas	79.8
2.	Fac. de Arquitectura	78.5
3.	Fac. de Ingeniería	77.2
4.	Esc. de Bellas Artes	76.7
5.	Fac. de Humanidades y Ciencias	76.4
6.	Fac. de Química	74.4
7.	Esc. de Música	73.9
8.	Esc. de Administración	72.9
9.	Inst. de Cs. de la Comunicación	71.6
10.	Inst. de Psicología	71.3
11.	Esc. de Bibliotecología	70.5
12.	Fac. de Derecho y Cs. Sociales	67.4
13.	Esc. Aux. del Odontólogo	66.5
14.	Fac. de Odontología	65.9
15.	Fac. de Agronomía	64.6
16.	Fac. de Medicina	64.3
17.	Fac. de Veterinaria	61.9
18.	Esc. de Servicio Social	59.6
19.	Esc. de Nutrición y Dietética	58.8
20.	Esc. de Tecnología Médica	52.9
21.	Esc. de Enfermería	42.7
22.	Esc. de Parteras	41.9

TOTAL UNIVERSIDAD	70.5
-------------------	------

TOTAL FACULTADES	71.6
------------------	------

TOTAL ESCUELAS	64.3
----------------	------

La distribución de los valores porcentuales de participación del alumnado proveniente del medio rural (o rururbano) a su vez permite establecer que es la Escuela de Parteras quien presenta la mayoría relativa, con un 9.3% de su estudiantado total. Lo siguen, con valores bastante más bajos la Escuela de Tecnologías Médicas (2.65%) y la Facultad de Humanidades y Ciencias (2.6%). En el extremo inferior es la Facultad de Arquitectura la menos representada por este alumnado (0.52%).

La consideración del fenómeno según el estatus institucional de las unidades académicas según consta en el cuadro 25 permite establecer que las Escuelas poseen mayores porcentajes de alumnado del interior (35.7%) que las Facultades (28.3%), siendo el total para la Universidad el 29.5%.

Finalmente, el análisis de los valores extremos de la distribución, parece establecer que el origen o procedencia del estudiantado no discrimina mayormente respecto de la distribución según unidades académicas. En todo caso, puede sí constatarse una exasperación de las tendencias válidas para el alumnado capitalino. En efecto, éste se concentra mayoritariamente (52.46%) en cuatro unidades académicas: Facultad de Derecho (25.0%), Facultad de Cs. Económicas (13.3%), Facultad de Humanidades y Ciencias (6.6%) y Facultad de Medicina (10.16%). El estudiantado del medio rural hace que el total de sus integrantes en estas casas de estudio ascienda al 58.3% del total, mejorando los valores de Derecho, Humanidades y Medicina.

En otras palabras, puede establecerse que la tendencia de decremento matricular relativo de las casas de estudio "tradicionales" opera en menor medida entre los estudiantes provenientes del ámbito rural, y del interior, lo que permite establecer, como tendencia global, que las opciones tradicionales se mantienen con mayor vigencia entre esta población.

Los estudiantes extranjeros, tampoco son ajenos a la problemática, y de hecho se ubican en términos de su reclutamiento, a mitad de camino entre los grupos antes mencionados. También ellos se aglutinan mayoritariamente en torno a las cuatro casas de estudio citadas (54.4%), pero lo hacen colocándose entre las cifras extremas.

7.3 El incremento en la desigualdad Montevideo-Interior

Si nos atenemos al análisis de la población universitaria, puede establecerse que ella se distribuye en un 69.9% que reconoce haber nacido en la ciudad de Montevideo y en un 31.1% que proviene del Interior de la República.

Tales cifras muestran una tendencia de incremento de los estudiantes capitalinos, que ya en 1974 constituían el 67% de la matrícula total, y que en 1960 ascendían al 66%.

Tal comportamiento, sin duda es en parte subsidiario del también proceso de larga data de éxodo interior-Montevideo, aunque las cifras universitarias están muy por encima de las performances de la población global.

Ello además, viene a suponer una severa limitante del principio de igualdad de oportunidades, en tanto todavía hoy reside en el interior del país más del 53% de la población entre fronteras. La masificación, que reconoce sin duda el peso de importantes contingentes excluidos del ingreso en el pasado reciente, privilegia entonces al alumnado montevideano.

Pero, tal proceso acontece en forma aparentemente incongruente con otro fenómeno: el incremento creciente del alumnado del interior entre el total de ingresantes a la Universidad. Ya en otros trabajos (Lémez 1988 op.cit) hemos señalado que efectivamente, en los últimos años el peso relativo de estudiantes oriundos del interior aumenta. Si esto es así y las cifras oficiales de ingresados lo confirman- estamos ante una evidencia: los estudiantes del interior desertan en mayor proporción y más rápidamente que sus colegas de Montevideo.

Este hecho vuelve a colocar el problema de la igualdad de oportunidades y de la democratización en el ingreso (y permanencia) a la Universidad frente a una limitante ya tradicional no sólo de la Universidad sino del sistema educativo todo: la situación de indefensión extrema y de dependencia directa de la performance de la matrícula frente a problemas extrínsecos, de origen macrosocial.

Es de toda evidencia que el estudiante del interior en general se encuentra en inferioridad de condiciones en términos de infraestructura, de apoyos familiares y sociales, de inserción grupal e intersubjetiva, de chances ocupacionales, frente a sus pares de la capital. La igualdad de exigencias y la falta absoluta de posibilidades de reducir la desigualdad de oportunidades -por la vía de subsidios, o ayudas de variado tipo- hace que la democratización en el acceso a la Universidad, medida en estos términos, no sea por ahora más que una manifestación de buenos deseos, cada vez más desmentida por una dura realidad de segmentación y discriminación social, de la que su manifestación "regional" es sólo una de sus caras.

Establecido lo anterior, cabe ahora precisar que la "montevideanización" no se procesa en términos homogéneos al interior de la Universidad. En el cuadro siguiente, se establece la razón de las tasas respectivas en las distintas unidades académicas entre 1974 y 1988. El cociente implica la evolución porcentual de la tasa de participación del alumnado capitalino en cada caso. Así puede verse que la Universidad presenta un valor global de 105.38, discriminado en una cifra casi igual a la de 1974 en las Escuelas (100.47) y un 106.87 para las Facultades.

El ranking de unidades académicas con mayor incremento de dicha tasa lo lidera la Facultad de Veterinaria (119.79) y lo cierra la Escuela de Música (95.97).

Cuadro N° 25 Evolución de la tasa de participación del alumnado capitalino según unidades académicas. 1974-1988. 1974 = 100. En porcentajes

Fac. de Veterinaria	119.79
Esc. de Servicio Social	112.45
Fac. de Arquitectura	110.56
Fac. de Química	107.80
Fac. de Agronomía	107.67
Fac. de Odontología	106.29
Fac. de Humanidades y Cs.	106.11
Esc. de Bibliotecología	105.22
Fac. de Ciencias Económicas	105.00
Fac. de Derecho y Cs. Sociales	102.12
Fac. de Ingeniería	101.58
Fac. de Medicina	98.92
Esc. de Tecnologías Médicas	97.96
Esc. de Música	95.97
TOTAL UNIVERSIDAD	105.38
TOTAL ESCUELAS	100.47
TOTAL FACULTADES	106.87

En cuanto a la participación diferencial del alumnado del interior, el cuadro siguiente permite apreciar que son -como era de esperar- los departamentos con mayor volumen poblacional quienes a su vez presentan mayores porcentajes de su alumnado en el total, aunque pueden apreciarse también algunas excepciones, por lo menos en los lugares ocupados en el ranking respectivo. Son los casos de Río Negro, San José y Cerro Largo, con tasas de participación inferiores al 5%.

De lo expuesto, pueden establecerse algunas conclusiones. En primer término, que la montevideanización (y "capitalización" ya que también se constata la presencia de extranjeros en el análisis) se asocia positivamente con el proceso de masificación que sufre la Universidad en los últimos años. De tal forma, puede afirmarse que el 71.4% de las instituciones que han presentado tasas de incremento mayores al 100% entre el último censo y el actual, tienen una tasa de participación de estudiantes montevideanos y capitalinos superior a los

valores medios de toda la Universidad. A la inversa, las casas de estudios con promedios de crecimiento menores al 80% se ubican entre las que presentan tasas de participación más bajas al promedio.

Cuadro N° 26 Matrícula censal según procedencia por departamentos. En porcentajes (*)

		Acum.
Canelones	10.8	10.8
Paysandú	8.0	18.8
Salto	7.7	26.5
Tacuarembó	7.5	34.0
Colonia	7.2	41.2
Soriano	6.5	47.7
Lavalleja	5.7	53.4
Maldonado	5.5	58.9
Rivera	5.2	64.1
Artigas	5.1	69.2
Cerro Largo	4.9	74.1
Durazno	4.9	79.0
Rocha	4.3	83.3
Florida	4.1	87.4
San José	3.8	91.2
Treinta y Tres	3.5	94.7
Río Negro	2.9	97.6
Flores	2.4	100.0

(*) No incluye la consideración de los "sin dato"

En segundo lugar, puede afirmarse que el gran proceso de feminización no presenta relación aparente con este proceso de "montevideanización creciente", ya que por ejemplo, la mitad de las unidades académicas con sustancial incremento de la tasa de feminización (20% y más) se ubican por encima de los valores promedio de participación capitalina, y otro tanto se colocan por debajo de igual parámetro.

En tercer lugar, puede verificarse que la "montevideanización", y la extraedad presentan importante asociación. Así, las unidades académicas de alumnado, más "joven" se colocan nítidamente entre aquellas con valores inferiores al promedio de participación montevidiana, en un 80%. Por su parte, las casas de estudio con mayoría absoluta de alumnos "extraetarios" en un 80% se ubican por encima de los valores medios de participación capitalina.

Las casas de estudio "típicas" se distribuyen salomónicamente en mitades, al respecto.

En cuarto lugar, puede establecerse una relación importante entre los parámetros del estado civil y los de participación regional. En efecto, un 57% de las unidades académicas que han presentado en el período intercensal un menor crecimiento de estudiantes solteros se clasifican entre las que presentan valores de participación de estudiantes capitalinos superiores al promedio. El mismo guarismo rige en la situación inversa.

Además, en relación con la distribución que mide la participación de estudiantes solteros sobre el total, puede constatar que el 54% de las unidades académicas que superan los valores medios de no solteros se colocan entre las que presentan valores de participación capitalina superiores al promedio. Iguales valores rigen la situación inversa.

O, en otras palabras: que la tendencia típico-ideal afirma que las instituciones que más han crecido lo han hecho con alumnado montevideo en su inmensa mayoría, muchos de los cuales presentan valores de edad superiores al promedio, en importante proporción no solteros, y que tal crecimiento ha supuesto cierta ruptura relativa en los parámetros tradicionales de opciones curriculares y disciplinarias. A la inversa, el proceso de pérdida relativa de predominio de alumnos del interior se asocia al alumnado más joven y con mayores tasas de soltería, los que se orientan, junto con la mayoría de los extranjeros por las opciones más tradicionales en términos de elección de carreras.

8.- LA MOVILIDAD EDUCACIONAL Y LOS ESTILOS DE CURSADO EN LAS ETAPAS PREVIAS AL INGRESO A LA UNIVERSIDAD.

8.1. Diferenciales por Jurisdicción y Dependencia

Cuando se inspeccionan los datos referidos al tipo de institución así como el lugar en que se cursaron las diferentes instancias educativas de la población universitaria, vuelve, como es congruente, a asumir enorme incidencia el espacio capitalino sobre el resto. Sin embargo y habida cuenta de este "telón de fondo", puede establecerse que, a medida en que se avanza hacia los tramos superiores del sistema educativo, ese peso capitalino es cada vez mayor. De tal modo, si ya la escuela primaria es cursada en un 63,5% en la capital del país, el ciclo superior se ubica en el 67.8%. La educación técnica, sin embargo, alcanza el valor mayor: 78.5%.

La gráfica 9 muestra en forma palmaria la notable desproporción jurisdiccional así como el tránsito ascensional explícito en la "capitalización" jurisdiccional respectiva. Es, evidentemente, una pauta de la movilidad geográfica de la población involucrada, que muestra como correlato lógico el correspondiente descenso de los contingentes educacionales a medida que se "asciende" en el sistema educativo, en la zona rural y rururbana. En las ciudades del interior por su parte predominan los contingentes que cursaron el ciclo básico de la enseñanza media.

La segunda constatación marca el peso relativo creciente de la cobertura pública sobre la privada a medida que se transita hacia los niveles superiores del sistema educativo (pasa del 60.1% en la escuela primaria al 69.1% en el ciclo superior secundario). En la enseñanza técnica el valor asciende todavía mucho más: 88.0%. La gráfica 4 permite apreciar las diferencias respectivas según el comportamiento real de la población, en tanto expresa valores absolutos y no porcentajes.

El análisis de jurisdicción y dependencia permite además otras constataciones. En primer lugar, que en Montevideo los valores respectivos de cursado en dependencias públicas son sensiblemente inferiores a los valores promedio. Así, por ejemplo, la escuela primaria presenta valores del 50.8%, el ciclo básico de secundaria el 48.8%, el ciclo superior de este nivel el 58.5% y la educación técnica el 85.8%.-

Por contrapartida, el peso relativo en el interior es abrumador en los valores correspondientes a la cobertura pública, reconociendo un umbral "mínimo" en las capitales departamentales para la educación primaria, del 75.3% y un umbral "máximo" del 100% en el caso de la educación técnica en la zona rural. Hay una excepción, con valores todavía inferiores al umbral "mínimo", el caso de los alumnos del primer ciclo de enseñanza media en zonas rurales que reconocen una cobertura oficial del 59.6%.

Una segunda constatación refiere a los valores diferenciales de cobertura de la educación privada laica o religiosa. Puede establecerse que para cada nivel es superior el porcentaje de alumnado que reconoce el cursado en instituciones del segundo tipo sobre las del primero. Además, que las laicas tienen mayor incidencia en el alumnado capitalino y no tienen presencia sino marginal en las pequeñas villas y pueblos del interior así como en la zona rural. La escuela privada religiosa, también predominantemente montevideana, tiene sin embargo mayor presencia en el interior. Así, duplican el peso relativo de la escuela laica en capitales departamentales y ciudades del interior para los niveles primario y secundario (ciclo básico). En el ciclo superior secundario y en la educación técnica son promedialmente alrededor del cincuenta por ciento superiores, siempre en términos relativos.

La distinción según el sexo de los alumnos no permite establecer diferencias sustanciales aunque sí algunas precisiones. Tanto en lo referente al cursado de la escuela primaria como el primer ciclo de la escuela secundaria, existe un leve predominio de los hombres sobre las mujeres entre quienes reconocen cursados en la capital del país y/o en capitales departamentales.

Las mujeres a su vez son ligera mayoría en otras ciudades del interior y en las pequeñas villas y pueblos. En la zona rural no existe diferencia apreciable, habida cuenta además de su escasa relevancia en términos absolutos y porcentuales.

Las diferencias también se mantienen en el análisis por dependencias. Los varones son ligera mayoría en el alumnado de escuelas públicas y las mujeres lo son en la educación privada. Sobre todo son algo más en el reclutamiento de las instituciones de matriz confesional.

En la enseñanza secundaria superior y en la técnica se mantiene la tendencia según jurisdicciones, vale decir, predominio leve de los hombres en los porcentajes de cobertura capitalinos (nacional y departamental) y de las mujeres en otras ciudades y villas del interior. En la consideración por dependencia sin embargo, son las mujeres las que predominan levemente sobre los hombres en términos de su cobertura por el sistema público.-

GRAFICO 9. DISTRIBUCION DE LA POBLACION UNIVERSITARIA
EN LOS DISTINTOS NIVELES EDUCATIVOS PREVIOS AL INGRESO
SEGUN JURISDICCION.

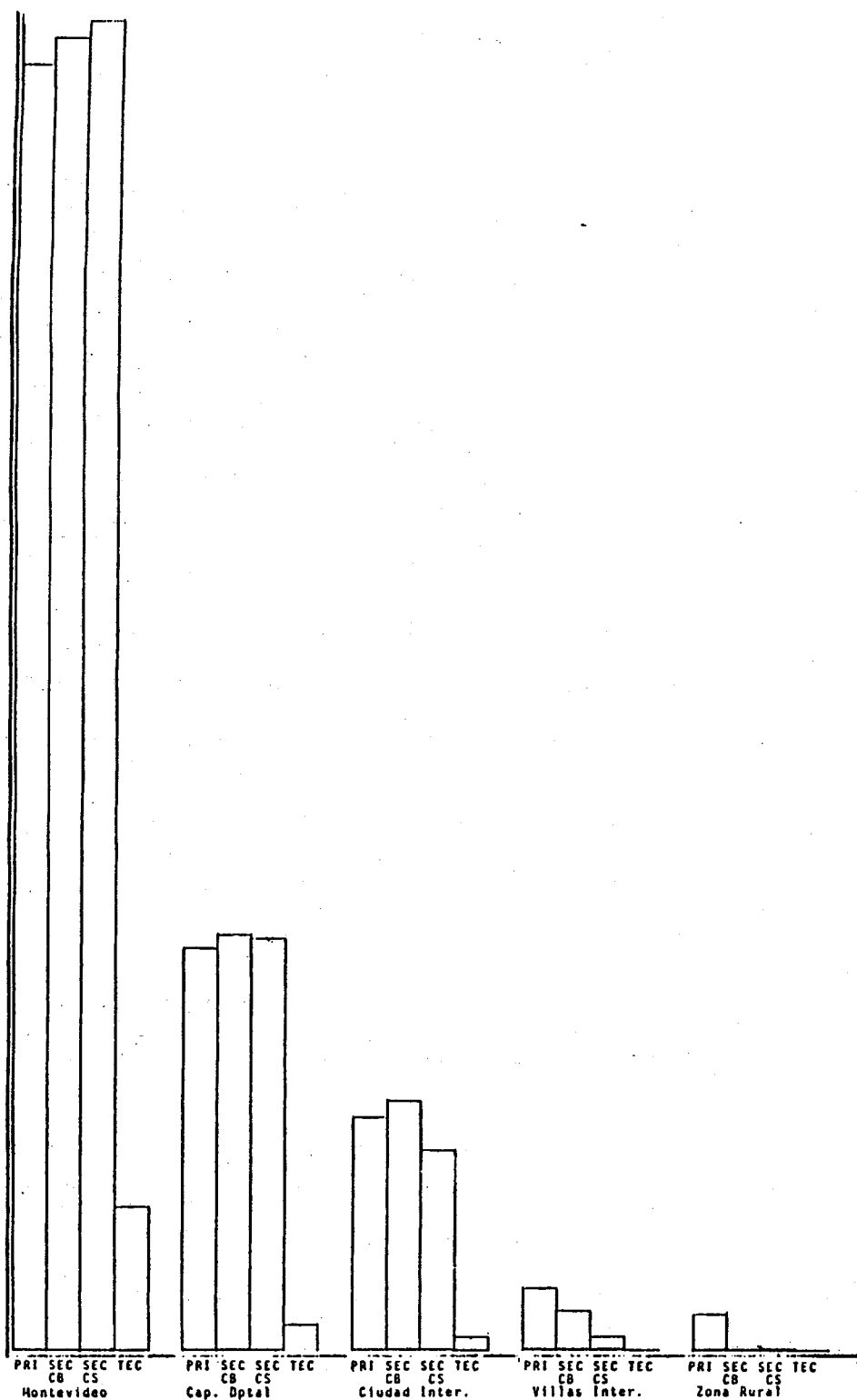
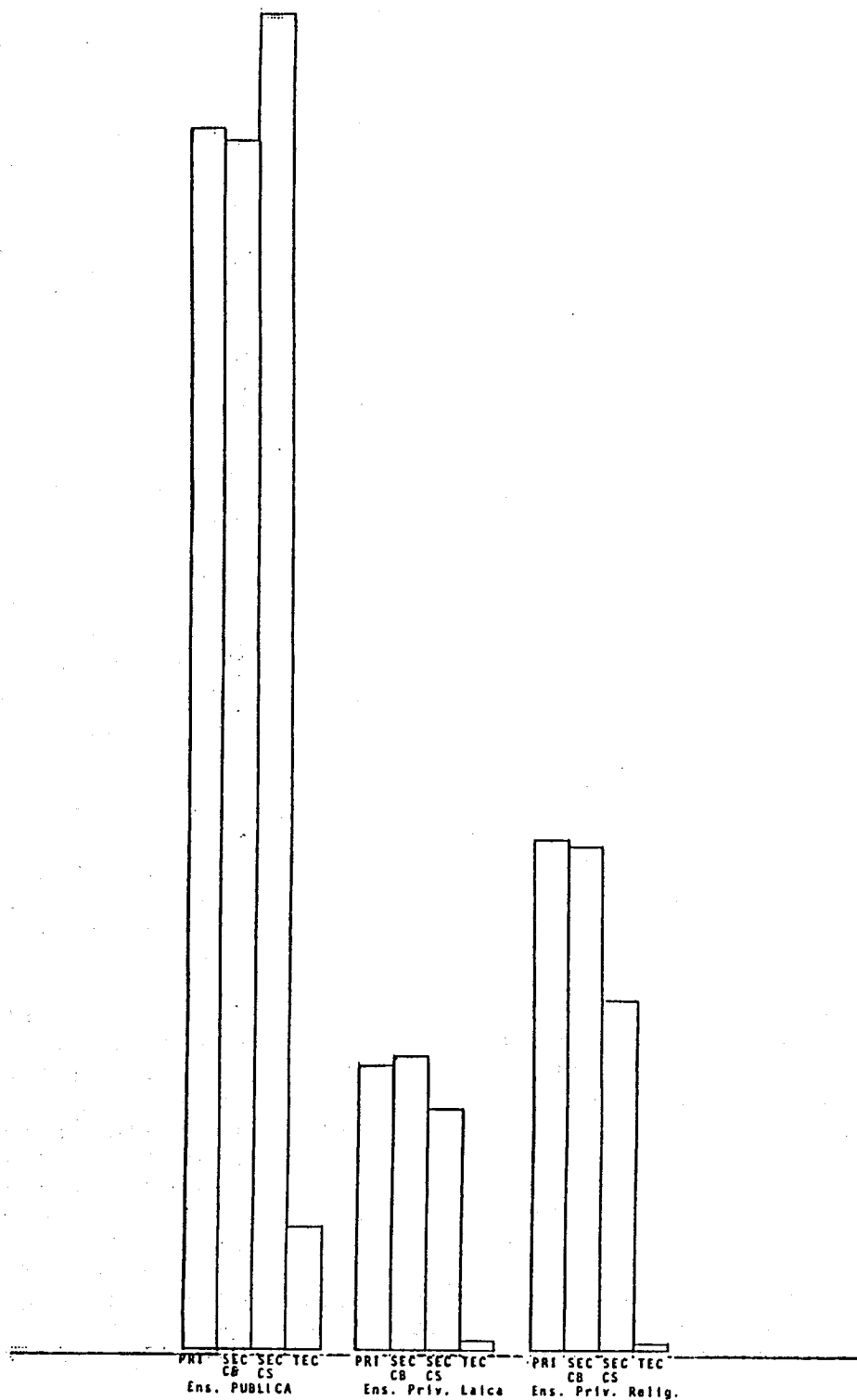


GRAFICO 10. DISTRIBUCION DE LA POBLACION UNIVERSITARIA
EN LOS DISTINTOS NIVELES EDUCATIVOS PREVIOS AL INGRESO
SEGUN DEPENDENCIA.



En la educación técnica además, los varones predominan relativamente sobre las mujeres en los porcentajes cubiertos por instituciones privadas, laicas o religiosas. En el caso de la educación media superior la situación es dual, predominan las mujeres en el caso de instituciones religiosas y los hombres en el caso de instituciones laicas.

Finalmente, el análisis de los pesos relativos de la cobertura privada permite establecer que tanto en primaria como en los dos niveles de la educación media, la proporción de estudiantes en instituciones privadas es prácticamente el doble en Montevideo que en el Interior. Del mismo modo, se constata una leve preminencia femenina en la escolarización privada respecto del alumnado masculino.

Además, puede establecerse que la cobertura de la educación privada laica es también muy superior en Montevideo que en el Interior, a punto tal que los porcentajes respectivos prácticamente se duplican en los niveles considerados. La distinción según sexos permite observar que las mujeres son menos propicias que los hombres a transitar por esta modalidad, siendo en cambio más numerosas en la modalidad privada confesional.

En el nivel secundario superior, a su vez, es donde se maximiza la diferencia de cobertura privada entre Montevideo y el Interior, siendo la primera más de cuatro veces superior a la segunda. Pero, es también allí donde se retrae al máximo la diferencia de cobertura laica sobre el total de la educación privada entre Montevideo y el Interior.

La educación técnica por su parte es la que permite apreciar los valores más bajos de cobertura privada aunque la diferencia de Montevideo sobre el Interior al respecto siga siendo casi cercana a las dos terceras partes. Sin embargo, es aquí donde la cobertura del espacio laico es mayor; 53,5% en Montevideo y 33% en el Interior.-

La consideración del fenómeno según la dicotomía de pertenencia institucional (público-privado) en cuanto a los porcentajes de cursado de la última etapa previa al ingreso universitario, es decir el ciclo superior de la enseñanza secundaria, muestra comportamientos diferentes en cada unidad académica así como en la distinción que a su respecto puede hacerse en función de su status académico. Por lo pronto puede establecerse que las Escuelas poseen índices de participación de estudiantes provenientes de liceos privados casi un 30% más bajo que el vigente para las Facultades. El valor promedio para toda la Universidad es de 30.9%. Este guarismo divide nuestro universo de estudio entre quienes poseen valores superiores al mismo (siete casa de estudios) y quienes se ubican por debajo

CUADRO N° 27.- COBERTURA DE LA EDUCACION PRIVADA EN MONTEVIDEO E INTERIOR y COBERTURA DE LA EDUCACION LAICA SOBRE EL TOTAL DE EDUCACION PRIVADA EN AMBAS JURISDICCIONES. EN % DISTINTOS NIVELES EDUCATIVOS, SEGUN SEXO DEL ALUMNADO.

		Educación Privada Montevideo	Educación Privada Interior	Educación Laica Montevideo	Educación Laica Interior
EDUC. PRIM.	Hombres	48.6	21.7	43.3	24.0
	Mujeres	49.5	25.3	37.6	20.3
	Total	49.2	23.8	40.0	21.7
EDUC. SECUN. C.B.	Hombres	51.1	19.1	42.4	23.8
	Mujeres	51.2	21.0	38.7	20.3
	Total	51.2	20.2	40.3	21.7
EDUC. SECUN. C.S.	Hombres	44.2	9.6	44.2	36.0
	Mujeres	39.5	9.7	39.5	32.5
	Total	41.5	9.6	41.5	33.9
EDUC. TECN.	Hombres	15.8	9.0	58.3	30.4
	Mujeres	10.7	8.4	47.9	35.1
	Total	14.2	8.6	53.5	33.0

(15 unidades académicas). El "recorrido" de la distribución es bastante amplio: 30.1%. El cuadro siguiente presenta la distribución ordenada de mayor a menor de las Unidades académicas ranqueadas al respecto.

CUADRO Nº 28.- UNIDADES ACADEMICAS ORDENADAS SEGUN LA PARTICIPACION PORCENTUAL DE SU ESTUDIANTADO EN INSTITUCIONES PRIVADAS DE ENSEÑANZA SECUNDARIA (CICLO SUPERIOR).

1. Fac. de Agronomía	39.4%
2. Fac. de Ciencias Económicas	38.8%
3. Fac. de Arquitectura	37.7%
4. Fac. de Ingeniería	37.5%
5. Fac. de Química	35.7%
6. Fac. de Odontología	33.3%
7. Fac. de Veterinaria	32.7%
8. Fac. de Derecho y Cs.Sociales	30.7%
9. Fac. de Medicina	28.8%
10. Inst. de Psicología	27.9%
11. Esc. de Bibliotecología	26.3%
12. Esc. de Nut. y Dietética	26.0%
13. Inst. de Ciencias de la Comunic.	25.4%
14. Fac. de Humanidades y Ciencias	24.3%
15. Esc. de Bellas Artes	22.3%
16. Esc. de Administración	21.6%
17. Esc. de Música	21.4%
18. Esc. de Auxiliares del Odontólogo	20.1%
19. Esc. de Tecnología Médica	19.6%
20. Esc. de Servicio Social	15.6%
21. Esc. de Enfermería	11.9%
22. Esc. de Parteras	9.3%
TOTAL UNIVERSIDAD	30.9
TOTAL FACULTADES	32.6
TOTAL ESCUELAS	19.9

8.2. La Universidad versus la Sociedad Global

A pesar del predominio de las vertientes de la educación pública sobre la privada en todos los niveles educativos de la población universitaria cabe establecer que no solamente existen diferencias sustanciales respecto de estos parámetros entre la Universidad y el resto de la sociedad, sino que además estas diferencias se encuentran en proceso incremental.

En principio, y para cualquiera de los niveles considerados puede afirmarse que en la Universidad la participación de estudiantes con escolaridad privada en etapas educativas anteriores se encuentra absolutamente sobredimensionada. El hecho además debe considerarse junto a otro fenómeno; que esta diferencia, ya tradicional, se encuentra en proceso de incremento, por dos vías. Primero, porque puede establecerse un incremento en términos absolutos y relativos respecto de su propia performance, en términos endógenos. Segundo, porque en los espacios exógenos, a nivel de la sociedad global y del resto del sistema educativo, la tendencia es la inversa, es decir, de reducción progresiva de los niveles de cobertura de la enseñanza privada.

Así, puede verse que, según los propios censos universitarios (excepto el de 1974 que no indagó sobre el tema) la población con educación primaria privada pasó del 28 al 40% entre 1960 y 1988. En el nivel de la educación secundaria superior el incremento es aún mayor, en tanto se pasa del 11 al 31%. Los cuadros siguientes permiten apreciar la magnitud del fenómeno.

CUADRO Nº 29 .- PESO RELATIVO DE LOS ALUMNOS CON ESCOLARIDAD PRIVADA EN LOS DIFERENTES NIVELES, ENTRE 1960 y 1988..

	1960	1968	1988	Tasa de increm.60/ 88
EDUC. PRIMARIA	28	34	40	42.86
EDUC. SECUNDARIA (Ciclo Básico)	23	27	40	73.91
EDUC. SECUNDARIA (Ciclo Superior)	11	16	31	181.82

CUADRO N° 30.- EVOLUCION DEL PESO RELATIVO DE LA EDUCACION PRIVADA EN DISTINTOS NIVELES EDUCATIVOS. TODO EL PAIS 1965-1986.

	1965	1986	Tasa de incremento
EDUC. PRIMARIA	20	13.6	-32
EDUC. SECUNDARIA (Ciclo Básico)	19	18.8	- 1.05
EDUC. SECUNDARIA (Ciclo Superior)	7	13.9	98.6

CUADRO N° 31.- COMPARACION ENTRE EL PESO RELATIVO DE LA EDUCACION PRIVADA EN DISTINTOS NIVELES DEL SISTEMA EDUCATIVO Y EL DE LOS ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD.

	Total del sistema Educativo (1986)	Al Interior de la Universidad (1988)	Tasa de increm. porcentual
PRIMARIA	13.6	39.9	193.4
SECUNDARIA (Ciclo Básico)	18.8	40.3	114.4
SECUNDARIA (Ciclo Superior)	13.9	30.9	122.3

Lo que salta a la vista es que, si los porcentajes de "penetración" del alumnado de instituciones privadas en la Universidad fueran similares a los del alumnado provenientes del espacio público, la matrícula debería ser sustancialmente mayor: entre el 67% y el 115% sobre los valores actuales. El cuadro siguiente muestra los resultados de multiplicar el número de estudiantes en instituciones públicas por los coeficientes de incremento establecidos en el cuadro anterior.

CUADRO Nº 32.- TOTAL DE ALUMNADO ESPERADO EN LA UNIVERSIDAD
SEGUN LA HIPOTESIS DE RECLUTAMIENTO EN LOS
ESPACIOS OFICIALES SIMILARES A LOS VALORES
VIGENTES EN LOS ESPACIOS EDUCATIVOS PRIVADOS.

Educación Primaria	132.230
Educación Secundaria (Ciclo Básico)	102.713
Educación Secundaria (Ciclo Superior)	109.279

En todo caso, y más allá de la discusión acerca de la pertinencia de estas cifras u otras, lo cierto es que estamos ante un importante indicador de desigualdad. Ella puede ser entendida de dos maneras: o bien como resultado de la potencialidad diferencial en términos de eficacia curricular y pedagógica del "sistema privado" sobre el público; o bien como un indicador de posiciones diferenciales en términos de clase social, que demostraría en forma palmaria el enorme desequilibrio en términos de cobertura social expresado en el reclutamiento universitario. Una tercer alternativa es considerar ambos aspectos como dos caras de un mismo fenómeno.

8.3. La Educación Técnica

Así como la Universidad sobrerrepresenta en su seno a los estudiantes provenientes de las vertientes privadas del sistema educativo, así también minimiza los porcentajes de participación de aquéllos de sus estudiantes con estudios técnicos.

En efecto, estos alumnos son el 9.9% del total. Y ello, teniendo en cuenta al contingente que presenta simultáneamente estudios técnicos y del ciclo superior de la educación media (6.4% del total de alumnos es decir 64% del total de alumnos con educación técnica).

La relación existente entre la matrícula de educación técnica y la totalidad de la matrícula de nivel medio (ambos ciclos incluidos) es del 22.5%. Por su parte, la participación de población con cursos exclusivamente realizados en la Universidad del Trabajo (que no agota aunque es la principal proveedora de oferta educativa de este nivel) al interior de la P.E.A. en 1985 era superior al 11%.

En cualquier caso, puede también establecerse que su distribución no es la misma entre las unidades académicas ni tampoco entre los sexos del alumnado. La dicotomía Escuelas-Facultades, finalmente, también demuestra comportamientos diferentes.

Puede verse que las Facultades e Institutos asimilados reclutan las tres cuartas partes de este alumnado y las Escuelas el 25%. Pero sin embargo los estudiantes con estudios técnicos solamente representan algo menos del 9% de las primeras, duplicando este peso relativo en las segundas.

De igual modo, la consideración por sexo muestra que entre los hombres, más del 80% se reconoce como alumno de Facultades o Institutos, mientras que las mujeres no llegan al 68% en igual espacio académico.

El cuadro siguiente muestra la distribución de este estudiantado entre y al interior de las respectivas unidades académicas. Puede resaltarse el hecho de que entre los hombres, el 63.7% se distribuyó en cuatro Facultades: Ingeniería, Arquitectura, Derecho y Ciencias Económicas. Entre las mujeres, el 58.5% se distribuyó en la Escuela de Administración, Instituto de Psicología y las Facultades de Derecho y de Ciencias Económicas.

La conclusión aquí pasa por reconocer que parte importante del alumnado masculino con estudios técnicos se orienta a unidades académicas vinculadas con la ciencia y la tecnología, mientras que las mujeres en forma masiva se orientan por las alternativas vinculadas a los servicios y la administración.

Esto es evidente cuando se constata el peso relativo de estos estudiantes en cada casa de estudios. El primer lugar es ocupado por la Escuela de Administración, cuyo reclutamiento de estudiantes técnicos es en un 74% femenino. El tercero, el quinto y el sexto, respectivamente, por la Escuela de Bellas Artes, el IPUR y Ciencias de la Comunicación. Allí el predominio femenino entre los estudiantes técnicos es evidente. El segundo y cuarto lugar lo ocupan las Facultades de Arquitectura e Ingeniería, con abrumador predominio masculino.

CUADRO N° 33.- DISTRIBUCION DEL ALUMNADO CON EDUCACION TECNICA ENTRE UNIDADES ACADEMICAS Y AL INTERIOR DE LAS MISMAS, EN PORCENTAJES SEGUN SEXO.

Unidades Académicas	Hombres	Mujeres	Total en la Universidad	Total en la Unid. Académ.
Fac. de Derecho	10.9	19.0	15.5	6.6
Fac. de Ingeniería	29.6	3.4	14.8	14.4
Esc. de Administr.	8.6	18.9	14.4	46.4
Fac. de Cs. Económ.	10.5	11.0	10.8	9.1
Fac. de Arquitectura	12.7	6.9	9.5	17.0
Inst. de Psicología	3.0	9.6	6.7	12.7
Esc. de Bellas Artes	5.1	5.9	5.6	16.6
Fac. de Hum. y Cs.	3.9	5.7	4.9	8.1
Fac. de Medicina	4.6	5.0	4.8	4.3
Esc. de Tec. Méd.	0.9	4.1	2.7	6.9
Fac. de Química	1.8	2.1	2.0	6.5
Fac. de Veterinaria	2.5	1.4	1.8	6.6
Inst. de Cs. de la Com.	1.4	1.4	1.4	11.9
Fac. de Agronomía	2.1	0.4	1.2	4.1
Fac. de Odontología	0.9	1.4	1.1	5.3
Esc. Aux. Odontólogo	0.8	1.2	1.1	8.9
Esc. de Serv. Social	0.3	1.1	0.8	8.9
Esc. de Enfermería	0.1	0.6	0.4	3.5
Esc. de Música	0.3	0.3	0.2	4.8
Esc. de Bibliotecología	0.0	0.4	0.2	6.2
Esc. de Nutr. y Diet.	0.0	0.2	0.1	4.4
Esc. de Parteras	0.0	0.0	0.0	4.7
TOTAL UNIVERSIDAD	100.0	100.0	100.0	9.9
TOTAL FACULTADES	83.9	67.3	74.5	8.7
TOTAL ESCUELAS	16.1	32.7	25.5	17.3

8.4. Algunas Constataciones finales

Las desigualdades verificadas en este capítulo, en términos de cobertura por jurisdicción y dependencia, sin duda aparecen ligados con otros aspectos, centrales en la conformación del perfil del estudiante universitario actual. Haremos un breve resumen de estas ligazones.

En primer lugar, parece existir una cierta vinculación entre el hipercrecimiento y el incremento de la participación de estudiantes de instituciones privadas, aunque esta vinculación sea relativamente débil. Al respecto puede afirmarse que casi el 60% de las unidades académicas con mayores tasas de crecimiento relativo se reconocen entre las que poseen mayores niveles de participación de alumnado que cursó sus estudios preuniversitarios a nivel privado.

En segundo término, se nota una también relativa vinculación entre los procesos de feminización de mayor participación del alumnado privado. Específicamente, las tres cuartas partes de las facultades, escuelas o institutos que más han visto crecer los coeficientes de feminización, se encuentran situados en valores de participación "privada" superiores al promedio.

En tercer lugar, la consideración del fenómeno según la edad del estudiantado muestra un comportamiento que permite considerar una leve vinculación entre el incremento de la edad y la disminución de los valores de participación de estudiantado "privado".

De esta forma, se constata que el 80% de las unidades académicas de alumnado típicamente "joven" se colocan por debajo del promedio de participación privada, aunque también el 60% de las extraetarias se colocan en este espacio.

Entre las casas de estudios "típicas" el 58% se ubica por debajo del promedio de participación privada.

En cuarto lugar, el estado civil también discrimina al alumnado según su pertenencia a estos respectos. En particular la vinculación es entre "no soltería" y menor educación privada. Al respecto es posible considerar que el 80% de las unidades académicas que presentan mayoría relativa de alumnado no soltero se encuentran ranqueadas por debajo de los valores medios de participación del alumnado proveniente de instituciones privadas.

Finalmente, la procedencia geográfica que como ya analizáramos, se relaciona casi linealmente con la distribución resultante de los valores de lugar de nacimiento; particularmente se destacó, la característica diferencial en los pesos relativos de la cobertura pública y privada según se trate de alumnado que realizó los cursados respectivos en Montevideo o en el Interior. Otra expresión del fenómeno, en tanto característica colectiva o de conjunto es la que permite considerar la relación de las casas de estudio según sus valores típicos al respecto. La vinculación explícita aquí especifica que el 71% de las facultades o escuelas con mayores tasas de incremento del alumnado capitalino marcan simultáneamente valores superiores al promedio en términos de participación de alumnado de origen privado.

9. EL INGRESO Y LA PERMANENCIA COMO FACTORES DE DIFERENCIACION

9.1. La Antigüedad

En 1988, el 19% del total de estudiantes universitarios habían ingresado ese mismo año. Subían al 58% si se adicionaba a quienes habían ingresado hasta tres años antes a la fecha censal. El cuadro 34 permite comparar los pesos relativos del estudiantado según los diferenciales de permanencia. En primer lugar, puede establecerse que en los últimos 28 años el estudiantado con hasta tres años de antigüedad nunca fue menos del 50% del total: oscilando entre el 57% en 1960 y 58% en 1988. Es importante sin embargo destacar el comportamiento de los "recién ingresados", que muestran un descenso constante en los tres primeros censos para luego recuperarse en 1988, aunque sin llegar a los valores de 1960.-

Como contrapartida puede apreciarse un aumento de los porcentajes de estudiantes ingresados entre uno y tres años antes de los censos respectivos, que suben del 34 al 39%. Los tramos "intermedios" (de entre cuatro y ocho años de permanencia) se mantienen con leves oscilaciones en valores del 29%. Por último, la sobrepermanencia (9 y más años) luego de crecer del 14 al 18% entre 1960 y 1974, desciende al valor más bajo de la serie en 1988: 11%.

Estas constataciones vienen a corroborar lo apuntado respecto de los decrementos tanto en la precocidad como en la extraedad tardía, acompañados de incremento en las tasas de cobertura en los tramos etarios "típicos". Si bien en las páginas siguientes veremos que existen importantes diferencias tanto en las edades promedio como en los porcentajes de deserción, lo cierto es que la performance de la Universidad en términos de permanencia y retención, han mejorado.

Concretamente, el estudiantado universitario presenta promedialmente una antigüedad en el ingreso de 4 años y 9 meses. Las mujeres tienden a ingresar algo más tardíamente que los varones: cuatro años y 5 meses versus 5 años y 4 meses.

Las Facultades, por su parte tienen ingresos promedio más "antiguos" (cinco años y dos meses) que las Escuelas (dos años y nueve meses). Si bien en las Facultades los hombres ingresan promedialmente nueve meses antes que las mujeres, en las Escuelas la diferencia se hace insignificante (medio mes).

La dispersión en términos de los valores de ingreso es de cuatro años y 10 meses para toda la Universidad, aunque es mayor entre los hombres que entre las mujeres: seis años y tres meses versus cuatro años y nueve meses.

Los hombres presentan distancias superiores al promedio respectivo en 10 unidades académicas y las mujeres en 11. Pero el desvío medio de los primeros es levemente superior al de las segundas (cuatro y dos y medio meses respectivamente)

CUADRO N°34 PERMANENCIA EN LA UNIVERSIDAD SEGUN AÑO DE INGRESO
FACULTADES Y ESCUELAS 1960-1988. EN PORCENTAJES.

	1960 (1)			1968			1974 (2)			1988		
	Fac.	Esc.	Tot.	Fac.	Esc.	Tot.	Fac.	Esc.	Tot.	Fac.	Esc.	Tot.
Ingr. en el												
año Censal	20	45	23	16	35	18	-	-	12	17	32	19
Uno a tres años	33	48	34	34	46	36	-	-	38	37	51	39
4 a 8 años	32	5	29	33	14	31	-	-	32	31	14	29
9 a 14 años (1)	15	2	14	13	4	12	-	-	13	11	2	9
15 y más años	-	-	-	4	1	3	-	-	5	4	1	4
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

(1) 9 y más años para 1960. (2) En 1974 no es posible discriminar entre Facultades y Escuelas

Analizando específicamente los porcentajes de población estudiantil ingresada puede establecerse que para toda la Universidad, el 57.9% (primer valor interval acumulado superior a la mediana) reconoce un ingreso con una antigüedad máxima de tres años (1985). Las Facultades también concentran en este valor a un 53.6% de su total matricular, aunque más de la mitad del estudiantado de las Escuelas reconoce una fecha mucho más reciente: 1987. El cuadro 36 permite la inspección de los valores respectivos

Por otra parte, si se procede a establecer -a título simplemente analítico- valores de "sobrepermanencia" de seis y más años para las Facultades y de cinco y más años para las Escuelas, puede construirse el cuadro 37. En él se confirma lo ya estipulado: que las Escuelas poseen porcentajes de antigüedad de su alumnado mucho más bajos que las Facultades, hecho vinculado por lo menos a tres factores: a que presentan cursado típicos de menor duración, a que presentan una antigüedad en el ingreso menor y a que poseen porcentajes de deserción mayores a los de las Facultades e Institutos.

En concreto, la Facultad con mayor porcentaje de "sobrepermanencia" en su estudiantado es Veterinaria, y el Instituto de Ciencias de Comunicación es el que presenta los valores inferiores al respecto: 3.7%. Entre las Escuelas es Bibliotecología con un 32.6% de su estudiantado quien lidera el ranking respectivo, y la de Auxiliares del Odontólogo quien la cierra: 4.6%.

CUADRO N° 35.- ANTIGUEDAD EN EL INGRESO. PROMEDIO SEGUN
UNIDADES ACADEMICAS POR SEXO.(1) (2)

Unidades Académicas	Total	Hombres	Mujeres
Fac. de Veterinaria	6.62	6.66	6.55
Fac. de Medicina	6.39	7.05	5.92
Fac. de Agronomía	5.72	4.17	5.40
Fac. de Arquitectura	5.48	5.88	4.98
Fac. de Cs. Económicas	5.28	5.65	4.94
Fac. de Derecho y Cs.Soc.	5.20	5.64	4.97
Fac. de Ingeniería	5.09	5.17	4.80
Fac. de Química	4.71	4.57	4.79
Fac. de Odontología	4.51	4.36	4.58
Esc. Univ. de Música	4.20	3.77	4.75
Esc. de Bibliotecología	3.74	4.28	3.67
Fac. de Humanidades y Cs.	3.67	4.03	3.46
Esc. de Univ. de Parteras	3.57	-	3.57
Esc. de Administración	3.23	2.92	3.37
Inst. de Psicología	3.13	3.01	3.16
Esc. de Serv. Social	2.86	3.68	2.78
Esc. de Tecnol. Médica	2.67	2.95	2.60
Esc. de Bellas Artes	2.66	2.68	2.65
Inst. Cs. de la Comunic.	2.38	2.26	2.46
Esc. Univ. de Enfermería	2.28	1.86	2.31
Esc. de Nutr. y Dietética	1.90	0.83	4.75
Esc. Aux. del Odontólogo	1.84	1.85	1.84
TOTAL UNIVERSIDAD	4.78	5.29	4.40
TOTAL FACULTADES	5.13	5.53	4.78
TOTAL ESCUELAS	2.77	2.81	2.77
RECORRIDO	4.78	6.22	4.71

- (1) Para el cálculo de estos valores se consideró al relevamiento censal como ocurrido en único día: el 30 de junio de 1988. De esta forma las cifras surgen de la sustracción a 1988 de los promedios contruïdos al respecto para cada unidad académica.
- (2) Las fracciones están expresadas en decimales y no en meses. Así por ejemplo la media total para la Universidad es de 4 años y 9 meses

CUADRO N° 36.- PORCENTAJE ACUMULADO DE ALUMNOS SEGUN EL AÑO DE INGRESO EN QUE SE UBICA EL 50% DE LOS CASOS

Unidades Académicas	1988	1987	1986	1985	1984	1983/ 1980	1979/ 1974	1973 y antes
1. Esc. Aux. Odontol.	70.2							
2. Esc. Nutr. y Diet.	66.2							
3. Esc. Bellas Artes	60.3							
4. Inst. Cs. Comunic.	59.8							
5. Esc. de Parteras	58.1							
6. Esc. Serv. Social	56.4							
7. Esc. Enfermería	55.3							
8. Esc. Tec. Médica	50.8							
9. Fac. Hum. y Cs.			63.8					
10. Esc. Administración			56.5					
11. Inst. Psicología			54.9					
12. Esc. Univ. de Música			54.8					
13. Esc. Bibliotecología				63.8				
14. Fac. Derecho y Cs.Soc.				56.5				
15. Fac. Química				56.2				
16. Fac. de Odontología				55.7				
17. Fac. de Ingeniería				52.9				
18. Fac. de Arquitectura				50.8				
19. Fac. de Cs. Económicas					61.0			
20. Fac. de Agronomía					53.6			
21. Fac. de Medicina					50.8			
22. Fac. de Veterinaria						71.5		
TOTAL UNIVERSIDAD				57.9				
TOTAL FACULTADES				53.6				
TOTAL ESCUELAS		53.1						

CUADRO N°37 PORCENTAJES DE SOBREPERMANENCIA EN FACULTADES Y ESCUELAS.

Facultades		Facultades	
1. Veterinaria	56.7	Bibliotecología	36.2
2. Medicina	49.1	Música	34.1
3. Agronomía	46.4	Administración	31.8
4. Ciencias Económicas	38.6	Parteras	28.0
5. Ingeniería	36.7	Enfermería	17.8
6. Arquitectura	36.4	Servicio Social	14.1
7. Química	36.1	Tecnología Médica	13.3
8. Derecho y CCSS.	32.6	Nutrición y Dietética	11.0
9. Odontología	26.4	Bellas Artes	7.8
10. Humanidades y Cs	22.5	Auxiliares del Odontól.	4.6
11. Psicología	7.9		
12. Ciencias de la Com.	3.7		

En cualquier caso, estos valores deben ser considerados como indicadores "proxy" o analizadores de tendencias globales y no como medidas de precisión absoluta. Ello no es posible lisa y llanamente porque las casas de estudio respectivas poseen a su interior variedad de carreras con duraciones disímiles y además sujetas a planes de estudio a veces diferentes también. Si bien es posible construir para cada una de ellas el "cursado tipo", es menester previamente proceder a justipreciar el peso específico del alumnado de cada disciplina y luego ponderar los valores parciales por los subtotales respectivos. La tarea excede con mucho las posibilidades de este informe, aunque se avanzará en este sentido en el análisis de la información relevada en los formularios administrados a las muestras de cada sede censal.

De cualquier manera, la congruencia observada al comparar la ubicación respectiva de las unidades académicas con valores de mayor antigüedad acumulada y de sobrepermanencia estimada justifican la construcción efectuada. Además, podrá verificarse enseguida que esta sobrepermanencia se asocia positivamente con bajas tasas de deserción así como con unas estructuras etarias inferiores a los valores medios.

En efecto, en el cuadro siguiente puede observarse que más del 80% de las unidades académicas ubicadas por encima del valor en que la Universidad "coloca" al 50% de su alumnado, en términos de antigüedad se corresponden con posiciones superiores a la media de edad en el momento del ingreso. A la inversa, el 90% de las casas de estudio con edades de ingreso inferiores al promedio poseen valores de antigüedad acumulada superiores a los valores globales para toda

CUADRO N° 38.- DISTRIBUCION DE LA EDAD PROMEDIO DE INGRESO
SEGUN UNIDADES ACADEMICAS Y SEXO (1)

UNIDADES	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
1. Esc. de Bellas Artes	24.42	27.35	26.24
2. Esc. de Bibliotecol.	24.52	24.96	24.93
3. Fac. de Humanidades	23.67	25.24	24.63
4. Inst. Cs. Comunic .	22.54	23.24	22.92
5. Esc. Administración	22.98	22.23	22.47
6. Inst. Psicología	23.29	21.84	22.07
7. Esc. de Enfermería	22.65	21.86	21.96
8. Esc. de Música	22.43	21.45	21.90
9. Esc. de Tecnol. Méd.	22.05	21.80	21.73
10. Esc. de Serv. Social	22.42	21.12	21.24
11. Esc. Aux. del Odont.	21.14	20.69	21.02
12. Esc. de Parteras	-----	20.73	20.73
13. Esc. de Nutr. y Diet.	20.27	18.25	19.90
14. Fac. de Derecho y Cs. Soc.	20.16	19.43	19.89
15. Fac. de Odontología	20.14	19.02	19.39
16. Fac. de Veterinaria	19.14	19.25	19.18
17. Fac. de Ingeniería	19.53	18.60	18.91
18. Fac. de Arquitectura	19.92	18.52	18.72
19. Fac. de Medicina	19.02	18.48	18.71
20. Fac. de Ciencias Econ.	19.35	18.46	18.62
21. Fac. de Agronomía	18.58	18.50	18.57
22. Fac. de Química	18.53	17.81	18.09
TOTAL FACULTADES	19.67	19.92	19.77
TOTAL ESCUELAS	24.19	22.83	22.93
TOTAL UNIVERSIDAD	20.10	20.22	20.01
RECORRIDO	5.99	9.54	8.15

(1) Las fracciones están expresadas en decimales y no en meses.

CUADRO N° 39.- RETENCION-DESGRANAMIENTO ENTRE 1984 Y 1987
SEGUN UNIDADES ACADÉMICAS. EN PORCENTAJES.

Unidades	1984	1985	1986	1987	Total 1984-1987
1. Esc. Tec. Méd.	90.0	75.1	80.1	62.4	76.4
2. Bellas Artes (1)	-	78.9	69.9	73.2	74.0
3. Humanidades y Ciencias	72.5	74.3	79.2	61.3	73.1
4. Parteras	72.7	88.9	64.3	50.0	65.4
5. Aux. Odontólogo	73.7	75.2	65.4	57.8	64.0
6. Bibliotecología	64.3	52.1	58.2	70.7	60.9
7. Esc. Administración	72.5	65.9	46.3	43.9	60.5
8. Esc. Serv. Social	83.3	57.9	51.4	36.6	55.1
9. Esc. Música	68.7	67.9	50.8	26.0	54.9
10. Inst. Psicología	59.7	56.3	44.0	47.1	52.6
11. Derecho y Cs. Soc.	59.8	50.2	49.6	36.3	49.6
12. Nutric. y Dietética	74.2	37.1	67.9	16.7	46.9
13. Ingeniería	53.9	49.7	51.1	47.4	45.5
14. Ciencias Económ.	36.3	33.2	31.6	27.0	32.1
15. Veterinaria	33.8	34.3	24.7	20.6	29.4
16. Medicina	36.8	21.6	29.9	25.2	28.8
17. Arquitectura	31.9	22.7	35.2	24.1	28.7
18. Química	40.3	24.6	29.3	19.0	27.6
19. Odontología	37.2	25.8	18.3	18.4	27.3
20. Enfermería	18.6	23.3	30.7	7.3	19.1
21. Agronomía (2)	17.3	-	-	27.5	10.1
22. Cs. Comunicación (3)	-	-	-	-	-
TOTAL FACULTADES	51.4	46.4	49.9	37.4	46.6
TOTAL ESCUELAS	78.6	72.4	69.5	59.8	68.9
TOTAL UNIVERSIDAD	56.2	53.4	54.5	43.7	51.9

- (1) No se registran ingresos con anterioridad a 1984. La cifra acumulada en este caso corresponde al período 1985-87.
- (2) En 1985 y 1986 el censo registra más estudiantes que los ingresados (fruto tal vez de opciones posteriores al ingreso) por lo que no se los detalla. Sí se consideran en los valores acumulados.
- (3) No se discrimina el ingreso. Hasta 1987 se incluía en Fac. de Derecho.

la población universitaria.

9.2 La contracara de los diferenciales de antigüedad y permanencia: La Deserción

Si bien el relevamiento censal, justamente por indagar a la población efectivamente asistente a la Universidad no puede por sí mismo dar cuenta de fenómenos tales como la deserción; la comparación de los diferenciales de permanencia y antigüedad con parámetros externos puede contextualizar al menos esta problemática. Si tomamos en consideración las cifras de ingreso confeccionadas por la Dirección de Estadísticas de la DGPU y comparamos las correspondientes a cada año con los valores de permanencia que para los mismos han podido establecerse, poseemos una medida indirecta de la deserción, es decir, del peso-medido en valores absolutos y relativos- de la población ingresada y hoy faltante entre el estudiantado universitario.

Esta medida de desgranamiento, sin embargo, adolece de dos defectos que es preciso establecer. En primer término, carece de homogeneidad en tanto se trata de mediciones efectuadas por procedimientos distintos, en etapas distintas y lo que es más trascendente: a poblaciones -por lo menos parcialmente- diferentes.

En segundo lugar, no puede distinguir entre los inscriptos y los efectivamente ingresados. Es decir, da cuenta de quienes manifestaron el deseo de ingresar a la Universidad y cumplieron cierto requisito formal -la inscripción- para lograrlo, pero no puede establecer el peso real de aquéllos que no se presentaron el día de comienzo de los cursos. Este porcentaje de desertores previos al comienzo de los cursos - en muchos casos debido a inscripciones condicionales por adeudos de materias previas en la enseñanza secundaria- había sido estimado en 1968 en alrededor de un 18.2% del total de inscriptos. El parámetro pudo ser determinado entonces porque se realizaron censos de ingresados, de estudiantes y de egresados respectivamente, por lo que las diferencias en los totales respectivos pudo ser manejada con relativa exactitud.

Pero no es este nuestro caso. No poseemos ningún valor que en términos de estimador, pueda ser aconsejado para "ajustar" las cifras brutas de deserción surgidas del procedimiento empleado. Trasladar los valores vigentes 20 años antes sin ninguna otra consideración nos parece un exabrupto, por lo que hemos decidido, luego de la debida declaración, manejarnos con los valores de pérdida matricular de los contingentes de egresados sin ninguna otra consideración.

Sabemos pues que las cifras deben ser relativizadas en algunos puntos. Pero los valores son de tal magnitud y se presentan en forma tan directamente relacionada con otros fenómenos que conceptualmente se asocian con la deserción, que de todos modos aceptamos la valía relativa de la información así obtenida.

Otra constatación, vinculada a las comparaciones entre las

cifras de ingreso de la DGPU y las de ingreso -permanencia del Censo muestran que el abrupto incremento de más del 127% - del total de ingresados operado entre 1983 y 1984 (cuando cesa la restricción de los cupos preestablecidos) se traduce también en 1988 en cifras sustantivamente mayores de permanencia. De hecho, la cohorte de estudiantes que reconocen ingreso en 1984 implican un 104% de incremento sobre los ingresados en 1983 (año todavía de "cupos").

La diferencia entre los respectivos porcentajes (23%) podría deberse a que los "sobreingresantes" -demanda acumulada- fueron algo más proclives al abandono que la población que en forma relativamente estable venía ingresando a la Universidad.

La gráfica siguiente muestra la evolución de los respectivos comportamientos.

Evidentemente, la desproporción que empieza a verificarse entre ingresados y población preexistente en los años previos a 1980 debe interpretarse no como debida exclusivamente a la deserción sino también al egreso de importantes contingentes, ya que entonces se han cumplido con largueza los valores de duración media de los cursados respectivos.

Ingresando al análisis del Cuadro 39 puede verificarse que el 30 de junio de 1988 la Universidad poseía un promedio de deserción acumulada de los ingresados entre 1984 y 1987 superior al 50%. Esta deserción es mucho mayor entre las escuelas que entre las Facultades. Ello es debido, en parte, a que muchas Escuelas comienzan a producir "egresos" a los dos y tres años del inicio de cursos respectivos, por lo que remontarse hasta 1984 puede incluir a egresados como desertores. Sin embargo, y si bien a medida que nos acercamos a 1988 la diferencia entre ambos tipos de unidades académicas disminuye, lo cierto es que las distancias verificadas para 1987 (un año antes del relevamiento, donde bajo ninguna circunstancia es esperable algún tipo de egreso) se mantiene en los mismos valores (más del 22%) que aquellos acumulados para todo el período.

En términos de deserción acumulada, la Escuela de Tecnología Médica lidera el ranking de mayor porcentaje, con más de tres cuartos del total ingresado "faltante" al momento del relevamiento, mientras que la Facultad de Agronomía se coloca en último lugar, con una pérdida de estudiantes en los años considerados apenas superior al 10%.

Parece importante destacar el importante peso relativo de la deserción operada en el año anterior al censo. En efecto, de los ingresados en 1987 permanecen un año más tarde menos del 57%, llegando en las Escuelas a poco más del 40% y en las Facultades e Institutos a algo menos de los dos tercios. Puede verse que luego y a pesar de que los porcentajes aumentan, tienden a mantenerse el 54.4% y el 56.2%

9.3 Algunas consideraciones finales

Si proseguimos vinculando los diferentes hallazgos censales entre sí, de manera progresiva; corresponde ahora realizar una bre-

ve referencia a los modos de vinculación de lo analizado en este capítulo con lo establecido en los anteriores.

a) La Antigüedad en el Ingreso

En primer término, puede establecerse que este ítem se vincula con el hipercrecimiento matricular. Concretamente, más del 70% de las unidades académicas con crecimiento superior al 100% poseen asimismo valores superiores a los correspondientes a la mediana para toda la Universidad, (más de la mitad del estudiantado con ingreso verificado entre 1988 y 1985).

En segundo lugar, la feminización se vincula muy directamente con el ingreso reciente: el 83.3% de las unidades académicas con valores de ingreso superiores a la mediana poseen porcentajes de participación femenina superiores al promedio. Sin embargo, puede considerarse que el fenómeno está en vías de disminución, ya que paralelamente se constata que la totalidad de facultades y/o escuelas con mayor incremento de la tasa de participación femenina poseen valores de ingreso mas bajos a la mediana considerada, es decir, que la mayoría de sus estudiantes han ingresado en el año - 1985 o antes.

En tercer lugar, puede establecerse que existe una importante relación entre el ingreso reciente y la extraedad.

De la comparación de los cuadros respectivos, es posible verificar que el 58.3% de las unidades académicas con más de la mitad de su alumnado ingresado entre 1988 y 1986 poseen simultáneamente promedios de edad superior al vigente para toda la Universidad.

En cuarto término, es factible encontrar también vinculaciones entre el estado civil y la antigüedad en el ingreso. En particular el 55% de las unidades académicas con mayor participación de no solteros posee los porcentajes de ingreso reciente más elevados. Si a la inversa se toma, en consideración la tendencia intercensal de participación de solteros, puede verse que el 85.7% de las casas de estudio con mayor incremento de los mismos posee una antigüedad en el ingreso mayor a la mediana.

La procedencia geográfica, según la consideración de la dicotomía Montevideo-Interior, en quinto lugar, permite verificar vinculación también con los diferenciales de antigüedad en el ingreso. De esta forma se constata que el 55% de las unidades en que la participación de estudiantes capitalinos es mayor, posee valores mayoritarios de ingreso reciente. Por el contrario el 71.4% de aquéllas con menor incremento en las tasas de participación del alumnado montevideano posee a la mayoría de su alumnado ingresado en 1985 o en los años anteriores.

Finalmente, la procedencia institucional de la educación preuniversitaria muestra que en todos los casos, las unidades académicas con mayores tasas de participación de alumnado proveniente del espacio privado son las mismas en que la mayoría de sus estudiantes reconocen una antigüedad en el ingreso de tres o más años.

b) La Edad promedio al ingresar

Las consideraciones con las que se inicia este trabajo, es decir, el hipercrecimiento de la demanda por educación universitaria tiene una relación muy estrecha con la edad de tales demandantes. A tal punto, que más del 70% de las unidades académicas que reconocen entre 1974 y 1988 un mayor índice de crecimiento relativo, se nutren en su mayoría de estudiantes con edades inferiores al promedio, medidas en el momento del ingreso.

Respecto de la feminización, puede decirse que más del 83% de las casas de estudios que poseen edades de ingreso superiores al promedio, superan asimismo los valores medios de participación matricular femenina. A la inversa, el 100% de las que muestran tasas incrementales de participación femenina más elevadas, presentan la mayoría de estudiantes con edades inferiores al promedio.

La edad en el momento del ingreso por su parte, tiene una asociación muy fuerte, obviamente, con la edad efectiva del alumnado constatada por el censo. De esta forma un 73% de unidades académicas con edades superiores a la media, poseen simultáneamente promedios de edades superiores a los globales, en el momento de su ingreso a la Universidad.

Si, además, apelamos a las tipologías efectuadas respecto de la juventud, tipicidad o extraedad del alumnado, podemos constatar que tanto la "tipicidad" como la "precocidad" se asocian con edades de ingreso menores al promedio, mientras que la extraedad se asocia con edades de ingreso superiores a este parámetro.

Así, el 60% de las unidades académicas tipificadas como de alumnado mayoritariamente "joven" se nutren de un alumnado que al momento de ingresar, posee edades inferiores al promedio, mientras que el 80% de las "extratarias" lo hacen con una población con valores superiores al mismo.

En el medio, un 64% de las unidades de alumnado "típico" también posee mayoría de estudiantes con edades de ingreso relativamente bajas.

Respecto del estado civil, se verifica relación entre soltería y juventud en el ingreso. De tal forma, el 73% de las unidades académicas con mayor porcentaje de no solteros posee simultáneamente el mayor porcentaje de ingresados con las edades más altas. La tasa de participación, que mide la evolución al respecto entre los últimos dos censos, muestra que el 57% de las casas de estudio en que se verifica un incremento de no solteros, presenta estructuras de edades en que la mayoría supera los valores medios.

La edad al ingresar también se asocia con la procedencia geográfica, pero lo hace en más de un sentido; al inspeccionar la distribución o el ranking de unidades académicas según el predominio de los estudiantes de la capital sobre los del Interior, puede verificarse que el 64% de las que tienen porcentajes superiores de participación capitalina poseen estructuras etarias en el ingreso superiores al promedio.

Sin embargo, como la desproporción en el reclutamiento regional

-está tan desbalanceada hacia la capital, cuando analizamos ya no el predominio relativo, sino la tasa de evolución de ese predominio entre los dos censos últimos, puede verificarse una tendencia inversa, a saber: que el 71% de las casas de estudios en que se verifican incrementos en las tasas de participación capitalina, se nutren mayoritariamente con estudiantes que al ingresar tienen edades menores al promedio.

Una conclusión que contemple estos resultados aparentemente -- opuestos podría postular que si bien la mayoría de las unidades académicas con altos niveles de participación de estudiantado capitalino se han nutrido de estudiantes relativamente mayores al promedio (20 años), aquéllas en que esta tendencia se ha verificado con mayor intensidad, tienden a reclutar estudiantes con edades más bajas. Así sería tendencial el fenómeno a la juvenilización de las unidades académicas "montevideanizadas", en el mediano plazo.

Finalmente, el análisis de la edad en el ingreso junto al lugar institucional de cursado de los tramos superiores de la educación secundaria permite establecer una directa y perfecta asociación entre los cursados privados y las edades menores. En particular, considerado el fenómeno a la inversa, se constata que todas las casas de estudio en que el estudiantado ingresó mayoritariamente con edades superiores al promedio, poseen antecedentes de escolarización privada inferiores también al promedio respectivo.

c) La Deserción

El abandono de las aulas universitarias antes de la culminación de los cursados se relaciona de forma muy concreta con las matriculaciones recientes en el ingreso.

La forma de tal asociación es la que señala que a mayor crecimiento, menor deserción. Concretamente más del 71% de las casas de estudio que más han crecido, poseen niveles inferiores al promedio, en términos de deserción.

La feminización, por su parte se vincula con altos valores de deserción. El 90% de las unidades académicas con mayor deserción tiene asimismo los más altos porcentajes de participación femenina.

La tasa que mide la evolución porcentual de esa participación muestra sin embargo que la totalidad de aquellas casas de estudio que la incrementaron en mayor medida poseen una deserción inferior al promedio. La aparente incongruencia puede aclararse si se recuerda que es justamente en las unidades académicas con predominio matricular masculino donde se verifica un incremento más acentuado en la tasa de participación femenina. En todo caso, el sentido de la constatación sería similar a lo anotado respecto del fenómeno de la participación regional y edades bajas en el ingreso. Es decir, los "nuevos" incrementos en la feminización se darían en unidades con menor deserción. Esta afirmación se apoya en otra constatación; aquélla que señala que el 83% de las casas de estudio en que la participación femenina ha crecido menos (todas ellas con su tradicional predominio matricular femenino) poseen los niveles más altos de

deserción.

La edad al momento del censo tiene también relación con el abandono precoz de las aulas. Así, el 55% de las unidades académicas cuyo estudiantado posee edades superiores al promedio (25 años), muestra simultáneamente los más altos valores de deserción.

La tipología de instituciones efectuada oportunamente permite constatar que el 60% de las unidades académicas de alumnado mayoritariamente joven posee bajos niveles de deserción. El 80% de las casas de estudio "extraetarias" revela niveles altos de deserción y las "típicas" se distribuyen un 60% por debajo de los niveles medios de deserción.

El estado civil por su parte vincula al alumnado no soltero con los niveles altos de deserción. Así, el 72% de las casas de estudio en que el alumnado no soltero posee mayor representación, muestra altos valores de abandono.

La procedencia geográfica, muestra por su parte que el 60% de las casas de estudio en que predomina el estudiantado nacido en la capital del país posee también altos niveles de deserción.

De igual manera, pero la inversa, el 64% de las unidades académicas con los valores más altos de nacidos en el interior poseen valores de abandono inferiores al promedio.

Los niveles de participación en la educación preuniversitaria privada muestran que la totalidad de facultades, escuelas o institutos en los que el cursado privado fue más alto, poseen una deserción inferior al promedio.

A la inversa, el 64% de las casas de estudio ubicadas por debajo del promedio de participación privada poseen niveles de deserción de los más altos.

El año de ingreso muestra que el 75% de aquellas ubicadas con la mayoría de su estudiantado con antigüedad menor a los valores globales, presentan una deserción superior también a la establecida para toda la Universidad.

La edad promedio muestra que el 100% de las casas de estudio con deserción alta posee asimismo una mayoría de estudiantes con edades superiores a los 25 años (valor de la media para toda la Universidad).

La deserción también se vincula con la edad media al ingresar, en el sentido que el 83% de las casas de estudio en que la mayoría de sus estudiantes ingresan con edades más altas que el promedio poseen altos valores de deserción simultáneamente.

Finalmente, la sobrepermanencia. Como parece lógico, quienes poseen mayores valores de sobrepermanencia, presentarán índices bajos de deserción. Ello se comprueba para el 64% de las casas de estudio que poseen tal condición. La cifra parece sorprendentemente baja, sin embargo debe apuntarse que incluye a todas las Facultades e Institutos en que el fenómeno se verifica, pero sólo una de las Escuelas en simi-

lar situación. Tal vez si afináramos algo más al establecer la tipicidad de los cursados (duración, media de los mismos) en las Escuelas, obtendríamos valores de innclusividad superiores. De cualquier manera, la tendencia existe, es clara y no hace lugar a dudas.

10. LOS ESTUDIANTES SEGUN SU ETAPA ACTUAL DE CURSADO

10.1 La distribución global

Los estudiantes fueron preguntados sobre el porcentaje que tenían cumplido de las obligaciones curriculares del total de su carrera. En función de sus respuestas, los estudiantes se distribuyeron de la siguiente manera:

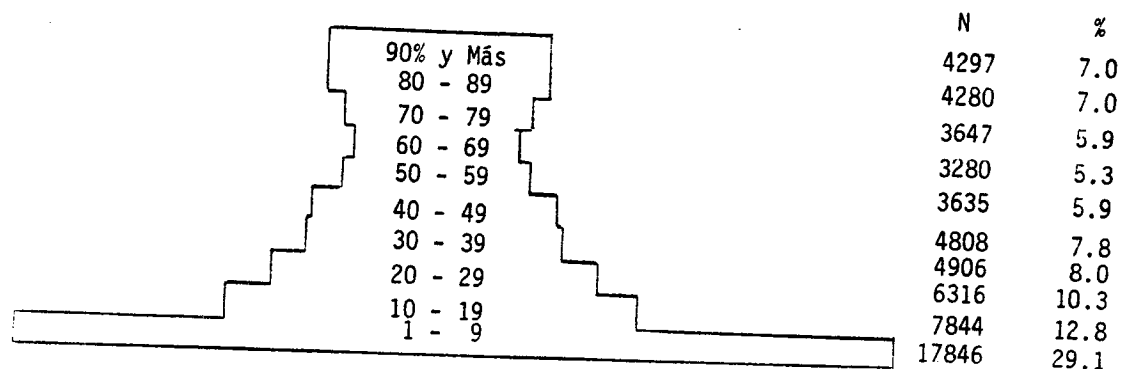


Fig. 1

El promedio de duración curricular de las carreras según sus planes de estudio se sitúa algo por debajo de 5 años. En virtud de ello y para hacer al dato relativamente comparable con el de los censos de 1960 y 1968, realizamos la reducción de esta información en tramos de a 20%, con el siguiente resultado.

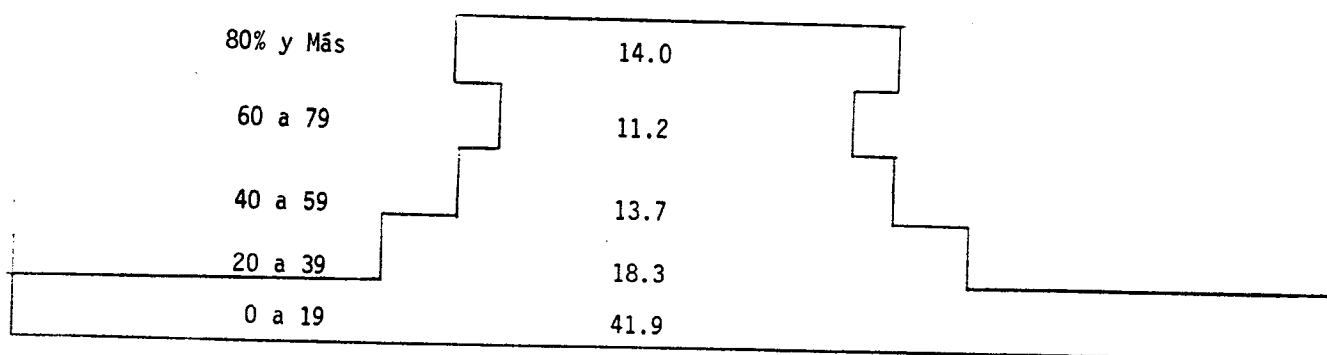


Fig. 2

Sin duda de que lo que más impresiona a primera vista es que el 42% de los alumnos de la Universidad se encuentran en lo que sin demasiado error podríamos considerar como "primer año". Sin embargo un dato no menos significativo es que aquellos que se encuentran en el último tramo, superen a los del 4°e incluso a los del 3° "quebrando" la que apriorísticamente podría considerarse pirámide de natural. Como se verá, esta "retención" de estudiantes en el tramo final de su carrera adquiere singular importancia en algunas unidades académicas

¿Siempre fue así en nuestra Universidad? ¿Es efecto del ingreso y cursado no restringido imperante tradicionalmente en ella?

Para la comparabilidad trastemporal entre los diversos censos universitarios realizados, hay algunas dificultades que bien pueden neutralizar las diferencias encontrables. Pero partamos de ella para intentar una respuesta.

Cuadro N° 40 Nivel del cursado. Censos de 1960-1968-1988
En porcentajes.

Nivel del cursado	1960	1968	1988
5° año o equivalente y más	7	22	14
4° año o equivalente	10	14	11
3° año o equivalente	11	17	14
2° año o equivalente	18	20	19
1° año o equivalente	54	27	42
TOTAL	100	100	100

Las limitaciones para esta comparación son las siguientes:

- la más obvia, aunque probablemente la menos distorsionante, es que el dato de los censos de 1960 y 1968 se refiere a las respuestas por el año que está cursando. Se consideró para 1988 que este dato es equívoco, más aún en la actualidad, por las diferencias de regímenes de cursado entre las diferentes carreras y la labilidad que en muchos de ellos existe en las diferencias de año formal de cursado. Se prefirió como más preciso la indicación de porcentaje de obligación académicas cumplidas sobre el total de ellas. El inconveniente es el de la comparabilidad trastemporal, justamente.
- Mientras que el Censo de 1960 se realizó a comienzos del año lectivo, con lo cual aparecen en él registrados todos los alumnos inscriptos, que en primer año son muchos más que los que realmente harán el cursado, y para el último tramo se minimiza la retención; el censo de 1968 se llevó a cabo en noviembre y diciembre, meses para los cuales ya se ha producido el importante volumen de deserción ocurrida en el primer año, y se maximiza la retención del último tramo en vísperas de los períodos de exámenes finales y fechas de vencimiento de requerimientos para aprobación de cursados. La comparación de los datos de ambos censos 1960 y 1968 en un período en que la Universidad seguramente no cambió tanto, maximiza las diferencias de proporciones en la distribución por nivel del cursado; como puede apreciarse en las dos primeras columnas del cuadro. Por cierto que esta distorsión es mucho mayor que la eventualmente resultante del cambio de criterio en el indicador, referida en "a"; como lo confirmarán los datos de 1988, de la columna de la derecha del mismo cuadro.

En este último caso, el relevamiento se realizó en julio, o sea a mitad de año; es lógico pues que el resultado de su distribución se coloque relativamente a mitad de camino entre los otros dos, pese a las dos décadas que separa al actual.

c) Los años de cursado en muchas unidades académicas han variado en todo este tiempo; pero sobretodo, ha cambiado la propia estructura de carreras de la Universidad, con importante crecimiento en cantidad y en volumen relativo de alumnado, de las carreras de menor número de años de cursado formalmente previsto. Este factor también es ampliamente más distorcionante que el cambio de criterio en el indicador.

Sin embargo, la comparación permite algunas consideraciones, si se tienen en cuenta estas observaciones.

En primer lugar, y especialmente en consideración de la última de las observaciones ("c") y a partir del hecho de que a mediados de año ya debe haberse producido la mayor parte de la deserción inicial ocurrida durante el primer año (la que le sigue en importancia será 'entre' 1º y 2º), la actual estructura de nivel de cursado muestra un muy importante volumen de alumnos de alumnos en el primer 20% de su carrera (4 de cada 10 estudiantes universitarios se encuentran en él). La que parece ser una característica estable.

En segundo lugar, y también teniendo en cuenta las observaciones limitativas hechas, parece de un peso sostenido a través del tiempo, la retención de los estudiantes en los últimos tramos de su carrera.

Ambas consideraciones permiten concluir que, de manera sostenida a través de tres décadas, con considerables cambios en el país y en las poblaciones universitarias, la Universidad de la República se caracteriza por un muy fuerte reclutamiento inicial, que se depura considerablemente en el transcurso del primer año del cursado, aún desde las primeras semanas de clases. Y que luego, en el resto de los tramos de las carreras, ella es poco selectiva y hasta retentiva en su etapa final. Las hipótesis que esta constatación pueden sugerir, requieren del tipo de información que habrán de brindar la encuesta muestral y las sucesivas de seguimiento. Pero no cabe la menor duda de que este aspecto es merecedor de detenido estudio; especialmente, habida cuenta de las preocupaciones presentes hoy sobre la masificación de la enseñanza, y de la dotación formativa que la Universidad y el sistema educativo nacional están produciendo en los estudiantes que habrán de abandonarla casi en sus umbrales.

10.2 Diferencias en cuanto al nivel del cursado entre las distintas unidades académicas

Sumamente interesante resulta la comparación de diferencias en las proporciones en el nivel de cursado entre las distintas unidades académicas; aunque aquí debe tenerse en cuenta que existen diferencias en el número de años previstos en los respectivos planes de estudio, que la comparación saltea al considerar porcentajes de cursado total.

Con el agrupamiento de a 20%, la distribución de los alumnos de cada unidad académica en función del nivel del cursado que tenían al momento del Censo Universitario, es la siguiente.:

Cuadro N° 41 Niveles de cursado según unidades académicas. En Porcentajes

Unidades Académicas	0-19 %	20-39 %	40-59 %	60-79 %	80% y más	Sin Dato	TOTAL
Humanidades	59.6	13.2	7.6	7.2	10.7	1.7	100
Agronomía	30.3	11.3	10.4	16.0	30.9	0.6	100
Arquitectura	35.5	22.3	13.4	11.7	15.4	1.7	100
C. Económicas	42.8	17.8	14.8	14.6	9.4	0.6	100
Derecho	41.2	22.5	13.5	8.3	13.5	1.0	100
Ingeniería	44.1	18.4	16.1	12.0	9.4	0.0	100
Medicina	29.5	13.9	12.4	17.0	26.7	0.5	100
Odontología	39.6	16.2	15.1	13.1	15.8	0.2	100
Química	47.8	21.8	14.0	8.5	6.4	1.5	100
Veterinaria	30.8	18.5	15.5	14.9	17.5	2.8	100
Administración	46.8	13.1	11.7	10.7	17.1	0.5	100
Bibliotecología	31.6	3.8	14.3	13.4	36.4	0.5	100
Aux. Odontólogo	65.9	3.9	17.3	5.6	6.9	0.4	100
Bellas Artes	61.2	20.5	12.7	3.1	1.9	0.6	100
Enfermería	35.0	26.0	18.2	3.8	15.9	1.1	100
Nutric. y Diet.	50.0	19.2	3.6	7.4	19.1	0.7	100
Música	51.7	10.9	11.8	11.2	12.5	1.9	100
Parteras	55.8	18.6	7.0	11.6	7.0	0.0	100
Psicología	36.5	19.4	19.4	14.2	9.9	0.6	100
Serv. Social	46.6	17.2	12.5	13.2	9.6	0.9	100
Tecn. Médica	37.2	18.4	16.2	11.5	16.4	0.3	100
C. Comunic.	71.2	15.2	6.8	3.7	2.3	0.8	100
TOTAL UNIVERSIDAD	41.9	18.3	13.7	11.2	14.0	0.9	100

En base a esta distribución diferencial de proporciones de alumnos según porcentaje del cursado realizado, es posible construir la siguiente tipología:

a) TIPO I Se trata de aquellas unidades académicas en las cuales sus alumnos se distribuyen en cuanto al cursado de manera tal en que conforman una pirámide, con mayor o menor aproximación a la que podríamos imaginar como 'natural'. Dentro de este tipo, distinguimos sub-tipos, según las proporciones recíprocas.

I.a Aquellas donde existe mayor desproporción entre el primer tramo y los siguientes:

Ciencias de la Comunicación

Esc. N. de Bellas Artes

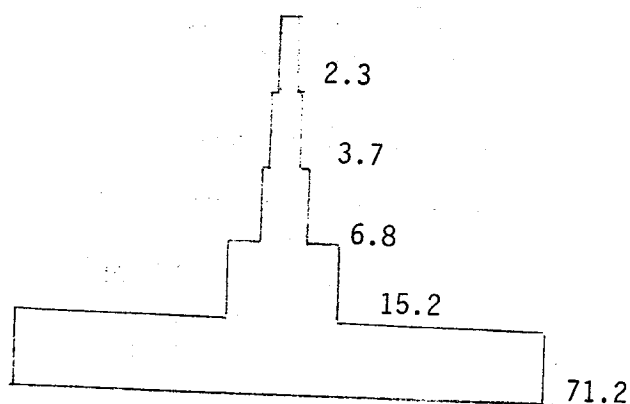


Fig. 3

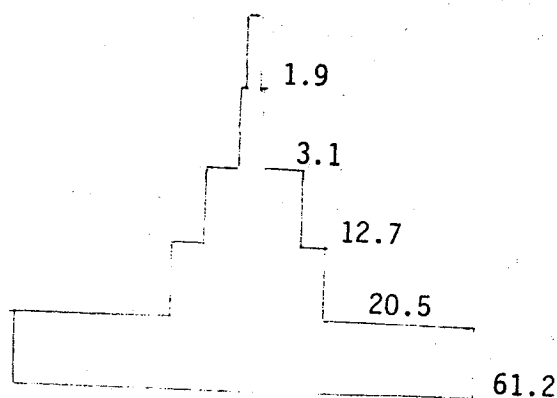


Fig. 4

En ambos casos, y por diferentes razones, hay explicaciones muy obvias para sus actuales estructuras así caracterizadas.

Ciencias de la Comunicación es una carrera recientemente creada, y mucho más recientemente reorganizada por las autoridades de la Universidad Autónoma, luego de la dictadura. Bellas Artes estuvo cerrada durante la Intervención, y su alumnado actual es totalmente del período postdictatorial, durante el cual ello debió proceder nuevamente a su organización.

I.b Una serie de unidades académicas cuyos alumnos se distribuyen por cursado realizado también en forma piramidal, pero en orden creciente de disminución de la proporción de alumnos en el primer tramo en relación con los restantes. Ellas son:

Fac. de Química

Fac. de Ingeniería y A. Fac. C. Econ. y A.

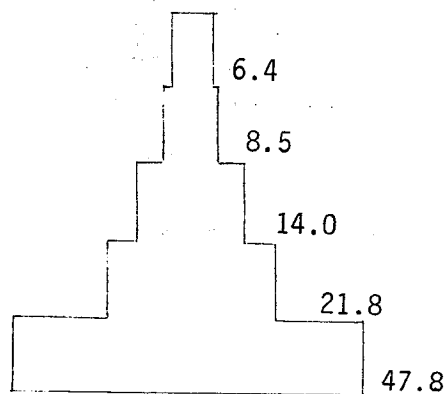


Fig. 5

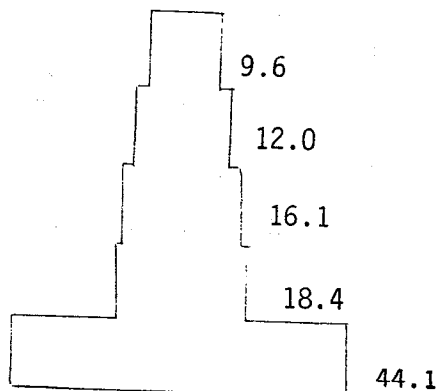


Fig. 6

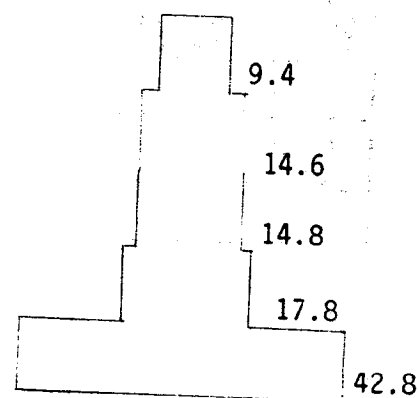


Fig. 7

Instituto de Psicología

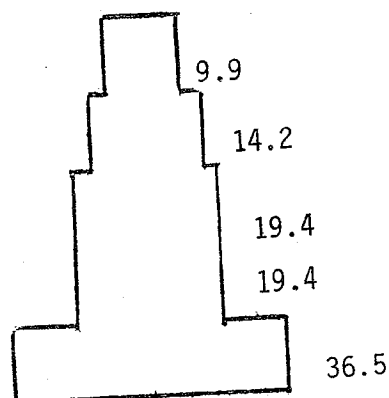


Fig. 8

Es cierto: en todos estos servicios, cada tramo es menor que el anterior, o por lo menos, no lo supera. Pero se observa claramente la tendencia reducirse el escalonamiento, aunque la proporción inicial siga siendo relativamente fuerte. El alumnado tiende a estar más equilibradamente repartido en los diferentes tramos de carrera cursada. Quizás pueda decirse que este sub-tipo es el que más se aproximaría a una imaginaria 'distribución natural'.

b) TIPO II Incluye a las unidades académicas en que se producen irregulares retenciones intermedias; para cuya explicación obviamente se requiere más información. Se distinguen dos subtipos.

II. a Con irregularidades aún leves que se manifiestan entre el tercer y cuarto tramo de "quintos".

Parteras

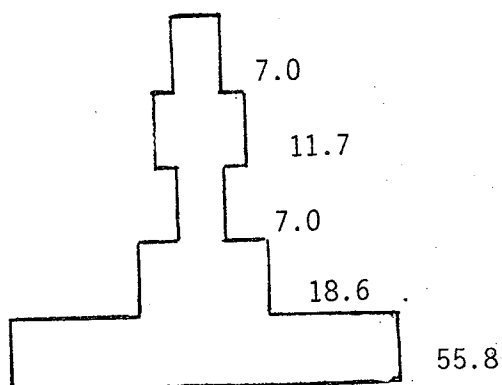


Fig. 9

Esc. U. de Servicio Social

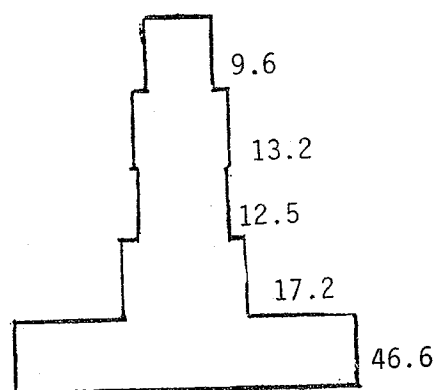


Fig. 10

II.b Un segundo subtipo lo constituye el caso de Auxiliares del Odontólogo, que vuelve a un muy fuerte tramo inicial, y produce agrupto ensanchamiento a nivel del tercer tramo:

82

Auxiliares del Odontólogo

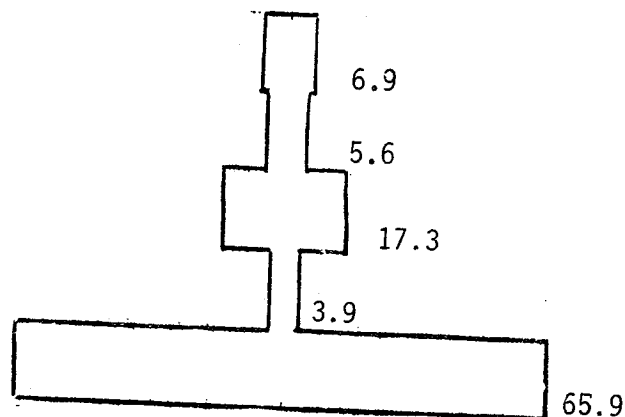


Fig. 11

c) TIPO III Este tipo incluye a aquellas unidades académicas que producen una retención final, la que se manifiesta en el incremento de proporción del 5º tramo.

III.a Algunas de ellas sólo incrementan el quinto tramo y lo hacen levemente:
Fac. Humanidades y Cs. Fac. de Derecho y C.S. Esc. de Administración

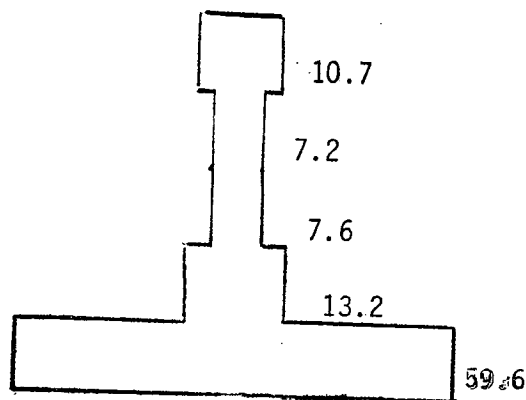


Fig. 12

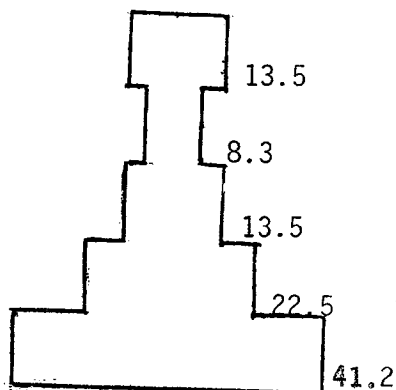


Fig. 13

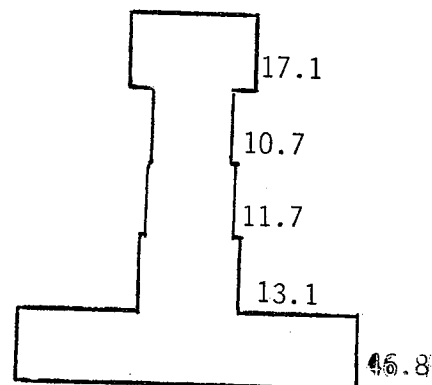


Fig. 14

Humanidades y Ciencias, además, reincrementa el primer tramo.

III.b En el caso de Enfermería, desde un escalonamiento muy regular, en el 5º tramo experimenta un abrupto ensanchamiento.

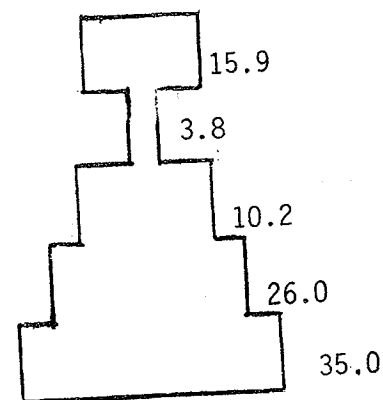


Fig. 15

III. c Un tercer sub-tipo lo componen las estructuras poblacionales estudiantiles que muestran un angostamiento en el tercer tramo, para incrementarse en el 4º y aún más en el 5º. En Agronomía y Medicina lo hacen desde un tramo inicial relativamente reducido, de manera tal que se equilibra con el final. En Nutrición y Diet., en cambio, el angostamiento medio es mayor y el tramo inicial contiene a la mitad del alumnado total.

Fac. de Agronomía

Facultad de Medicina Esc. de Nutrición y Diet.

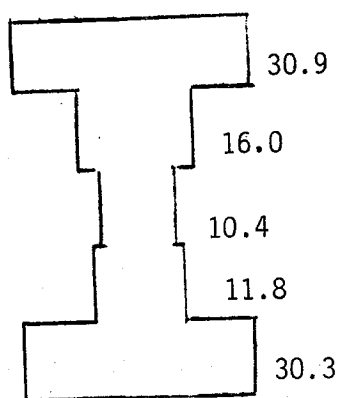


Fig. 16

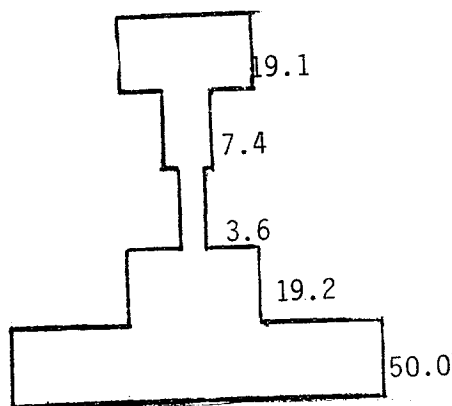


Fig. 17

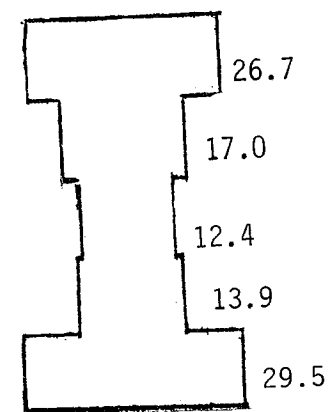


Fig. 18

III. d El último caso de este tipo lo constituye Bibliotecología, con un tramo final superior al inicial, y un abrupto estrechamiento en el tercer tramo:

Esc. U. de Bibliotecología

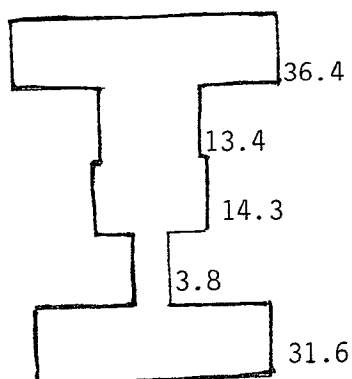


Fig. 19

d) TIPO IV El cuarto y último tipo a distinguir, se caracteriza por una distribución altamente equilibrada entre los cinco tramos de 20% cada uno de la carrera en cuanto a proporción de alumnos que la cursan. Lo que puede suponer una retención de los alumnos más o menos similar después del primer año, entre los otros cuatro niveles. No obstante, todos los casos de este tipo incluyen un cierto incremento limitado en el 5º nivel, como si costara más cumplirlo y se produjera una cierta acumulación en él.

IV.a En cuatro de los casos de este tipo, el tramo inicial -con ser lógicamente el mayor, y en proporciones que recogen la característica general de nuestra Universidad- es relativamente menor en el contexto de las otras unidades académicas (se sitúa por abajo o muy por abajo de la media universitaria sin llegar al 40%)

Fac. Veterinaria

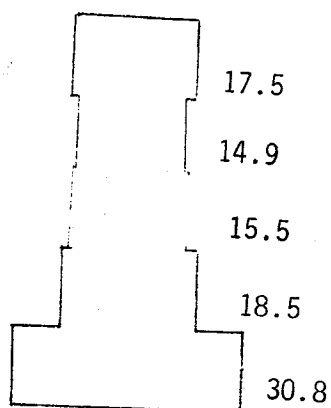


Fig. 20

Fac. Arquitectura

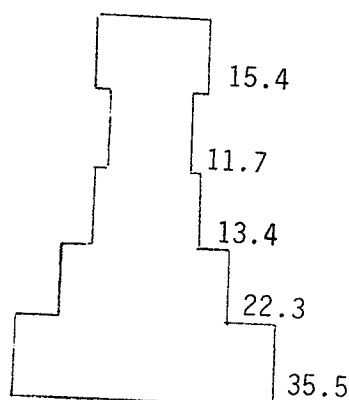


Fig. 21

Esc. Tec. Médica

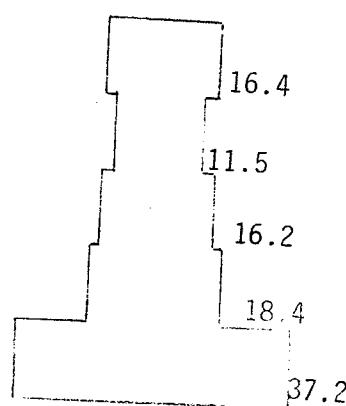


Fig. 22

Fac. Odontología

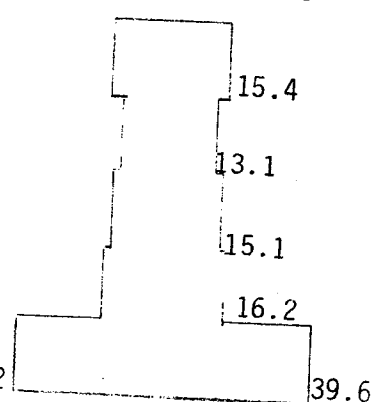


Fig. 23

IV.b El Conservatorio de Música participa de la considerablemente equilibrada distribución por niveles que caracteriza al tipo, pero a partir de una proporción en el primer tramo en que se ubica la mayoría absoluta de su alumnado.

Conservatorio de Música

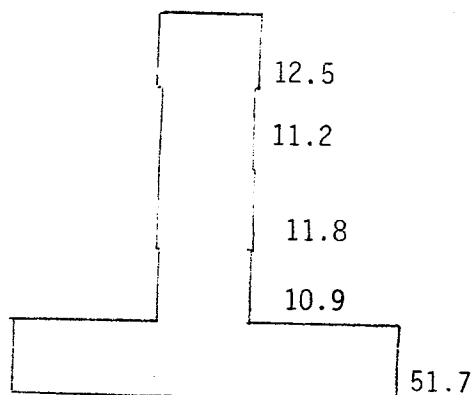


Fig. 24

Es evidente que las importantes diferencias manifestadas entre las poblaciones estudiantiles de las distintas unidades académicas en cuanto a las proporciones recíprocas de niveles de cursado de sus alumnos, requieren un tratamiento y análisis para el cual la información global disponible es insuficiente. Pero también lo es que, más allá de esas diferencias -y hasta en su propia consideración-, aparecen características relativamente comunes y estables del régimen de los estudios universitarios en el Uruguay, que tienen que ver con su sistema abierto de ingreso y la inexistencia de mecanismos de exclusión obligatoria durante su cursado, así como con las expectativas y funciones reales que para la población del país cumple la Universidad.

10.3 La cuestión de la masificación universitaria en los datos censales

Desde luego: por masificación pueden entenderse situaciones muy diferentes. Desde un cierto punto de vista extremo, podría catalogarse de situación 'masiva' la que impide la realización de enseñanza activa en pequeños grupos, con atención personalizada en la relación docente-alumno, así como acceso directo y constante a todo el instrumental, sin uso de mecanismos intermedios de ningún tipo. Desde este punto de vista, puede decirse que no hay rincón en la Universidad en que la enseñanza 'masiva' en este peculiar sentido. En el nivel de grado, se trata de una modalidad de hecho irreversiblemente perdida.

Vamos aquí a distinguir entre situaciones en las cuales, con el uso de técnicas educativas instrumentales puede organizarse un tipo de docencia parcialmente activa en base a cátedras numerosas de estructura piramidal, con una adecuada asignación de asistentes y ayudantes. Las denominaremos situaciones 'semi-masivas', en que se pueden atender a cientos de estudiantes. Estableceremos el límite en un millar.

Cuando se exceda esa cantidad, necesariamente habrá que pensar en las técnicas instrumentales desarrolladas para la enseñanza propiamente masiva; aunque aún quepa la alternativa de desagregar unidades hasta reconquistar la escala de menor de mil.

Se trata de manejar un criterio que discrimine los problemas más acuciantes y oriente la manera de afrontarlos.

Con este criterio, las situaciones de masividad en 1988, son las siguientes:

CUADRO N° 42 TOTAL DE ESTUDIANTES EN SITUACION DE MASIVIDAD
POR UNIDADES ACADEMICAS SEGUN TRAMO DE ESTUDIOS

	1er. tramo 0 - 19%	2do. tramo 20 - 39%	3er. tramo 40 - 59%	4to. tramo 60 - 79%	5to. tramo más de 80%
UNIDADES ACADEMICAS					
Humanidades y Cs.	2.219				
Arquitectura	1.205				
C. Económicas y As.	3.088	1.284			
Derecho y Cs. Soc.	5.919	3.226	1.939	1.192	1.934
Ingeniería y Agrim.	2.765	1.152			
Medicina	2.018				
Administración	1.205				
Bellas Artes	1.256				
Psicología	1.174				

Nota: se incluyen sólo las unidades académicas donde el fenómeno existe.

Debe aclararse que la forma de preguntar y la fecha en que se lo hizo, no hace corresponder exactamente a los años previstos en los planes de estudio. La vieja práctica de no asistir a clase en algunas carreras (en Derecho en los tramos posteriores, por ej.) disimulan esta impresionante realidad. Y no figuran en el cuadro -de acuerdo al criterio asumido- situaciones que en 1988 no llegaban a 1.000 estudiantes, pero se le aproximaban.

De cualquier manera, se impone una observación muy notoria: la situación de masificación asume considerable generalidad en la Universidad a nivel del primer tramo, aproximadamente correspondiente al primer año. Si se tiene en cuenta lo establecido sobre la estructura general de los cursados por unidad académica, podrá concluirse que la mayor parte del problema radica justamente en el lapso para el cual las autoridades universitarias estudian la posibilidad de establecer Ciclos Básicos comunes (o semi-comunes) a ciertas áreas. Si como se piensa, ellos abarcarían cada una a varias unidades académicas, es evidente que debe pensarse en Ciclos Básicos de enseñanza masiva.

Aún así, perdurarían problemas graves en algunas unidades académicas; especialmente, la Facultad de Derecho y C. Sociales.

La Etapa de Cursado según sexos y situación institucional

Las constataciones precedentes deben ser completadas a partir de la consideración de nuevas evidencias: a saber, que la discriminación entre Facultades y Escuelas permite establecer para las primeras porcentajes de cursado más elevados que para las segundas. En efecto, como puede verse en el cuadro siguiente, más del 51% del total de estudiantes de Facultades e Institutos reconocen un cursado de hasta el 40% de sus carreras respectivas. O, dicho de otra manera, casi un 50% de ellos ya ha cursado más del 40% de sus planes de estudio. En el caso de los estudiantes de las Escuelas más del 53% se aglutina en los tramos iniciales del cursado: de 0 al 20%.

Para el total de la Universidad, ya se ha establecido, el valor acumulado en que se sitúa la mediana ubica al 52.9% del total de estudiantes acumulados entre 0 y el 30% de aprobación de sus exigencias académicas curriculares.

En este caso, no existen diferencias notables entre los sexos. Aunque las mujeres concentran a más del 53% de su total respectivo en el tramo de 0 a 30% de cursado total contra algo más del 51% de los hombres.

CUADRO N° 43 ETAPA ACTUAL DEL CURSADO. VALORES ACUMULADOS EN QUE SE UBICA EL 50% DEL LAS DISTRIBUCIONES RESPECTIVAS. HOMBRES Y MUJERES. FACULTADES Y ESCUELAS.

Categorías	Valores acumulados	Tramo de cursado
HOMBRES	51.5%	0 al 30%
MUJERES	53.4	0 al 30
FACULTADES	51.4	0 al 40
ESCUELAS	53.1	0 al 20
TOTAL UNIVERSIDAD	52.9	0 al 30

10.5 El Cursado según la situación y posición ocupacional

Como parece obvio, no ha de ser igual la performance de los estudiantes a partir de su posición ocupacional. O, en otras palabras, es de esperar que la ocupación desempeñada o el

hecho de no trabajar, han de discriminar en términos de las respectivas performances del estudiantado. A partir de esta suposición, hemos confeccionado el cuadro 44, en el que se ubica para cada posición ocupacional los valores acumulados (medidos en porcentajes de cursado) en los que se ubica el 50% de cada total respectivo.

De proceder así, puede constatararse que son los estudiantes que se desempeñan en posiciones gerenciales quienes ostentan una mejor performance en términos de etapas alcanzadas de sus respectivos cursados. En efecto, el 53% de todos ellos se acumula en el tramo de 51 a 60% del total de cursado.

En segundo y tercer lugar lo ocupan quienes declaran desempeñarse como patrones y como productores rurales, con valores acumulados en los tramos de 41 a 50% de cursado total.

El cuarto, quinto y sexto lugar lo ocupan quienes perciben rentas e intereses, quienes se desempeñan como empleados y los trabajadores independientes, todos los cuales poseen al menos la mitad de su contingente en el tramo de cursado de entre el 31 y el 40%.

Entre un 21 y un 30% de cursado se concentra en 50% de quienes no trabajan, así como aquellos integrantes de la FFAA o quienes poseen otra ocupación. Finalmente, con los valores más bajos se encuentran los obreros que en su mayoría no superan el 20% de cursado de sus carreras respectivas.

CUADRO Nº 44 ETAPA ACTUAL DEL CURSADO SEGUN POSICION OCUPACIONAL.
VALORES ACUMULADOS EN QUE SE UBICA EL 50% DE LAS
DISTRIBUCIONES RESPECTIVAS

Posición Ocupacional	ETAPA DE CURSADO (En tramos porcentualizados)									
	0-10	11-20	21-30	31-40	41-50	51-60	61-70	71-80	81-90	91-100
1. Gerente	-----	-----	-----	-----	-----	53.1				
2. Patrones	-----	-----	-----	-----	56.6					
3. Prod. Rural	-----	-----	-----	-----	53.6					
4. P/ Rentas	-----	-----	-----	56.6						
5. Empleados	-----	-----	-----	53.8						
6. Tr. Indep.	-----	-----	-----	52.5						
7. No Trabaja	-----	-----	60.8							
8. FFAA	-----	-----	58.4							
9. Otra Ocup.	-----	-----	56.4							
10. Tr. no Rem.	-----	-----	52.8							
11. Obreros	-----	52.1								
TOTAL	-----	-----	-----	52.2						

Por otra parte, atendiendo ahora a la intensidad del trabajo, podemos establecer que, en contra de lo esperable quienes no trabajan se ubican porcentualmente en etapas menos avanzadas de cursado que quienes sí trabajan, y además, lo hacen con mucha intensidad.

De este modo, existiría un cierto "continuo" que relacionaría inversamente la intensidad del trabajo con etapas avanzadas de cursado. El cuadro 45 permite observar, en efecto, que son quienes trabajan más de 40 horas por semana los que presentan valores acumulados (mediana) superiores (entre 0 y 40% de cursado total), mientras que quienes no trabajan o lo hacen con escasa intensidad ubican a sus valores de mediana en el tramo anterior (de 0 a 30%).

CUADRO Nº 45 ETAPA ACTUAL DE CURSADO SEGUN SITUACION OCUPACIONAL. VALORES ACUMULADOS EN QUE SE UBICA EL 50% DE LAS RESPECTIVAS DISTRIBUCIONES. (1)

Situación Ocupacional	ETAPA DE CURSADO (En Tramos Porcentualizados)				
	0-10	11-20	21-30	31-40	41-100
No Trabaja	-----	-----	61.1		
Trabaja hasta 10 horas	-----	-----	51.5		
Trabaja entre 11 y 20 horas	-----	-----	-----	54.5	
Trabaja entre 21 y 30 horas	-----	-----	-----	52.4	
Trabaja entre 31 y 40 horas	-----	-----	-----	51.1	
Trabaja más de 41 horas	-----	-----	-----	54.5	
TOTAL			52.2		

(1) Al no incluirse los casos sin información los valores ascienden levemente.

10.6 Consideraciones y constataciones finales

Analizaremos ahora las vinculaciones que presenta la situación actual del cursado -medida en términos de etapas logradas- con las distintas variables y procesos hasta ahora explicitados a

lo largo de este trabajo. Para ello, y teniendo en cuenta que la mayoría del estudiantado no ha superado el treinta por ciento inicial de sus respectivas carreras, hemos establecido como escolaridad "alta" a aquélla que supera o tiene como umbral inferior al 40% del cursado. Procediendo de esta forma, es posible ordenar la participación de las unidades académicas al respecto así como obtener un valor promedio para toda la Universidad.

El cuadro siguiente muestra la ordenación en valores descendientes de las Unidades Académicas así como los valores respectivos para Facultades y Escuelas.

CUADRO Nº 46 PORCENTAJES DE ESTUDIANTES CON MAS DEL 40% DE SU CARRERA APROBADO SEGUN UNIDADES ACADEMICAS.

1. Esc. de Bibliotecología	64.1%	del total
2. Fac. de Agronomía	57.3%	" "
3. Fac. de Medicina	56.1%	" "
4. Fac. de Veterinaria	47.9%	" "
5. Esc. de Tec. Médicas	44.1%	" "
6. Fac. de Odontología	44.0%	" "
7. Inst. de Psicología	43.5%	" "
8. Fac. de Arquitectura	40.5%	" "
9. Esc. de Administración	39.5%	" "
10. Fac. de Cs. Económicas	38.8%	" "
11. Esc. de Enfermería	37.9%	" "
12. Fac. de Ingeniería	37.7%	" "
13. Esc. de Música	35.5%	" "
14. Fac. de Derecho y CCSS	35.3%	" "
15. Esc. de Serv. Social	35.3%	" "
16. Esc. de Nutr. y Dietética	30.1%	" "
17. Esc. de Auxil. del Odontólogo	29.8%	" "
18. Fac. de Química	28.9%	" "
19. Esc. de Parteras	25.7%	" "
20. Fac. de Humanidades y Cs.	25.5%	" "
21. Esc. de Bellas Artes	17.7%	" "
22. Inst. de C. de la Comunicación	12.8%	" "
TOTAL UNIVERSIDAD	38.9%	" "
TOTAL FACULTADES	39.5%	" "
TOTAL ESCUELAS	26.4%	" "

Munidos con la información así disponible podemos ahora comenzar a vincular la situación general de cursado con los procesos ya analizados.

10.6.1. Masificación e Hipercrecimiento.

Los porcentajes de cursado en valores superiores al promedio mantienen una relación de antagonismo con la masificación. Esta afirmación surge de constatar que el 71.4% de las unidades académicas en que se ha verificado un mayor incremento entre 1974 y 1988 se ubican por debajo del promedio vigente para señalar la aprobación del

40% o más del plan de estudios de las carreras respectivas. La conclusión es la apuntada al principio: a mayor crecimiento (y masificación) menor porcentaje de alumnado colocado en tramos superiores del cursado.

10.6.2 La Feminización

En este caso se trata de una relación directa. La participación femenina en valores superiores a la media se corresponde con tasas también altas de cursado en tramos superiores de la carrera.

Así, el 55.5% del total de casas de estudios en que existen porcentajes de cursado superiores al 40% del total de la carrera tienen porcentajes de participación femenina superiores al promedio.

Desde el punto de vista tendencial la situación se manifiesta incierta, ya que la mitad exacta de las unidades académicas de mayor incremento de la tasa de participación femenina tienen también porcentajes superiores al promedio de cursado de tramos superiores de sus estudios. A la inversa, el 50% de las unidades académicas con menor incremento (o con decremento franco) de participación matricular femenina poseen bajos niveles de cursado de tramos curriculares superiores.

10.6.3 La Edad del Alumnado

Este ítem presenta al igual que el anterior una situación de relación directa -es decir, en igual sentido- con los niveles superiores de cursado. Ello surge de considerar lo que sigue;

- i. El 55% de las unidades académicas con edades superiores al promedio también tienen proporciones altas de alumnado en tramos de cursado superiores al 40% de las carreras respectivas.
- ii. El 53.8% de las casas de estudio con edades inferiores al promedio poseen niveles de cursado de etapas superiores más bajas que el promedio.
- iii. El 100% de las Unidades Académicas tipificadas como de alumnado mayoritariamente "joven" poseen a su vez valores de cursado de etapas superiores de los respectivos planes de estudio inferiores al promedio válido para toda la Universidad.
- iv. El 60% del alumnado de las unidades académicas "extraetarias" poseen valores superiores al promedio, en términos de porcentaje efectivo de cursado.
- v. El 50% de las casas de estudio "típicas" en términos de cobertura, poseen valores superiores al promedio en porcentaje de cursado efectivo, y el otro 50% se ubica por debajo de ese parámetro.

10.6.4. El Estado Civil

La "no soltería" presenta significativa relación con los niveles efectivos de cursado, en valores superiores al promedio. Ello ha podido ser constarado a partir de que:

i. El 54 % de las unidades académicas con mayor porcentaje de participación de alumnado no soltero posee asimismo valores de cursado "alto" superiores al promedio.

ii. El 57 % de las casas de estudios con mayor incremento en la tasa de participación de estudiantes no solteros entre 1974 y 1988 posee valores superiores al promedio en términos de logro de etapas "altas" de cursado.

iii. Un valor semejante al anterior de las unidades académicas con menor incremento de la tasa de participación de no solteros (incluso los casos de des-incremento) poseen valores de cursado "alto" inferiores al promedio.

10.6.5 La Procedencia Geográfica.

La condición de nacido en el Interior o en Montevideo, en un primer análisis, no parece discriminar o hallarse relacionada con los porcentajes de cursado efectivizados. En efecto, puede afirmarse que el 50% de las Unidades Académicas que poseen niveles superiores al promedio de cursado "alto" tienen una mayor participación de estudiantes nacidos en la capital, mientras que a la inversa, el otro 50% posee niveles inferiores al promedio en términos tendenciales, se ve que sí existe cierta vinculación y que ésta tiende a aparear la condición de nacido en capital con el cursado de etapas "superiores" de los estudios.

La consideración de las tasas de incremento en la participación del estudiantado capitalino entre 1974 y 1988 muestra que el 57 % de las unidades académicas en que éste acaeció en valores superiores al promedio, se verifican valores superiores de cursado, y que igual porcentaje de casas de estudios con tasas menores de participación se colocan entre quienes poseen valores "bajos" de cursado.

10.6.6 La Dependencia de cursado de estudios preuniversitarios.

El haber realizado la etapa superior de los estudios secundarios e instituciones privadas tiene relación directa con el hecho de haber alcanzado tramos superiores de la carrera universitaria. Ello surge de constatar que el 57% de las unidades académicas en que es mayor el porcentaje de alumnos con esa condición poseen porcentajes superiores al promedio de estudiantes que han realizado por lo menos el 40% de sus respectivas carreras. Por el contrario, en el 71% de las casas de estudios en que la participación de alumnos provenientes del espacio privado es inferior al promedio el porcentaje de alumnos que han llegado a estas etapas también lo es.

10.6.7 La Antigüedad en el Ingreso

Como es de suponer lógicamente, la mayor antigüedad en el ingreso se vincula con el logro de etapas superiores de cursado. Así, la mayoría (52%) de las unidades académicas en que el estudiantado posee una antigüedad mayor al promedio, poseen también mayor cantidad de alumnos en etapas superiores de cursado; mientras que el 75%

de las facultades, escuelas o institutos en que la antigüedad en el ingreso es menor al promedio, presentan valores bajos en el logro de tales etapas.

Confirma esta afirmación el hecho de que casi el 70% de las unidades académicas con porcentaje acumulado superior al 50% de alumnos ingresados en años recientes (1985-1988) tienen valores de cursado en etapas superiores más bajas que el promedio.

10.6.8 La Sobrepermanencia.

En este caso, al igual que respecto de la antigüedad en el ingreso, existe una lógica presunción de que a mayores niveles de sobrepermanencia -es decir, de tasas superiores al promedio de permanencia en términos de cursados típicos- deben corresponderse altos valores de acceso a etapas superiores de cursado.

Tal presunción efectivamente se verifica, en tanto el 54 % de las unidades académicas con mayores niveles de sobrepermanencia poseen simultáneamente altos porcentajes de estudiantes en etapas superiores de cursado de sus carreras respectivas.

A la inversa, el 72 % de las facultades, escuelas e institutos que poseen niveles de sobrepermanencias más bajos que el promedio, ostenta simultáneamente tasas de acceso a etapas superiores de escolaridad también menores.

10.6.9 La Edad Promedio de Ingreso

La edad que los estudiantes tenían cuando ingresaron a la carrera principal (por la que contestan en este ítem) presenta formas de asociación con el fenómeno que venimos considerando inversamente proporcionales. Es decir, que en tanto uno crece el otro decrece y viceversa. Así, el 55 % de las unidades académicas con tasas más altas de cursado en etapas superiores tienen un promedio en términos de edad de ingreso más bajo al vigente para toda la Universidad. A la inversa el 61 % de las casas de estudio con menores porcentajes de cursado en etapas superiores, presentan valores promedio en términos de edad de ingreso, más altos.

10.6.10 La Deserción.

Finalmente, se verifica una asociación directa entre deserción y etapas superiores de cursado en términos inferiores al promedio. Dicho de otra manera, las unidades académicas que poseen tasas altas de deserción, se ubican entre las peor colocadas en el ranking de logro de etapas superiores de cursado. Esto sucede en el 55 % de los casos. Por el contrario, el 54 % de las facultades, escuelas e institutos con tasas de deserción más bajas poseen las más altas tasas de acceso a etapas superiores de los cursados respectivos.

11. NIVELES DE ACTIVIDAD ACADEMICA

11.1 El Problema.

Así como los porcentajes de cursado permiten establecer de manera inequívoca la performance del alumnado universitario; otra manera-complementaria- de encarar el tema remite a la consideración de los niveles de actividad o del ritmo del ejercicio académico.

Evidentemente, por tal, pueden considerarse muchas cosas. A los efectos de este trabajo, nos remitiremos a un indicador muy concreto; el tiempo transcurrido entre la realización del último examen final, monografía, trabajo práctico o cualquier instancia académica equiparable, de parte del alumnado.

De proceder así, tenemos que algo más de la cuarta parte de los estudiantes universitarios a la fecha del censo aún no habían cumplimentado ninguna instancia académica de tales características. En el otro extremo de la distribución, un 11.5% reconoce un plazo superior a un año, transcurrido desde la fecha en que rindió su último examen.

Veamos a continuación las formas en que se especifica esta problemática.

11.2 Actividad Académica Según el Sexo

Como puede apreciarse en el cuadro siguiente, la mayoría relativa del estudiantado se concentra en el grupo de quienes han cumplimentado su último examen en un plazo de hasta cinco meses de la fecha en que fueron cursados (fecha que, por convención hemos establecido para todo el estudiantado el día 30 de junio de 1988).

La cifra asciende al 62,9 si se incorpora a quienes rindieron exámenes de seis a doce meses antes de la fecha censal.

Resulta además significativo comprobar que las mujeres presentan predominio sobre los hombres en dos grupos: quienes aún no rindieron examen alguno y quienes lo hicieron en un plazo de seis a doce meses con anterioridad al censo.

CUADRO N° 47 Niveles de Actividad Académica Según último Exámen efectivizado, por Sexos. Toda la Universidad. En Porcentajes.

Etapa	Hombres	Mujeres	Total
1. Aún no ha rendido exámen alguno	23.7	27.0	25.6
2. Hasta hace 5 meses	38.9	37.5	38.1
3. De 6 a 12 meses	24.2	25.1	24.8
4. De 12 a 24 meses	8.2	7.0	7.6
5. Hace más de 25 meses	5.0	3.4	3.9
TOTAL	100.0	100.0	100.0

Los hombres, en consecuencia, se colocan respecto de las mujeres en una situación dual. Por un lado, presentan niveles menores de "inactividad" así como mayores cifras de "actividad temprana" (ya que son mayoría relativa entre los que hace menos tiempo rindieron algún exámen).

Por otro lado, son mayoría también entre quienes se ubican en el extremo de menor actividad, superando a las mujeres en el tramo de "inactividad relativa" (quienes reconocen haber rendido su último exámen en un plazo de entre uno y dos años anteriores a la fecha del censo), así como también en el tramo de "extremada inactividad" (estudiantes que no han rendido exámenes desde hace más de dos años y un mes por lo menos).

11.3 Los Niveles Medios de Actividad

Considerado globalmente el estudiantado universitario reconoce un valor promedio de antigüedad en el último exámen aprobado, de siete meses y seis días a contar de la fecha del censo, establecida convencionalmente, el día 30 de junio de 1988.

Esta cifra varía según se trate de hombres o de mujeres. En efecto, las segundas parecen más predispuestas que los primeros a mantener niveles de actividad relativamente altos.

También puede constatarse que el alumnado de las Escuelas posee unos niveles de actividad relativamente más altos que el de Facultades e Institutos, y que además, en ellas, la relación diferencial entre los sexos se invierte.

Como en otras distribuciones, la dispersión de los valores también reconoce diferencias entre los sexos. Los hombres presentan más casos desviados de la media hacia niveles superiores, que las mujeres. Aún así, el desvío medio en ambos casos es similar.

En cuanto a los extremos de la distribución, el cuadro 48 permite apreciar que son las Escuelas de Bibliotecología y Música las unidades académicas con menor actividad promedio, y que por su parte la Escuela de Enfermería y Bellas Artes reconocen de entre todas la mayor actividad.

No nos es ajeno que estas afirmaciones deben ser relativizadas, ya que los planes de estudio, las fechas de inscripción y de ingreso, las fechas de inicio efectivo de los respectivos cursados, etc., en relación a la fecha censal, pueden hacer que una determinada unidad académica se coloque por encima o por debajo de los valores "medios" de actividad.

De cualquier manera, si se considera estos valores, y se asume que promedialmente una carrera contempla aproximadamente unas 25 asignaturas, cursarla de acuerdo al ritmo promedio insumiría más de 14 años. Puestas así las cosas, es indudable que la Universidad muestra unos niveles bajos de actividad y rendimiento.

11.4 La Actividad Académica según Valores Acumulados

Si en lugar de manejarnos con los valores medios, ingresamos ahora a la verificación de los porcentajes efectivos de alumnos que han rendido exámenes según el plazo transcurrido entre tal hecho y el censo, y procedemos a acumular su número hasta superar el 50% de cada unidad académica, podemos afirmar que es la Escuela de Enfermería quien posee mejores niveles de actividad, en tanto casi un 60% de su alumnado total ha cumplimentado su último examen en un plazo máximo de un mes a contar retrospectivamente de la fecha censal. Por su parte la Escuela de Bellas Artes posee casi un 90% de su estudiantado que aún no ha realizado examen alguno (quiénes sí lo hicieron, presentan promedialmente una antigüedad de 13 meses y 24 días).

El Cuadro Nº 49 permite la consideración de los valores respectivos. Nótese la importante diferencia de ranking y de valores específicos en relación al cuadro anterior. El motivo de las mismas radica en que en este último el alumnado que no rinde exámenes pesa en el valor

promedio minimizándolo, de modo tal que las unidades académicas que poseen importantes contingentes de estudiantes recién ingresados, o que por algún motivo no hayan rendido examen alguno todavía, presentarán valores mayores de actividad ya que los tramos de antigüedad serán menores. El caso de Bellas Artes es paradigmático: Un 88.7% de su alumnado nunca rindió examen o prueba alguna, y un 12.3 sí lo hizo. Estos últimos reconocen una antigüedad al respecto de un año y dos meses, pero el valor promedio para toda la Escuela es de un mes y medio, justamente por el primer factor considerado.

CUADRO N° 48 DISTRIBUCION DE UNIDADES ACADEMICAS SEGUN PROMEDIO DE ANTIGUEDAD (EN MESES) DEL ULTIMO EXAMEN O REQUISITO FINAL DE APROBACION DE CURSOS, SEGUN SEXO (1)

Unidad Académica	Total	Hombres	Mujeres
1. Esc. de Bibliotecología	10.09	11.61	9.90
2. Esc. de Música	9.58	8.11	11.46
3. Esc. de Parteras	8.77	---	8.77
4. Fac. de Cs. Econ. y Adm.	8.51	9.07	7.99
5. Fac. de Ing. y Agrim.	8.35	8.29	8.49
6. Fac. de Derecho y CC.SS.	8.20	8.98	7.78
7. Fac. de Medicina	8.10	8.91	7.51
8. Fac. de Humanidades y Cs.	8.03	8.13	7.98
9. Fac. de Agronomía	7.98	8.43	6.68
10. Fac. de Veterinaria	7.41	7.69	7.00
11. Esc. Administración	7.06	6.45	7.33
12. Fac. de Arquitectura	6.51	7.00	5.88
13. Fac. de Odontología	5.91	6.08	5.83
14. Esc. Servicio Social	5.77	6.71	5.68
15. Inst. Psicología	5.30	5.25	5.31
16. Fac. de Química	4.69	5.02	4.50
17. Esc. Tecnología Médica	4.57	4.92	4.49
18. Inst. Cs. Comunic.	4.52	4.08	4.85
19. Esc. Aux. Odontólogo	3.68	2.92	4.01
20. Esc. Nut. y Dietética	2.79	2.97	2.69
21. Esc. de Enfermería	1.92	2.20	1.90
22. Esc. de Bellas Artes	1.55	1.76	1.43
TOTAL UNIVERSIDAD	7.21	7.89	6.71
TOTAL FACULTADES	7.68	8.23	7.22
TOTAL ESCUELAS	4.50	4.33	4.55
RECORRIDO	8.54	9.85	10.03

(1) Las fracciones están expresadas en decimales y no en días. Así, por ejemplo, el valor total para la Universidad, 7,21 corresponde a 7 meses y 6 días.

Establecido lo anterior, puede entonces visualizarse que, para toda la Universidad, el 54.1% de sus estudiantes reconocen haber efectivizado su último examen en un plazo máximo de siete meses con anterioridad al censo. La diferencia entre Facultades y Escuelas se hace ahora notable: mientras que para las primeras, el 54.1% de su estudiantado ha rendido exámenes en un plazo de antigüedad máxima de seis meses, las segundas presentan una enorme dispersión, ya que el 50.1% de su estudiantado ha cumplimentado su último examen en un plazo de 30 meses. El 49.9% restante, o no ha rendido aún su primer examen, o lo ha hecho en plazos aún mayores.

11.5 La Actividad Académica y la Deserción

La deserción y la antigüedad en el último examen rendido presentan una relación muy significativa cuando las analizamos conjuntamente. En efecto, el 89% de las unidades académicas que poseen niveles altos de actividad académica (es decir, valores acumulados de estudiantes superiores al 50% en plazos de antigüedad en la fecha de su último examen final inferior a siete meses) poseen simultáneamente valores de deserción inferiores al promedio general válido para la Universidad en su conjunto.

A la inversa, las tres cuartas partes del total de facultades, escuelas e institutos que poseen bajos niveles de actividad académica (en el sentido explicitado en el párrafo anterior) poseen niveles de deserción superiores al promedio.

11.6 La Actividad Académica y la Etapa de Cursado

De igual manera, puede afirmarse que la actividad académica se vincula con las etapas de cursado en sentido positivo. Es decir, que cuando una es alta la otra también, y viceversa.

Ello surge de verificar que el 60% de las unidades académicas con porcentajes de estudiantes en etapas avanzadas de cursado de sus planes de estudios respectivos (más del 40%) presentan también valores superiores al promedio en términos de actividad académica (último examen aprobado). En sentido contrario, las tres cuartas partes de facultades, escuelas e institutos que en el cuadro 46 presentan porcentajes de estudiantes con cursado "alto" inferiores al promedio, también tienen ritmos menores de actividad académica.

CUADRO N° 49 Niveles de Actividad Académica según último Exámen Rendido, por Unidades Académicas. Primeros Valores Acumulados en que se Encuentra el 50% de las Distribuciones Respectivas.

UNIDADES ACADEMICAS	Porcentaje Acumulado	Plazos Máximos
1. Esc. de Enfermería	59.6	Un mes
2. Fac. de Veterinaria	51.4	4 meses
3. Fac. de Arquitectura	56.0	5 meses
4. Fac. de Odontología	53.8	5 meses
5. Fac. de Química	51.8	5 meses
6. Fac. de Agronomía	50.4	5 meses
7. Fac. de Medicina	57.4	6 meses
8. Esc. de Psicología	56.3	6 meses
9. Fac. de Derecho y Cs.Soc.	54.3	7 meses
10. Fac. de C. Econ. y Administración	53.9	7 meses
11. Esc. de Servicio Social	52.7	7 meses
12. Esc. de Bibliotecología	52.1	7 meses
13. Fac. de Ingeniería y Agrim.	51.3	7 meses
14. Esc. de Tecnología Médica	50.7	7 meses
15. Esc. de Administración	52.8	12 meses
16. Esc. de Nutrición y Dietética	51.1	12 meses
17. Esc. de Música	50.2	17 meses
18. Instituto C. de la Comunicación	53.4	24 meses
19. Fac. de Humanidades y Ciencias	53.1	24 meses
20. Esc. de Parteras	51.1	48 meses
21. Esc. Aux. del Odontólogo	60.8	Aún no rindió exámen alguno
22. Esc. de Bellas Artes	88.7	Idem anterior
TOTAL UNIVERSIDAD	54.1	7 meses
TOTAL ESCUELAS	50.1	30 meses
TOTAL FACULTADES	50.1	6 meses

12. LOS ESTUDIANTES Y LA CONDICION DE EGRESADO UNIVERSITARIO DE SUS PADRES

12.1 La distribución general

Constituye un supuesto muy extendido el que los hijos de profesionales universitarios tienden a ser más atraídos para componer la población estudiantil de la Universidad que los de otras ocupaciones. Esta suposición implica la capacidad reproductiva universitaria por vía familiar; algo así como una socialización que tiende al destino universitario.

La categoría del Censo Nacional compuesta por profesionales en actividad -que también incluye otros técnicos e intelectuales, lo que la hace más amplia- representa el 8.5% de la población activa. Según el volumen que presentan en el padrón electoral los egresados universitarios para los recientes comicios de la Universidad, constituyen sólo el 4% de la población activa. En cambio, los hijos de profesionales universitarios que componen la población estudiantil de la Universidad, suman el 18.1% del total de ella (4.1% con los dos padres profesionales universitarios y 14.0 en que alguno de ellos lo es). Este dato confirma la hipótesis: casi uno de cada cinco alumnos de la Universidad es hijo de profesional universitario; mientras que en el universo poblacional del país, esa relación no debe ser superior -probablemente sea inferior- a 1 de cada 25, si se descuentan los universitarios que no tienen hijos en edad de cursar estudios superiores (parcialmente compensados por la existencia de más de uno en esa edad).

La condición de profesional universitario en los padres de los estudiantes se manifiesta en el alumnado de nuestra Universidad en 1988 de la siguiente manera.

Cuadro N° 50 Distribución de los estudiantes según la condición de egresados universitarios de sus padres. Total de la Universidad en porcentajes.

a) Ninguno de los padres es profesional universitario	80.3%
b) Madre es profesional universitario	3.1%
c) Padre es profesional universitario	10.9%
d) Los dos padres son profesionales universitarios	4.1%
e) Sin dato	1.6%
Total	100.0

Resulta interesante apreciar las diferencias que a este respecto tienen las diferentes unidades académicas. Y, a partir de ellas, medir la diferente incidencia de la condición profesional de los padres en la composición de las respectivas poblaciones estudiantiles.

Cuadro 51 Distribución de unidades académicas según porcentajes de estudiantes de padres egresados de la Universidad.

UNIDADES ACADEMICAS	Ninguno	Uno de ambos	Ambos	Sin dato	Indice (\leq)
1. Agronomía	71.0	23.5	4.9	0.6	33.3
2. Arquitectura	71.1	19.9	6.6	2.4	33.1
3. Ingeniería	72.8	19.0	5.8	2.4	30.6
4. Escuela de Música	73.6	15.3	7.3	3.8	29.9
5. Odontología	75.6	18.2	4.9	1.3	28.1
6. Veterinaria	76.6	16.9	5.1	1.4	27.1
7. Medicina	78.5	14.1	6.0	1.4	26.1
8. Química	79.6	14.4	5.1	0.9	24.6
9. Humanidades y Cs.	79.5	14.6	4.6	1.3	23.8
10. Ciencias Económicas	81.7	13.3	3.6	1.4	20.5
11. Psicología	83.2	11.4	4.1	1.3	19.7
12. Bellas Artes	83.0	12.8	3.4	0.8	19.6
13. Cs. Comunicación	83.7	12.5	3.0	0.8	18.5
14. Nutr. Dietética	83.1	14.7	1.5	0.7	18.2
15. Bibliotecología	83.8	11.9	2.9	1.4	17.7
16. Derecho y Ciencias Soc.	84.5	11.5	2.6	1.4	16.7
17. Tecnología Médica	83.3	11.4	2.6	2.7	16.6
18. Servicio Social	88.1	8.6	2.9	0.4	14.4
19. Auxiliar del Odontólogo	87.6	9.8	2.0	0.6	13.8
20. Esc. de Administración	90.4	8.3	1.3	0.0	10.9
21. Enfermería	91.5	5.4	1.9	1.2	9.2
22. Esc. de Parteras	93.0	4.6	0.0	2.4	4.6
TOTAL	80.3	14.0	4.1	1.6	22.2

En la columna de la derecha se han incluido los valores de un índice construido mediante la suma ponderada del porcentaje de hijos con ambos padres profesionales universitarios, en cuyo caso se duplicó el peso de la incidencia (multiplicándose por 2), y el de aquellos para los cuales alguno de los dos lo era (a los que se le atribuyó peso simple). Con éste índice pretendemos medir la incidencia de la socialización de meta universitaria a través de los padres en el efectivo acceso y composición de la población estudiantil de la Universidad, según las diversas unidades académicas.

De la comparación de estos datos, resultan algunas consideraciones:

- a) Se destaca un grupo de unidades académicas por una mayor incidencia de la condición profesional de los padres, la que se constata cualquiera sea la forma en que se consideren los datos. Ellas son: Agronomía, Arquitectura, Ingeniería, Música, Odontología, Veterinaria. Salvo el caso muy especial de Música, todas estas unidades académicas son Facultades, que imparten estudios de carreras que podríamos denominar como tradicionales, en un sentido muy amplio del vocablo.
- b) En el otro extremo, se aglutina un conjunto de unidades académicas en que el peso de la condición profesional universitaria de los padres es menor; también cualquiera que sea la forma en que se consideren los datos. Ellas son: Parteras, Enfermería, Administración, Auxiliares del Odontólogo, Servicio Social y Tecnologías Médicas. Todas ellas constituyen actualmente Escuelas en la Universidad, en donde se imparten estudios para profesiones que son: o relativamente nuevas (Servicio Social, Administración) o auxiliares de otras profesiones -concretamente, de profesiones de la salud- (Parteras, Enfermería, Auxiliares del Odontólogo, Tecnologías Médicas)-. Entre ellas figuran carreras con una curricula más corta.
- c) Un heterogéneo grupo de unidades académicas, algo más numeroso, constituye una categoría intermedia en cuanto a la condición de profesionales universitarios de sus padres. Algunas de ellas, según el criterio que se utilice, pueden llegar a alternar en alguno de los otros dos conjuntos; las otras simplemente tienen una condición intermedio para cualquier criterio.

Llama la atención que en él se incluyan Medicina, Química, Ciencias Económicas, y especialmente Derecho. Las tres primeras son adyacentes al primer grupo (individualizado en "a"), conjuntamente con Humanidades y Ciencias.

Junto a estas Facultades, se suman servicios que aún no lo son, pero que desarrollan disciplinas y profesiones "terminales" -no auxiliares- aunque relativamente nuevas: Psicología, Bellas Artes, y Ciencias de la Comunicación. Y además, Escuelas de carreras auxiliares o instrumentales: Nutrición y Dietética y Bibliotecología.

Parece claro que las razones capaces de dar cuenta de esta incidencia intermedia de la condición profesional de los padres, deben ser diferentes según los casos.

12.2 La condición universitaria de los padres según el sexo del estudiante.

Otro supuesto, tal vez no tan extendido como el que abre este capítulo, postula que el fenómeno del hipercrecimiento de la matrícula femenina en la universidad, se vincula a una condición preexis-

tente de egreso universitario por parte de las madres respectivas.

Esta posición suele asociarse a otra, que explica el incremento en la demanda de plazas universitarias por parte de las mujeres atribuyéndolo a un fenómeno de "expansión" de la "pauta universitaria" a las hijas mujeres por parte de familias que ya habían escolarizado a sus hijos varones. O, dicho de otra manera, que habría llegado a la "igualdad de oportunidades" para hijos de sexo diferente al interior de sectores sociales que ya priorizaban la escolaridad de los hijos varones.

En cualquier caso, la inspección de los datos viene a desmentir por lo menos en parte significativa, tales suposiciones.

Por el contrario, puede verse que los varones universitarios poseen una mejor "cobertura universitaria familiar" por el lado de ambos padres. Así, un 18% posee padres profesionales universitarios, y un 8% madres con igual condición. Las alumnas mujeres, por su parte, poseen en un 13.6% a padres profesionales y en un 7% a las madres, respectivamente.

Evidentemente esto se relaciona con la distribución general -válida para la sociedad en su conjunto- de títulos universitarios entre los sexos, y que prioriza a los varones sobre las mujeres. En 1985 la relación era de 1.8% para los hombres, y de 1.4% para las mujeres.

Pero, en todo caso, se impone una conclusión: los estudiantes varones (ahora minoría en la universidad) provienen de hogares más sobrerrepresentados (por la vía de ambos padres) en la posesión de títulos universitarios, que las mujeres. O, en otras palabras, que parte de la 'masificación' en el ingreso a la universidad (aquella que remite al ingreso de la mayoría de las mujeres) supone el acceso a los estudios superiores de hijos de hogares carentes de "tradición universitaria".

12.3 Las vinculaciones principales del fenómeno

La condición de egresado universitario del padre y/o madre del estudiante parece apriorísticamente, relacionarse en forma determinada con algunas de las variables que hemos ya considerado a lo largo de este trabajo. Veamos las más significativas.

a) La masificación.

Como no resulta difícil suponer, existe una relación de signo inverso entre la condición de hijo de profesional universitario y la pertenencia a unidades académicas "masificadas". O, dicho de otra manera, los contingentes que en el pasado inmediato hicieron del ingreso a la universidad algo similar a un "asalto social a la educación superior", no son exactamente aquéllos vinculados con los estudios universitarios por la vía de sus padres.

Esto puede afirmarse si se tiene en cuenta que el 71% de las Unidades académicas que presentan menores índices de crecimiento en términos de matrícula efectiva, poseen valores superiores al promedio, en términos del índice construido en el cuadro anterior y que mide la condición de profesional universitario de padre y/o madre del estudiante. A la inversa, la mayoría de las casas de estudio "masificadas" (es decir, que presentan valores de incremento superiores al promedio 1974-1988) poseen valores índice de pertenencia universitaria de los padres, menores al promedio válido para toda la Universidad.

b) La feminización

A pesar de lo afirmado en páginas anteriores, en el sentido de los diferenciales de "vinculación familiar previa" por vía del egreso de los padres, vigente entre los hombres y las mujeres, es posible sin embargo constatar la existencia de una asociación directa entre incremento porcentual en la tasa de participación femenina según casas de estudios, y la posesión de valores superiores al promedio, en términos del índice que establece la condición universitaria de los padres.

En tal sentido, puede verificarse que el 75% de las unidades académicas en que se verifica un mayor incremento de la tasa de participación femenina entre 1974 y 1988, simultáneamente se verifican valores "altos" de IPU (Índice de padres con estudios universitarios completos).

c) La deserción

Como el sentido común aconseja suponer, existe una relación fuerte e inversamente proporcional entre deserción e IPU. Es decir, que en aquellas casas de estudio en que el fenómeno del abandono es significativo, los valores respectivos de IPU son bajos, y viceversa.

Así, puede afirmarse que el 80% de las unidades académicas con porcentajes de deserción superiores al promedio poseen valores IPU inferiores a similar parámetro, mientras que, a la inversa, el 64% de las facultades, escuelas o institutos con "baja" deserción, tienen valores de IPU "altos".

d) Las etapas del cursado

En el capítulo 10 (sección 6) establecimos que, en relación a los valores globales de la Universidad, puede considerarse "alta" a toda situación de cursado que supere el 40% del total del plan de estudios respectivos. Pues bien, si mantenemos este criterio a efectos de la realización de algunas correlaciones, podemos establecer que a los niveles de cursado "alto"-como también el sentido común aconseja suponer- se asocian niveles también altos de IPU.

Las cifras específicas son las siguientes: el 56% de las casas de estudios con cursado "alto" poseen también niveles IPU superiores a la media. A la inversa, el 69% de quienes poseen valores bajos de cursado poseen asimismo valores bajos de IPU.

e) Los niveles de actividad académica.

En este caso, es posible establecer una relación directa entre la posesión de niveles altos de IPU junto a niveles también altos de actividad académica (medida, como vimos por la antigüedad diferencial en términos de la fecha del último examen o prueba final de aprobación de cursos).

La constatación, que se inscribe como en el caso anterior dentro de lo esperable, especifica que en el 67% de los casos, las Unidades Académicas que poseen niveles de actividad académica superiores a los establecidos en la mediana para toda la Universidad, también poseen valores superiores al promedio en términos de IPU. Por el contrario, en el 77% de los casos, las unidades académicas de baja actividad académica coexisten con bajos porcentajes de alumnado con padres universitarios.

13. LOS ESTUDIANTES Y EL TRABAJO

13.1 Volumen y Distribución del Trabajo Estudiantil.

Hace ya mucho tiempo que la nuestra es una Universidad de "estudiantes-trabajadores", como la generalidad de las latinoamericanas públicas. Lo es porque constituye un valor compartido y sustentado explícitamente por la comunidad y porque, en virtud de ello, es generalizada entre sus unidades académicas la contemplación de que sus sistemas de estudios sean compatibles con el trabajo remunerado de los estudiantes, aún al costo eventual de una extensión del tiempo de su currícula para la mayoría de ellas.-

Pero ¿lo es realmente en cuanto a la práctica concreta de los estudiantes? y ¿en qué medida lo es?

Aunque no para todos sus alumnos, sí lo es para la mayoría - de ellos: en 1968 trabajan remuneradamente el 53% de sus estudiantes, y en 1988 lo hacen el 59% de ellos.-

CUADRO No. 52 PESO RELATIVO DE LOS ESTUDIANTES QUE TRABAJAN
TOTAL DE LA UNIVERSIDAD 1968-1988.

	1968		1988
No trabajan	47	40	No trabajan
Hasta 20 hs sem.	5	15	Hasta 19 hs. sem.
Entre 21 y 40hs.	37	28	De 20 a 39 hs Sem.
Más 40 hs sem.	10	16	40 o más hs. sem.
TOTAL	100(1)	100(1)	
(1) Suma 99 y no 100 por 1% sin dato			

Aunque las categorías comparadas entre estas dos décadas no son exactamente iguales; la comparación es posible, pues aquellas que resultan conceptualmente algo alteradas (las segundas: hasta 19, en vez de hasta 20 hs. semanales; la tercera 20 a 39 hs. en lugar de 21 a 40, la cuarta: 40 o más horas semanales, en vez de más de 40), resultan muy francamente acrecidas.- Ahora los estudiantes trabajan en mayor proporción de lo que lo hacían 20 años atrás, y lo hacen con cargas horarias semanales más distribuidas que entonces: aumentaron los que trabajan hasta media jornada y los que lo hacen

a jornada completa a expensas del mayor trabajo estudiantil y de quienes le dedican un volumen intermedio.-

Es de subrayar la importancia que tiene el trabajo estudiantil con un peso mayor a media jornada: 44% en el presente, 47% hace 20 años.- Con toda la gravitación de este factor, debe tenerse en cuenta que hay algo así como un "parámetro de normalidad" que hace que la mayoría de los estudiantes (55% hoy, 52% en 1968) no comprometan en el trabajo sino hasta media jornada.- Todo lo cual hace presumir - diferentes organizaciones de sus estudios entre contingentes importantes de estudiantes; y muy probablemente, diferentes requerimientos al respecto entre las distintas unidades académicas que se traduzcan en proporciones significativamente diferenciadas de cargas horarias semanales de trabajo remunerado.- Este último hecho se constata en el cuadro N° 53 .-

La primer gran constatación refiere al hecho de que, tanto entre quienes trabajan como entre quienes no lo hacen, se presenta gran disparidad, siempre en términos de las Unidades Académicas analizadas.

Es de gran significación el hecho de que todas las carreras vinculadas a la medicina presentan índices muy elevados de alumnos no-trabajadores. En caso más notorio es el de la Escuela de Nutrición y Dietética, con más de un 83% de sus estudiantes en esta condición.

Con valores superiores al 50% se ubican Medicina, Odontología, Enfermería, Parteras y Tecnol. Médica.

La otra casa de estudios, no incluida en esta clasificación, es - Química, con un 54,8% de los estudiantes que no trabajan.

Por el contrario, y de acuerdo a lo que se establece en el cuadro 55 las unidades académicas en que el alumno trabaja más-siempre en términos porcentuales sobre sus totales respectivos -son la Escuela de Administración, la Facultad de Humanidades y Ciencias, el Instituto de Cs. de la Comunicación, la Fac. de Cs. Económicas y la Escuela Nacional de Bellas Artes.

Estas diferencias, notorias entre las casas de estudio, no constituyen sin embargo una novedad. Ya en 1968 trabajaba el 53% de todo el alumnado y además, la distribución de la condición de estudiante trabajador ofrecía significativos contrastes.

CUADRO 53. DISTRIBUCION DEL TRABAJO ESTUDIANTIL SEGUN UNIDADES ACADEMICAS. TOTAL UNIVERSIDAD. EN %

	No trabajan	Trabajan				Total	INDICE
		hasta 20 hs. sem.	21 a 40 hs. sem.	40 y más hs. sem.			
Esc.de Administrac.	18.7	9.4	37.9	33.9	81.2	196.9	
Humanidades y Cs.	22.0	23.5	35.9	17.5	76.9	147.8	
Cs. de la Comunicac.	31.4	13.9	31.5	23.0	68.4	145.9	
Cs. Económicas	33.0	12.0	32.5	21.5	66.0	141.5	
Bellas Artes	30.6	15.7	36.8	16.6	69.1	139.1	
Ingeniería	34.8	14.2	27.1	22.5	63.8	135.9	
Bibliotecología	33.3	13.3	44.8	8.6	66.7	128.7	
Psicología	33.3	19.1	31.6	15.0	65.7	127.3	
Derecho y CCSS	41.2	14.2	27.6	16.2	58.0	118.0	
Auxil. Odontólogo	45.1	11.4	26.9	16.5	54.8	114.7	
Esc. de Música	30.3	20.1	34.4	8.3	62.8	113.8	
Servicio Social	44.4	15.0	28.0	12.5	55.5	108.5	
Agronomía	48.6	14.5	20.0	16.3	50.8	103.4	
Arquitectura	40.5	19.0	27.7	12.2	58.9	101.0	
Veterinaria	49.3	16.8	20.0	13.2	50.0	96.4	
Medicina	51.4	15.3	21.8	11.3	48.4	92.8	
Química	54.8	13.9	19.7	11.5	45.1	87.8	
Tecnol. Médica	53.4	16.8	23.3	7.8	45.9	84.8	
Odontología	65.8	12.9	15.2	5.9	34.0	61.0	
Enfermería	63.3	6.9	19.8	2.6	29.3	54.3	
Parteras	79.1	4.7	9.3	7.0	21.0	44.3	
Nutr. y Dietética.	83.3	6.6	7.3	0.7	14.6	23.3	
TOTAL	40.2	15.0	27.7	16.3	59.0	119.3	
	Col. 0	Col. 1	Col. 2	Col. 3	--	--	

Nota: el índice de la columna de la derecha, elaborado para hacer comparaciones con número único por unidad académica, se calculó ponderadamente, multiplicado por los valores de la columna 1; por dos a los de la columna 2 y por tres a los de la columna tres. El valor resultante es la suma de los respectivos productos

Si únicamente tomamos la proporción de estudiantes que trabajan ordenados por su peso relativo y los comparamos con los datos de hace 20 años, se constata una estructura en general bastante similar. El cuadro siguiente permite verificarlo:

CUADRO No. 54 -PROPORCION DE ESTUDIANTES QUE TRABAJAN
SEGUN UNIDADES ACADEMICAS 1968-1988.

Unidades Académicas	Año 1968	Año 1988	Dif. %
1-Administración	81	81	-
2-Humanidades y Cs.	69	77	8
3-Bellas Artes	60	69	9
4-Cs. de la Comunicación	-	68	-
5-Bibliotecología	38	67	29
6-Cs. Económicas	70	66	4
7-Psicología (2)	-	66	-
8-Ingeniería	71	64	- 7
9-Música	30	63	33
10-Arquitectura	73	59	- 14
11-Derecho y CCSS	55	58	3
12-Servicio Social	55	56	1
13-Auxil. Odontólogo	36	55	19
14-Agronomía	39	51	12
15-Veterinaria	38	50	12
16-Medicina	44	48	4
17-Tecnol. Médica	44	46	2
18-Química	55	45	-10
19-Odontología	30	34	4
20-Enfermería	15	39	14
21-Parteras	20	21	1
22-Nutric. y Dietét.	17	15	-2
TOTAL UNIVERSIDAD	53	60	7

(1) No existía en 1962.

(2) En 1968 estaba integrada a la Fac. de Humanidades y Ciencias

Puede verse que en general, las unidades académicas aumentan en proporción de estudiantes que trabajan. Por lo menos eso acontece en la gran mayoría de los casos. En las otras cinco, por el contrario, se verifica el proceso inverso (recuérdese que en 1968 hay dos casas de estudios que no existían en 1968)

Es interesante verificar la composición interna de ambos grupos: el de unidades que incrementan su porcentaje de estudiantes que trabajan, y el que los disminuye.

El primero, está integrado por 6 facultades y ocho escuelas. Concretamente, por el 60% de las primeras y el 80 % de las segundas. El segundo, en su mayoría se compone de Facultades. Así, lo integra el 40% de éstas contra sólo un 10% de aquéllas. También son las escuelas las que lideran el ranking de las diferencias porcentuales de aumento.

La conclusión entonces es la que sigue: en un marco de incremento general de los porcentajes de estudiantes que trabajan, puede establecerse que esta tendencia se verifica con mayor énfasis entre el estudiantado de las escuelas que entre el de las Facultades, y esto en un doble sentido: porque medido según las casas de estudio-la proporción de estudiantes que "dejan" de trabajar es mucho menor que la vigente en las Facultades, y porque entre quienes pasan a trabajar "más" son también predominantes.

13.2 El tipo de ocupación de los estudiantes

Si se ingresa al tipo de trabajo efectivamente desempeñado puede comprobarse el predominio absoluto de la categoría "empleados" que aglutina a la mayoría relativa del estudiantado y el 75% de la totalidad de quienes trabajan. Esta distribución, como las anteriores tampoco se comporta entre las casas de estudio en forma homogénea. Si bien en el capítulo siguiente es donde intentamos establecer las características de la estratificación social vigente en la universidad, de todos modos parece significativo detenerse brevemente en las distancias a propósito de la condición ocupacional específica de sus estudiantes. En primer lugar, puede verse que hay cuatro unidades académicas en que se verifica aunque con escasa significación, una preeminencia de las ocupaciones "alta" (gerente, patrón, productor rural). Ellas son Agronomía, en primer lugar con un 9.2%; Ciencias Económicas, con un 5%; y Arquitectura e Ingeniería, ambas con un 4.9% de estudiantes en esa condición. Con mayoría absoluta de "empleados", por su parte, se encuentran seis unidades académicas: Humanidades y Ciencias, Ciencias Económicas, Bibliotecología, Esc. de Administración, Psicología y Ciencias de la Comunicación.

El porcentaje global de obreros es insignificante (menos del 1%). Las unidades académicas en que éstos superan el valor promedio de la distribución son la Esc. de Servicio Social, la Esc. de Bellas Artes, el IPU y la Fac. de Humanidades y Ciencias. Por su parte, con un peso relativo de cierta incidencia, los trabajadores independientes son más del 13% en Bellas Artes, un 11% en Música, un 9% en Arquitectura y 8% en Humanidades y Ciencias. El resto de los valores asume proporciones tan menores, que nos abstenemos aquí de comentarlos.

Estos datos sin embargo muestran que entre los estudiantes que trabajan las ocupaciones medias tienden a sobre representar fuertemente al estrato correspondiente de la ocupación de los padres de la población estudiantil total (80% en relación a 45%), a expensas de las ocupaciones clasificadas como altas (8% en relación a 34%) y bajas de (12% en relación a 18%).-

Aunque aquí no aparece la información de a qué padres corresponden los estudiantes que no trabajan, y de los que lo hacen, según su estrato ocupacional, el acceso a la Universidad ya parece haber operado en la generación de los hijos la movilidad ascendente que se traduce en una drástica disminución de la probabilidad del desempeño de ocupaciones bajas aún en el comienzo de la carrera laboral, y la lógica distancia con respecto a las ocupaciones altas que necesariamente marca el inicio ocupacional en relación a la posición alcanzada en la madurez por los padres de los estudiantes.-

CUADRO No. 55 Ocupación de los Estudiantes según Unidades Académicas. Toda la Universidad. En Porcentaje (!)

Unidad Académica	Gerente Patrón	Empleado	Obrero	Trab. Indep.	Prod. Rural	FFAA	Otra Ocup.	TOTAL
Humanidades y Cs	3.1	57.0	1.3	8.1	0.4	0.3	5.1	100
Agronomía	3.9	30.7	0.7	4.6	5.3	0.2	1.0	100
Arquitectura	4.5	38.4	0.8	9.0	0.4	0.2	2.7	100
Cs. Económicas	4.5	53.3	0.5	3.9	0.5	0.5	1.4	100
Derecho y CCSS	3.2	44.2	0.8	6.7	0.4	0.5	0.9	100
Ingeniería	4.5	46.9	1.5	6.1	0.4	0.6	2.2	100
Medicina	1.8	35.8	1.0	4.7	0.5	0.2	2.0	100
Odontología	1.1	23.6	0.8	5.9	0.2	0.8	0.6	100
Química	2.1	32.4	1.1	4.1	1.4	0.2	2.6	100
Veterinaria	1.0	31.8	0.8	5.1	2.4	0.9	0.8	100
Bibliotecología	3.3	57.1	0.5	1.0	0.0	0.0	5.2	100
Administración	3.1	71.8	0.9	2.3	0.4	1.3	0.7	100
Aux. Odontólogo	2.5	44.0	0.3	4.6	0.1	1.0	0.4	100
Bellas Artes	3.4	48.6	1.7	13.3	0.5	0.1	0.8	100
Enfermería	0.2	26.6	0.4	2.8	0.2	0.4	0.0	100
Nutrición y Diet.	0.0	9.6	0.0	3.7	0.7	0.0	0.0	100
Música	1.9	52.1	0.3	11.2	0.0	0.0	0.5	100
Parteras	2.3	11.6	0.0	4.7	2.3	0.0	0.0	100
Psicología	3.2	50.1	1.6	6.9	0.3	0.3	1.5	100
Servicio Social	0.4	43.6	2.1	3.3	0.3	0.4	4.5	100
Tecnología Médica	1.1	36.1	0.5	5.3	0.2	0.3	1.0	100
Ciencias de la C.	3.1	54.6	1.1	6.7	1.0	0.6	0.9	100
TOTAL:	3.2	44.8	1.0	6.0	0.6	0.4	1.7	100

(1)Nota: el saldo hasta totalizar "100" se completa con las categorías "No Trabaja" "No trabaja remuneradamente", "recibe rentas o intereses" y "sin dato"

Pese al gran predominio de la categoría "empleado" las variaciones que en la distribución del trabajo de los estudiantes se registra por unidad académica son de tal importancia en todas las categorías que sugieren la incidencia diferencial de ciertas variables. Entre ellas seguramente está presente el grado de relación que la ocupación desempeñada pueda llegar a tener con los estudiantes de la respectiva carrera, y especialmente, el nivel de exigencias académicas y el de requerimiento de tiempo demandado por los estudios en las distintas carreras; así como la accesibilidad de los horarios y regímenes de clases.-

La sorprendente ausencia de correlación entre condición de obreros de los padres y trabajo estudiantil ($r=.027$; o sea, el 0.07% de capacidad explicativa), con la casi inexistente y errática relación no-lineal, viene finalmente a destruir el viejo mito de los universitarios vigente durante muchas décadas por el cual la accesibilidad de los horarios, planes y ritmos para los estudiantes que trabajan favorece a los estratos sociales bajo en su acceso a la Universidad.

13.3 La Ocupación y el Sexo de los Estudiantes

Las importantes variaciones que tanto la situación ocupacional como la condición laboral del estudiante presenta, según las distintas unidades académicas, viene a complejizarse cuando incorporamos al análisis la variable referente al sexo.

Así, lo primero que salta a la vista es la importante diferencia existente entre hombres y mujeres respecto al hecho de trabajar o no, y a la intensidad con que el trabajo pueda ser desempeñado.

Desde esta forma, puede afirmarse enfáticamente que los hombres trabajan más que las mujeres (diferencia porcentual de 13.4) y que además lo hacen con mayor intensidad. El 48.3% de los estudiantes varones trabaja más de seis horas diarias (cifra que suma el 65.2% del total de los que trabajan.) La cifra es bastante menor en el caso de las mujeres. Sólo un 27% de estas trabaja con igual intensidad. El valor corresponde sin embargo a más de la mitad de las que declaran trabajar.

En cualquier caso, estas diferencias reproducen inclusive en forma atenuada la desigual participación en la PEA de unos y otros, que, en el año 1986 mostraba una relación de 2 a 1.

El cuadro siguiente muestra los comportamientos de ambos sexos al respecto.

CUADRO No. 56. Cantidad de Horas Trabajadas de los
Estudiantes, según Sexo. En Porcentajes
Total Universidad:

Horas	Hombres	Mujeres	Total
No trabaja	32.8	46.2	40.6
Hasta 10 Hs.	5.8	7.3	6.7
de 11 a 20 Hs.	7.8	8.9	8.4
de 21 a 30 Hs.	9.8	10.6	10.2
de 31 a 40 Hs.	19.9	16.1	17.7
Más de 41 Hs.	23.9	10.9	16.4
TOTAL:	100.0	100.0	100.0

La ocupación efectivamente desempeñada también permite agregar algunas diferencias a las ya anotadas, siempre en términos de su "performance laboral"

La diferencia de peso relativo entre las categorías de quienes no trabajan, hace que en todas las categorías, -excepto ésa los varones posean valores superiores a las mujeres. Pero donde la diferencia hace más significativa es en el estrato ocupacional "alto". -Allí los hombres que se desempeñan como gerentes, patrones o productores rurales representan un porcentaje de su distribución más de dos veces y media mayor al de las mujeres. Ninguna otra categoría ocupacional permite establecer tales diferencias, salvo en el caso de los obreros y los integrantes de las FFAA, en que la proporción es de tres a uno. Pero, su cuantía muy inferior hace al hecho bastante menos relevante. El cuadro siguiente hace posible la inspección de las distribuciones respectivas.

CUADRO No. 57. -Ocupación de los Estudiantes según sexo
En porcentaje. Total Universidad:

Categoría ocupacional	Hombres	Mujeres	TOTAL
Gerentes	1.0	0.5	0.7
Patrones	3.9	1.5	2.5
Empleados	48.4	42.1	44.8
Obreros	1.6	0.5	1.0
Trab. Indep.	7.1	5.4	6.1
Produc. Rurales	1.0	0.3	0.6
Miembros de FFAA	0.6	0.2	0.4
Perc. rentas	0.5	0.5	0.5
Otras Ocupación	1.8	1.6	1.7
Trab. Fliar. no remun.	1.4	1.3	1.3
No Trabajan	32.7	46.1	40.4
TOTAL:	100.0	100.0	100.0

Las importantes diferencias anotadas respecto del comportamiento de los sexos, permite establecer algunas conclusiones: Así, al evidente y desproporcionado incremento de la población estudiantil femenina, no ha seguido un similar proceso de democratización en los estilos de cursado específicamente en el sentido de la relación entre los estudios y el desempeño de tareas remuneradas. Las mujeres, ya por efecto de una ideología desigualitaria o por voluntad propia (elementos ambos por cierto no excluyentes), trabajan en menor proporción y con menor intensidad que los varones. Además, lo hacen en situación desventajosa, en términos de la distribución de lugares "de poder" o "de autoridad", en este caso en la escala ocupacional. Si a esto añadimos las importantes diferencias en cuanto "capitales familiares de escolarización universitaria previa", podemos visualizar con bastante claridad el carácter de grupo subalterno que las mujeres ocupan también al interior de la Universidad. Esta situación, por lo demás, parece perpetuarse o al menos prolongarse por bastante tiempo en el caso de las mujeres que logran egresar de sus carreras respectivas. Los escasos estudios al respecto (Lémez 1988 B) permiten constatar justamente esto: la mujer, que presenta una performance estudiantil superior en general al hombre, trabaja en menor proporción que este que lo hace a veces en áreas bastante más alejadas de su formación específica y que además con una escasa dedicación. Tal vez ésta situación se ha convertido ahora en un estereotipo de las prácticas educativas y luego profesionales de las mujeres. O tal vez pueda modificarse. Pero lo cierto es que las diferencias existen y son no poco evidentes.

14. LOS ESTUDIANTES SEGUN LA OCUPACION DE SUS PADRES (Una aproximación a la problemática de la Estructura de Clases en la Universidad)

14.1 Introducción

El dato sobre la ocupación de los padres -estratégico para el análisis del origen socio-económico-, requiere un relevamiento cuidadoso. Por ello se optó por registrar esa información en la encuesta muestral; aunque también se incluyó en la ficha censal una pregunta precodificada con un nivel de agregación mayor, de modo de disponer de algún dato sobre el parámetro en este análisis general del Censo, cuya prelación temporal estaba ya establecida.

De manera que las líneas subsiguientes al respecto están limitadas por la generalidad y globalidad con que se relevó el dato en esta instancia.

Con la aclaración hecha, se pasa a exponer a continuación la interpretación resultante de este análisis preliminar.

14.2 La ocupación del padre del estudiante universitario

Es sabido que la ocupación del padre es más eficiente y discrimina más adecuadamente que la de la madre como indicador de la ubicación estratificada de los jóvenes.

La forma en que fue preguntada la ocupación del padre, permitió las siguientes discriminaciones y agrupamientos de categorías.

CUADRO 59. Estratos y categorías agrupadas de la ocupación de los padres del Estudiantado

CATEGORIAS DE OCUPACION DEL PADRE (Ordenadas a los efectos de la categorización agrupada.)	AGRUPAMIENTOS DE ESTRATOS EN CATEGORIAS
-Gerentes, administradores, jerarcas de la Administración Pública -Patrón o socio -Productor rural -Percibe rentas o intereses	<u>Estratos altos</u>
-Empleado -Miembros de las Fuerzas Armadas	<u>Estratos medios</u>
-Trabajador independiente -Obrero	<u>Estratos bajos</u>
-Otra ocupación -Jubilado -No trabaja remuneradamente -Sin dato	(Se excluyeron del análisis -constituían en conjunto el 3.4%-)

Desde luego, se trata de respuestas autoadministradas que implican la percepción del estudiante censado sobre la ocupación - concreta desempeñada por su padre en la categorización que le fue sometida. Y, obviamente, en mérito a la forma de relevamiento, ésta fue lo más simple posible, con omisión de categorías que pudieran requerir cierta sofisticación para su destino de ubicación estratificada. La eventual distorsión por omisión de sutileza en las categorías pudo perjudicar algo a la definición más habitual de estratos medios en beneficio de los frecuentemente comprendidos como altos, principalmente. Estas y otras deformaciones posibles, fueron tenidas en cuenta al realizar las comparaciones con el universo societal.

14.3 La distribución general para toda la Universidad y su significación

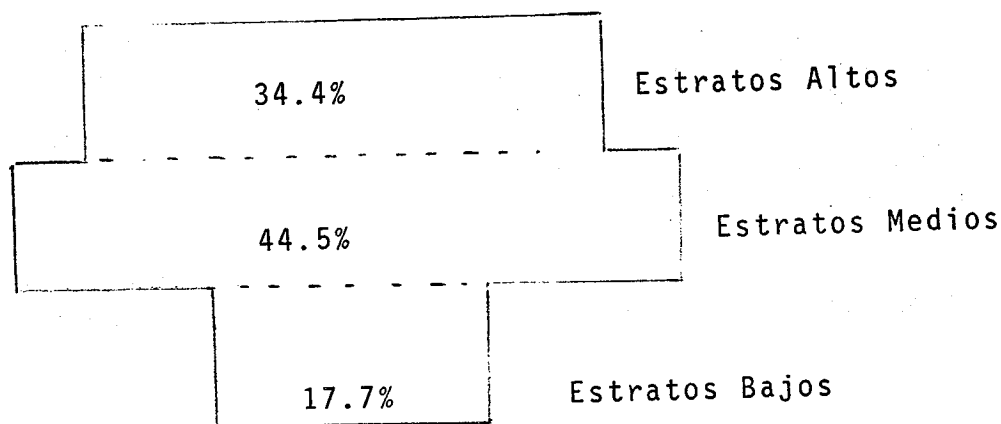
Para toda la Universidad, los datos resultantes muestran la siguiente distribución.

CUADRO 60. Distribución de los estudiantes universitarios según estrato social correspondiente a la ocupación del padre

CATEGORIA OCUPACIONAL ORIGINARIA DEL PADRE		DISTRIBUCION EN AGRUPAMIENTO DE ESTRATOS	
<u>Ocupación</u>	<u>%</u>	<u>Estrato social</u>	<u>%</u>
-Gerente, administradores, etc -Patrón o socio -Productor rural -Rentista	6.6 20.8 6.2 0.8	Altos	34.4
-Empleado -Fuerzas Armadas	42.6 1.9	Medios	44.5
-Trabajadores independientes -Obrero	12.7 5.0	Bajos	17.7

Nota: El 3.4 faltante, corresponde a las categorías residuales (otra ocupación, no trabaja remuneradamente, jubilado, sin dato) que resolvieron excluirse del análisis; con muy escasa importancia.

Esta distribución, en tanto estructura de origen socioeconómico, puede representarse mediante la siguiente gráfica:

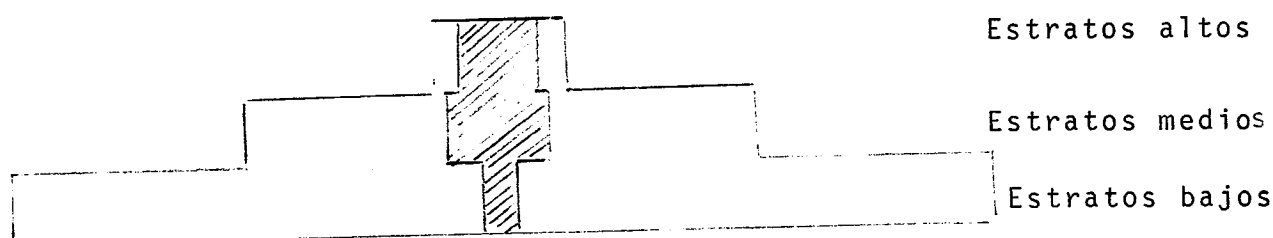


La significación de esta distribución no puede ser suficientemente apreciada si no se considera la muy diferencial distribución de los estratos socioocupacionales aludidos en el seno de la sociedad.

La comparabilidad de los estratos sociales así organizados, en su participación universitaria, en cuanto a su presencia en el universo societal, detectable a partir de los datos censales es altamente imperfecta. Aún a riesgo de tener que realizar rectificaciones importantes en el análisis subsiguientes de los datos muestrales, forzaremos una comparación que proporcione una idea global de la significación de esta composición social de la población estudiantil universitaria. Por otra parte, esa eventual rectificación que los datos muestrales impongan, en ningún caso puede llegar a alterar significativamente la sustancia del fenómeno que se describe. Entonces, con las reservas del caso, la siguiente gráfica muestra el resultado de la comparación aludida entre la procedencia social de los estudiantes universitarios y la dimensión societal de sus respectivos campos de reclutamiento de los estratos de la sociedad global. (1)

GRAFICO 13

Distribución de la Población Universitaria, según estratos en la sociedad global (tramo etaria: de 18 a 29 años)



- ☐ Jóvenes de entre 18 y 29 años que no son estudiantes universitarios
- ☒ Volumen de estudiantes universitarios en el estrato de población

(1)

La comparación se hizo en base al dato censal resultante del cruce de categoría ocupacional con Gran División de Ocupaciones, del Censo Nacional de 1985. La ubicación de las categorías del Censo Universitario en las del Censo Nacional fue hecha en consideración de la más probable identificación que el estudiante haga de ellas, y no en atención a la mayor correspondencia técnica.

Por lo tanto, los datos de las celdas del cuadro del Censo Nacional fueron computadas a las categorías del Censo Universitario de la siguiente manera:

	Patrón o socio -----	Trab.por cuenta propia	Empleado u Obrero Público Privado -----		Trab fam. no rem.tiva	Miembro coopera	Otras y sin dato -----
Profesionales, etc.	P	I	E	E	no comp.	E	I
Gerente,direc. "	P	I	G	G	" "	G	G
Oficinistas, "	P	I	E	E	" "	E	E
Comerciante, "	P	I	E	E	" "	E	I
Trabaj. agrop.	P	I	O	O	" "	O	O
Conductores, etc.	P	I	O	O	" "	O	O
Gráficos, etc	P	I	O	O	" "	O	O
Otros artesanos	I	I	O	O	" "	O	O
Obreros y jornal.	I	O	O	O	" "	O	O
Trab.serv.pers.	P	O	O	O	" "	O	O
Miembros FF.AA	-	-	FA	-	-	-	-
No bien especific.	P	I	O	O	no comp.	no comp.	no comp.
Sin dato	P	I	O	O	" "	" "	" "

Donde: "P" es Patrón; "I" es trabajador independiente; "E" es empleado; "G" es gerente; "R" es productor rural; "O" es obrero; y "FA" es Fuerzas Armadas. Como puede advertirse, el "trabajador independiente" es una categoría excesivamente amplia, cuya ubicación global en "estratos bajos" es por cierto discutible; y la de "obreros" es entendida en un sentido muy lato.

O sea que, aproximadamente, 6 de cada 10 (más de uno de cada dos) jóvenes de los estratos altos de la sociedad, según las categorías distinguidas aquí, están cursando estudios universitarios; mientras que de los estratos medios lo hacen 1 de cada 5 (el 20;2%), y en los estratos sociales bajos sólo lo logran 1 de cada 24 (el 4.2%).

Por cierto que nuestra Universidad posee una estructura de población estudiantil de carácter policlasista. E, incluso, es probable que en términos de comparabilidad internacional, su accesibilidad para las clases populares sea realmente mejor que la de la mayoría de las otras; y sin duda lo es en relación a -- nuestra propia Universidad en el siglo pasado o principios del presente.

Sin embargo, la probabilidad diferencial por clases sociales del ingreso a nuestra Universidad continúa siendo enorme. Aspecto este que no por generalmente supuesto resulta menos significativo ante su constatación.

Desgraciadamente, en este nivel de análisis, el dato actual no es directamente comparable con el de los censos universitarios de 1960 y 1968.

En ambas fechas, los obreros, capataces y artesanos obtenían una representación del 11% mientras que el 18% que el desagregado más similar reúne en éste censo, en realidad, incluye lógicamente otras condiciones laborales ("trabajador independiente" y "obrero" -este último, considerado en sentido lato-).- De cualquier manera, de por sí ello subraya el hecho de que esta subrepresentación de los estratos más populares, no constituye un fenómeno novedoso para nuestra Universidad. Más allá de si se ha incrementado o no en los últimos treinta años, es evidente que el acceso radicalmente diferencial por clase social es un fenómeno universitario de larga data.

Puede suponerse que la tasa de participación de los estratos sociales altos en el alumnado universitario, marca el nivel en que dejan de operar los factores económicos en el reclutamiento y la selección de la población estudiantil de nuestra Universidad.

Bajo este supuesto, puede estimarse que la neutralización total de ese tipo de factores a nivel de toda la sociedad uruguaya implicaría que la Universidad tendría que albergar aproximadamente a 300.000 estudiantes; 5 veces el volumen de la población actual, una magnitud mayor aún que la actual de la Universidad de Buenos Aires.

Por cierto que la discriminación de clase en el reclutamiento de su alumnado opera directa e indirectamente, también a través de valores y actitudes entre otras variables socioculturales y psicosociales, y lo hace ya en todos los niveles educativos precedentes y hasta en las generaciones familiares anteriores. Por lo que la afanosa búsqueda de mecanismos capaces de neutralizar esa incidencia compleja, sólo puede resultar -en el mejor de los casos- de una eficacia muy parcial.

Pero es bueno tener en cuenta que, si ésta también ya tradi-

cional preocupación de nuestra Universidad, llegara a tener el éxito cuyo deseo inspira, la dimensión de su alumnado se acercaría a un volumen como el que se mencionó. Lo cual plantea una serie de problemas, cuyo muy pálido atisbo actual es percibido ya como un verdadero desafío de muy difícil asunción.

14.4 La diferenciación por Facultades y Escuelas del origen social de los estudiantes, según la ocupación de su padre.

Esta estructura de origen social del estudiante varía muy considerablemente entre las diferentes Facultades y Escuelas. Estas variaciones en cuanto a las proporciones por estratos sociales que componen sus poblaciones estudiantiles, sugiere una tipologización de ellas en términos de las estructuras resultantes.

Veamos primero la distribución por los estratos distinguidos para cada Facultad o Escuela, para apreciar la composición de cada uno de los tres agrupamientos de estratos a manejar. Es lo que nos muestra el cuadro siguiente:

CUADRO 61 Distribución porcentual de tipos ocupacionales según unidades académicas. Estudiantes según ocupación de sus padres

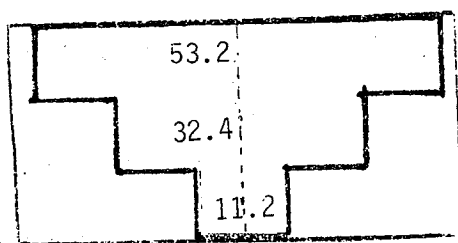
	Clase Alta					Clase Media			Clase Baja o Populares		
	Gerentes	Patrones	Product. Rural	Rentas clase	Tot. clase Alta	Empleados	F. Armas	Tot. clase Media	Trab. independiente	Obrero	Tot. clase Baja
Hum. y Ciencias	7.0	16.7	4.3	0.8	28.8	43.3	2.2	45.5	12.6	7.4	20.0
Agronomía	8.5	18.7	24.8	1.2	53.2	30.7	1.7	32.4	9.0	2.2	11.2
Arquitectura	9.5	23.7	4.4	0.8	38.4	36.5	1.9	38.4	15.6	3.5	19.1
C. Económicas	8.1	26.0	5.1	0.7	39.9	40.3	1.5	41.8	10.6	4.5	15.1
Der. Y C. Sociales	6.1	20.4	6.4	1.0	33.0	43.0	2.0	45.0	13.7	4.8	18.5
Ingeniería	8.8	21.5	4.1	0.6	35.0	42.3	1.8	44.1	12.5	3.7	16.2
Medicina	5.8	19.9	4.7	0.8	31.2	44.8	1.4	46.2	12.6	5.8	18.4
Odontología	4.4	24.8	6.5	0.3	36.0	41.1	8.7	43.8	17.8	1.4	19.2
Química	6.3	24.5	4.8	0.9	36.5	43.7	2.0	45.7	10.1	3.6	13.7
Veterinaria	9.0	17.2	19.3	0.7	46.2	36.5	1.9	38.4	9.8	3.1	12.9
Administración	5.2	18.7	5.1	0.7	29.7	49.7	1.7	51.4	9.0	6.9	15.9
Bibliotecología	1.9	9.0	6.2	0.0	17.1	46.7	1.9	48.6	12.4	8.6	21.0
Aux. del Odontólogo	3.0	20.2	5.3	0.1	28.6	46.5	4.4	50.9	14.3	4.1	18.4
Bellas Artes	5.8	18.9	3.8	0.5	29.0	46.3	1.3	47.6	14.7	6.1	20.8
Enfermería	1.0	12.7	5.7	0.3	19.7	50.9	3.5	54.4	11.4	11.0	22.4
Nut. y Diet.	1.5	22.8	8.8	0.0	33.1	47.1	0.7	47.8	12.5	5.1	17.6
Música	5.7	15.0	1.0	1.0	22.7	51.3	1.0	52.3	19.4	3.2	22.6
Parteras	7.0	18.6	4.7	0.0	30.3	39.5	4.7	44.2	11.6	7.0	18.6
Psicología	5.6	21.1	4.8	0.7	32.2	43.4	1.7	45.1	12.8	6.1	18.9
Aerv. Social	2.9	13.6	5.8	0.6	22.9	44.4	1.0	45.4	13.8	9.2	23.0
Tecnología Medica	3.5	17.6	7.0	0.5	28.6	46.7	1.8	48.5	12.6	6.1	18.7
Cien. de la Com.	6.4	19.7	4.3	0.3	30.7	46.2	3.0	49.2	13.6	4.7	18.3
TOTAL	6.6	20.8	6.2	0.8	34.4	42.6	1.9	44.5	12.7	5.0	17.7

14.5 Tipos de estructura socio-ocupacional paterna de las poblaciones estudiantiles de las Facultades, Escuelas e Institutos.

Con el agrupamiento tricotómico de los estratos ocupacionales de los padres de los alumnos, resulta la siguiente tipología de poblaciones estudiantiles en cada Unidad Académica según origen social.

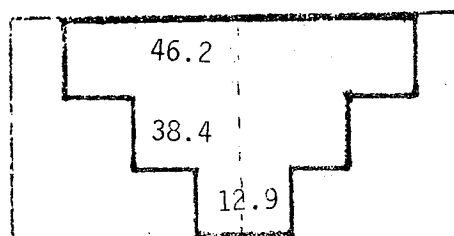
a) Tipo I Un primer grupo de poblaciones estudiantiles se distingue netamente de los restantes porque su elitismo es tal que la representación del estrato superior es mayoritario (absoluta o relativamente a los otros dos)

Facultad de Agronomía



(Estrato superior: mayoría absoluta) Fig 25

Facultad de Veterinaria



(Estrato superior: mayoría relativa) Fig 26

Estas dos Facultades cuyos estudios están más relacionados con el agro, se destacan por el hecho de que también en ellas la presencia de padres categorizados como "productores rurales" es significativamente mayor: Agronomía con un 24.8% y Veterinaria con un 19.3% (cuando la media de este origen social es de 6.2% para toda la Universidad; y ninguna Facultad o Escuela restantes alcanza a guarismo de dos dígitos -el mayor es de Nutr. y Diet., con 8.8%).

En ambos casos además la subrepresentación del estrato popular resulta más aguda.

b) Tipo II Hay otras dos Facultades cuyos alumnados presentan una proporción de estratos altos equivalentes cuantitativamente a la de los estratos medios. Son las que le siguen en elitismo al "tipo I".

Facultad de C. Ec. y Administración

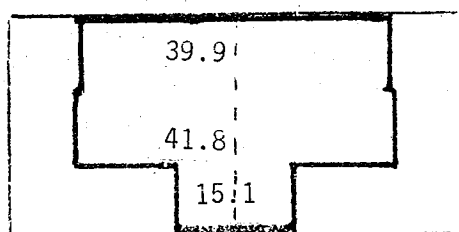


Fig. 27

Facultad de Arquitectura

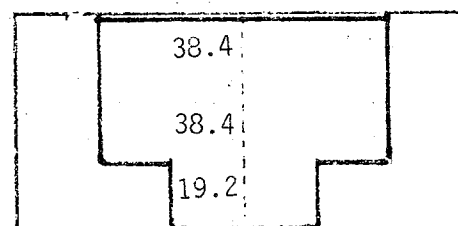


Fig.28

Las Facultades de C. Económicas y Administración, y de Arquitectura participan de la común característica de que sus estratos "altos" e "intermedios" tienen un volúmen similar entre sí, que entorna el 40%, y los bajos se sitúan en la mitad (Arquitectura) o menos (C. Económicas y A.) de cada uno de los restantes.- Entre los padres de ocupaciones "altas" existe una relativamente fuerte presencia de "patrones", que se ubica en la cuarta parte del origen social del total de alumnos.

c) Tipo III Un tercer tipo de estructura de alumnado por origen socioeconómico se compondría de aquellas unidades académicas en que los estratos altos superan francamente al tercio (digamos el 35%); los estratos medios se ubican por el 44 o 45%, y los bajos no alcanzan al quinto. Se trata de una forma romboidal, en que aún persiste un amplio predominio de los niveles altos sobre los bajos, duplicándolos.

Es el caso de las Facultades de Química, Odontología e Ingeniería y Agrimensura.

Fac. de Química

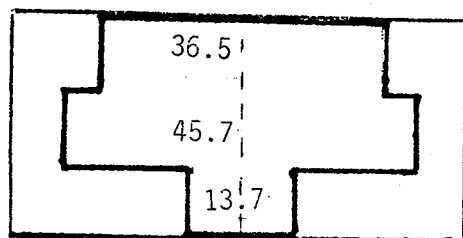


Fig. 29

Fac. de Odontología

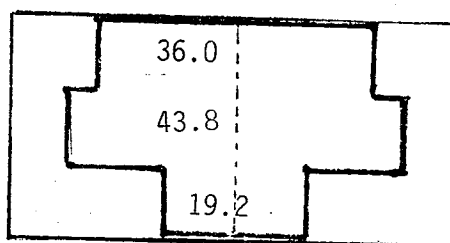


Fig. 30

Fac. de Ingeniería y Agr.

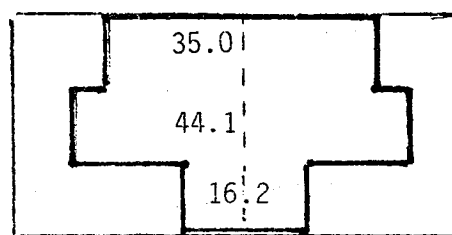
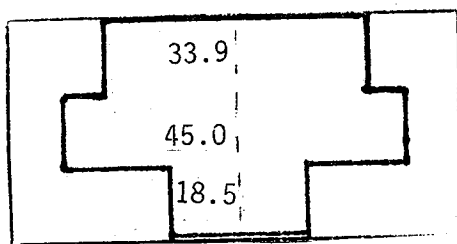


Fig. 31

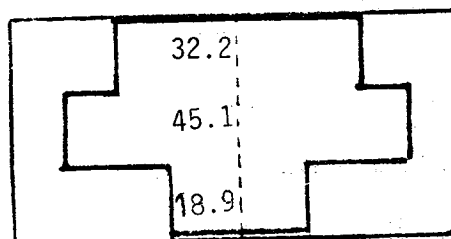
Los grupos o tipos I, II y III son los que tienen -con la excepción de Música, que se suma a ellos -las representaciones más bajas de hijos de "obreros". Entonces, pueden ser considerados los de las unidades académicas, en general, de mayor elitismo.

d) Tipo IV Cuando los estratos altos no superan el tercio ni consiguen doblar a los bajos, distinguimos un tipo de estructura en el cual la forma romboidal tiende a la normalización. En términos relativos, asumen este tipo de estructuras medias: la Facultad de Derecho y C. Sociales, el Instituto de Psicología, la Facultad de Medicina, la Esc. de Parteras y la Escuela de Nutrición y Diet.

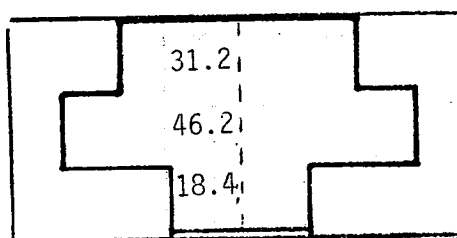
Facultad de Derecho y C.
Sociales Fig. 32



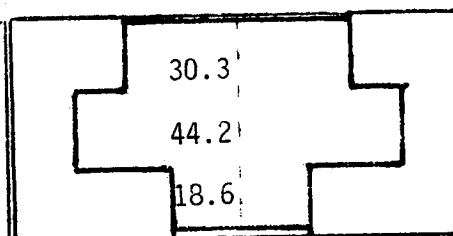
Instituto de Psicología
Fig. 33



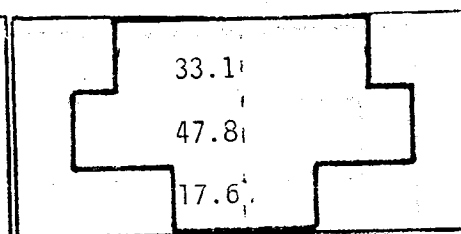
Fac. de Medicina
Fig. 34



Esc. de Parteras
Fig. 35



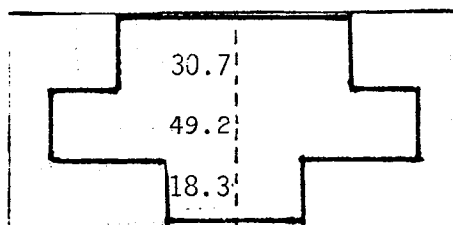
Esc. de Nutr. y Diet.
Fig. 36



e) Tipo V Un segundo tipo de estructuras intermedias las componen las poblaciones estudiantiles que, además de las características de tipo precedente, agregan un nivel medio que incluye a la mitad de los alumnos. Son los casos de Ciencias de la Comunicación, la Escuela de Administración, la de Auxiliares de Odontología, y la de Tecnología Médica; aunque ésta última tiende a acercarse al tipo subsiguiente.

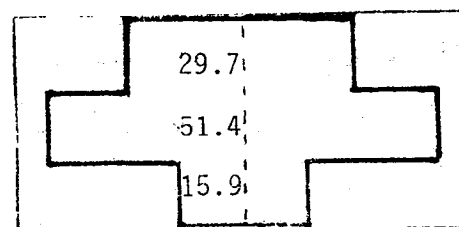
C. de la Comunicación

Fig. 37

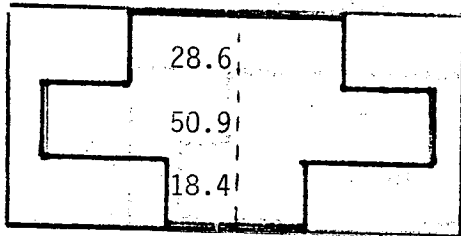


Esc. de Administración

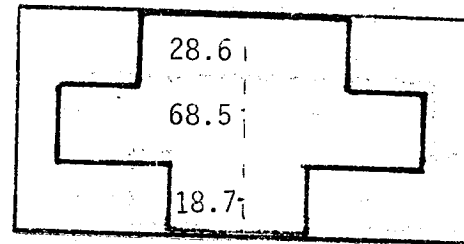
Fig. 38



Aux. de Odontología
Fig. 39

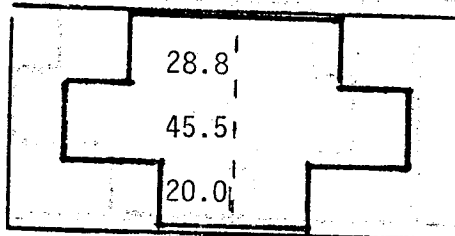


Tecnología Médica
Fig. 40

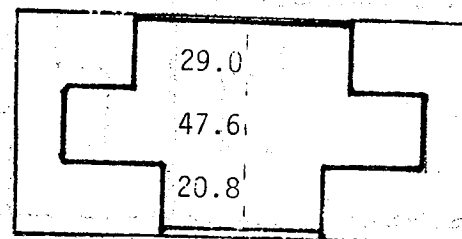


f) Tipo VI En la medida que tiendan a equilibrarse los estratos "altos" y "bajos", consideramos a tales estructuras como más populares. Este tipo VI lo componen aquellas en las que aún prevalecen en algún grado las ocupaciones "altas": la Facultad de Humanidades y Ciencias y la Escuela Nacional de Bellas Artes.

Fac. de Humanidades y Ciencias
Fig. 41

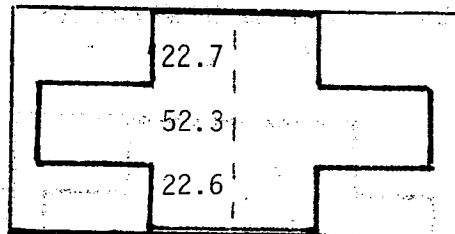


Esc. N. de Bellas Artes.
Fig. 42

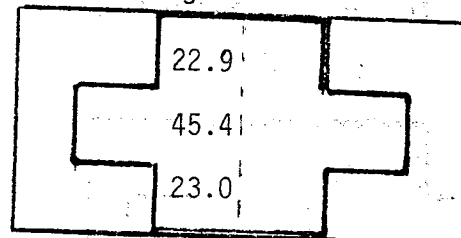


g) Tipo VII Las estructuras poblacionales más populares en la Universidad, las componen las unidades académicas en que estratos "altos" y "bajos" se han equilibrado o estos últimos alcanzan un leve predominio relativo. Ellas son la del Conservatorio de Música, la de la Escuela Universitaria de Servicio Social, la de la Escuela U. de Enfermería y la de Bibliotecología.

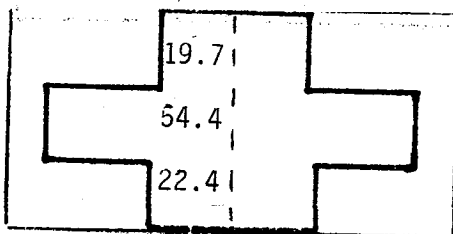
Conservatorio de Música
Fig. 43



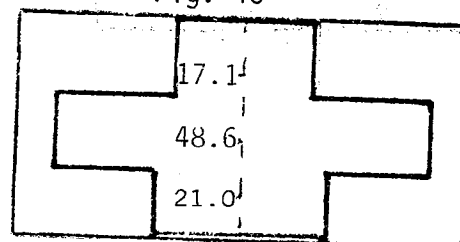
Esc. U. de Servicio Social
Fig. 44



Esc. U. de Enfermería
Fig. 45



Esc. U. de Bibliotecología
Fig. 46



Es en los tipos VI y VII, además donde aparece la presencia de los estratos "obreros" con mayor proporción en las poblaciones estudiantiles involucradas; con la ya referida excepción de Música (que revista entre los de su menor presencia) y la de Bellas Artes, que en este sentido debería ubicarse entre las intermedias. Téngase en cuenta que el estrato "obreros" es el inequívocamente compuesto por sectores bajos; mientras que el de "trabajadores independientes" mayoritariamente supuesto como tal, incluye ocupaciones que no los integran.

Por lo tanto, genéricamente, puede decirse que los tipos individualizados como VI y VII, deben ser considerados como las composiciones estructurales de poblaciones estudiantiles mas populares en cuanto al origen socioeconómico medido por la ocupación del padre

Esta tipología de poblaciones estudiantiles de las diferentes unidades académicas según la ocupación del padre del alumno puede resumirse en el siguiente cuadro:

CUADRO 62 CLASIFICACION DE UNIDADES ACADEMICAS POR TIPOS SEGUN ESTRUCTURA OCUPACIONAL DE LOS PADRES DEL ALUMNADO

ESTRUCTURAS "ALTAS"	Tipo I	Agronomía y Veterinaria
	Tipo II	C.Económicas y A. y Arquitectura
	Tipo III	Química, Odontología e Ingeniería y A.
ESTRUCTURAS "MEDIAS"	Tipo IV	Derecho y C.S., Psicología, Medicina, Parteras y Nutrición y Dietética
	Tipo V	C. de la Comunicación, Administración, Auxiliares del Odontólogo y Tecnología Médica.
ESTRUCTURAS "BAJAS"	Tipo VI	Humanidades y Ciencias y Bellas Artes
	Tipo VII	Música, Servicio Social, Enfermería y Bibliotecología

Desde luego, debe recordarse el carácter provisorio de este tratamiento dada las características de relevamiento del dato, que puede requerir algunas rectificaciones en el análisis con información más precisa de la encuesta muestral. Pero puede suponerse que ellas no serán ni muchas ni demasiado importantes.

Con esta advertencia, pueden hacerse algunas consideraciones al respecto.

14.6 La estratificación ocupacional como variable independiente

Veamos a continuación, en forma sucinta, el modo que, en relación a los principales procesos analizados a lo largo de este informe, presenta la estratificación social y ocupacional -por la vía de la categorización de la ocupación de los padres- de los estudiantes.

a) La masificación.

Es posible afirmar que si bien el fenómeno del sobreingreso experimentado por la Universidad en los últimos años se constituye en un fenómeno global, y por lo tanto "policlasista" lo cierto es que, en puridad, se asocia más con la expansión de las clases medias en el acceso a los estudios superiores.

Ello surge de constatar que, entre las unidades académicas que superan el promedio de crecimiento (229%) de los últimos 20 años solamente un 20% está constituido por aquellas tipificadas como de estratificación "alta" mientras que las "medias y bajas" suponen en cada caso un 40% del total respectivo. A la inversa, entre aquellas que crecieron menos (o que eventualmente decrecieron, aunque no se registra en este aspecto sino un sólo caso), las casas de estudio de estratificación "alta" representan el 50% mientras que las medias el 30% y las bajas el 20%.

b) La feminización

Procediendo de manera similar, puede afirmarse que la "feminización", en tanto parte sustancial del proceso de masificación de la Universidad, se asocia también en forma destacada con el incremento de la presencia de los estudiantes de clase media sobre los demás.

Ello surge de considerar que, entre las casas de estudio en que la presencia femenina supera los valores medios, las unidades académicas estratificadas como "altas" (en adelante nos referiremos a ellas simplemente como "altas", o "medias" o "bajas") suman un escaso 13 %, mientras que las medias son el 53 % y las bajas un 33 %.

A la inversa, aquellas con menos porcentaje de mujeres se componen en un 71 % de unidades "altas", y de un 28 % -distribuido en partes iguales- de "medias" y "bajas".

c) La edad

En este caso, hemos procedido a dos medidas o comparaciones. Por la primera, puede verificarse que la pertenencia a estratos socioocupacionales altos se relaciona positivamente a la

posesión de edades inferiores al promedio, y viceversa. Así, entre las casas de estudio con edades promedio superiores a las vigentes para la Universidad en su conjunto, la participación de unidades académicas "altas" sólo es del 9%. Las "medias" poseen el 55% y las "bajas" el 36%. Por el contrario, entre aquéllas que poseen valores etarios bajos, las "altas" son el 55%, contra el 27% y el 18% respectivamente de las "medias" y "bajas".

En sentido complementario, puede también especificarse que, entre las unidades académicas tipificadas como de alumnado "extraetario", el 80% de su estudiantado pertenece a las clases medias y bajas (en proporciones iguales) y solamente un 20% a las clases altas. En el subconjunto de unidades con estratificación etaria "típica" la clase "alta" se presenta en forma hegemónica en el 42%, la clase media en un 50% y la clase baja en un 8%.

En las unidades tipificadas como "extraetarias", finalmente, la mayoría absoluta corresponde a las casas de estudio "bajas" (60%), mientras que las "medias" y las "altas" suponen el 40% restante, en partes iguales.

En otras palabras, en esta segunda lectura vuelve a aparecer el protagonismo de las clases medias tanto en la performance de las unidades jóvenes como las típicas. Las clases bajas solamente protagonizan la extraedad, y las altas, los tramos "típicos".

d) La procedencia geográfica

Si se consideran los promedios de procedencia "capitalina" del estudiantado, puede verificarse que, entre aquellas unidades académicas que superan los valores globales de la Universidad en su conjunto, tienen una relación privilegiada con la estratificación social "alta" mientras que a la inversa los valores inferiores al promedio se asocian a la hegemonía de las unidades académicas de estratificación "media". Los valores específicos establecen que, las unidades "altas" conforman el 36% de aquéllas con valores altos de procedencia geográfica capitalina. La clase baja también posee valores similares, y la media un 28%.

A la inversa, la distribución de unidades en que el alumnado capitalino es menor, se compone en un 55% de unidades "medias", de un 27% de "altas" y de un 18% de "bajas".

Por otro lado, si se mide no sólo la participación del alumnado, sino sus tendencias, es decir, la tasa de incremento-decremento de la participación capitalina entre 1974 y 1988, las conclusiones se refuerzan. En las unidades en que la tasa de participación es más alta (superior al promedio) se componen en un 71% de casas de estudio "altas" y en un 29% de "bajas". No se constata aquí la presencia de unidades tipificadas como "medias".

En el otro extremo, donde la tasa de participación es me-

nor, o disminuye, la presencia de unidades "altas" apenas llega al 29%, mientras que las medias llegan al 43% y las bajas al 28%.

e) Los estudios preuniversitarios según dependencia

En este caso, la fuerza de las asociaciones entre estilos "privados" o "públicos" de cursado de los estudios preuniversitarios, es paradigmática. Efectivamente, la totalidad de las unidades académicas que presentan valores de cursado privado superiores al promedio, se corresponden con las unidades tipificadas como "altas", mientras que, en los casos en que los valores se ubican por debajo de aquel parámetro, las unidades "medias" son el 60% y las "bajas" el 40%. En este caso la ausencia absoluta corresponde a las unidades "altas"

f) Deserción y Permanencia

También respecto de la deserción, o la sobrepermanencia, la pertenencia a estratos ocupacionales determinados especifica notablemente las performances de las unidades respectivas.

En principio puede afirmarse que la sobrepermanencia se asocia positivamente con la pertenencia de clase. Así, entre las unidades tipificadas en tal sentido, un 55% son "altas", un 27% "medias" y un 18% "bajas".

Por el contrario, aquéllas con bajos valores de sobrepermanencia se componen en un 55% de unidades "medias", un 36% de "bajas" y solamente un 9% de "altas".

En cuanto a la deserción se verifica el fenómeno por la vía de los opuestos. Es decir, a mayor deserción, menor presencia de unidades "altas" y mayor presencia de las "bajas".

Las cifras son elocuentes. No existen unidades "altas" entre aquéllas con promedios superiores de deserción. El 100% se distribuye en partes iguales entre las "medias" y las "bajas". Por el contrario, aquéllas que poseen bajos valores de pérdida de estudiantes se componen casi en sus dos terceras partes de unidades "altas" (64%), en un 27% de "medias" y en un 9% de "bajas".

g) La performance en términos de "altura" del cursado.

También, y sobre todo en este aspecto, la pertenencia de clase tipificada según unidades académicas aparece como muy clara.

Concretamente, la mitad de las unidades que se ubican en valores superiores de cursado de los respectivos planes de estudio corresponden a las "altas", otro 40% a las "medias" y solamente un 10% a las "bajas".

Por el otro lado, aquellas unidades con porcentaje bajo de cursado de etapas superiores de las carreras respectivas se componen en un 83% de unidades "medias" y "bajas" (distribuidas en partes iguales) y sólo en un 17% por unidades "altas".

h) La performance según los niveles de actividad.

Al igual que lo afirmado en el ítem anterior, también la actividad se asocia muy claramente a la estratificación socioocupacional del estudiantado.

Específicamente, aquellas unidades con altos niveles de actividad se componen en un 57% de unidades "altas", en un 35% de "medias" y en un 10% de "bajas".

A la inversa, los bajos niveles de actividad se concentran en unidades que en un 46% corresponden a las tipificadas como "medias", en un 39% como "bajas" y solamente en un 15% como "altas".

i) La condición de egresado universitario de los padres.

En este caso, opera a niveles de sentido común la suposición de que la condición de profesional universitario de los padres ha de encontrarse en relación de privilegio en términos de la asociación con las categorías socioocupacionales del estudiantado.

Y, efectivamente ello es así. En números, el 67% de las unidades académicas con mayor porcentaje de padres profesionales se corresponde con unidades "altas". "Medias" son el 11% y "bajas" el 22% restante.

A la inversa, con valores menores de pertenencia universitaria solamente encontramos a un 8% de unidades "altas" mientras que las "medias" suman un 62% y las "bajas" un 30%.

j) El trabajo estudiantil.

En este caso, es relativamente sustentable la hipótesis "gruesa" de que los estudiantes pertenecientes a estratos "altos" tenderán a trabajar en menor proporción que aquéllos provenientes de los sectores medios o bajos.

Tal suposición también se corrobora. Concretamente, en aquellas unidades en que se verifican porcentajes de estudiantes trabajadores superiores a los valores medios, la hegemonía corresponde a las clases medias y bajas (70% en su conjunto). En la situación contraria, también la mayoría relativa corresponde a las clases medias (43%). Pero las clases altas aparecen con valores de significación: 36%.

k) El cursado Múltiple

Si bien este ítem y el siguiente se corresponden a capítulos que siguen al presente, hemos considerado pertinente adelantar estas conclusiones a efectos de lograr una visión de conjunto de la problemática que venimos trabajando.

En este informe, hemos sustentado la idea que el cursado múltiple se constituye en una estrategia en términos de prácticas educativas y laborales de sectores medios y bajos que necesitan o asegurar un título intermedio para proseguir luego otros estudios o bien complementar por la vía de segundos y terceros cursados su práctica académica con el fin de solidificar tanto sus conocimientos

tos como sus credenciales universitarias.

De tal manera, es de esperar que el cursado múltiple aparezca en relación privilegiada con esos sectores en detrimento de los estratos altos.

Pues bien, tal fenómeno efectivamente acontece. Específicamente, solamente un 10% de unidades tipificadas como "altas" aparece en el contingente de aquellas con porcentaje "alto" de cursado múltiple. Por el contrario las "medias" son el 60% y las "bajas" el 30% restante. En la situación contrapuesta, en el 50% de las unidades con bajos niveles de cursado múltiple son a su vez tipificables como "altas" en términos de la pertenencia socioeconómica de su alumnado. El otro 50% se distribuye en parte iguales en los restantes estratos.

1) La condición de egresado universitario

En este caso, debemos mantener los supuestos efectuados en el ítem anterior, en tanto y en cuanto el estudiantado que ya ha logrado obtener un título universitario debe ser considerado como el protagonista exitoso del cursado múltiple. Por lo tanto, los supuestos establecidos para esta población deben ser mantenidos en este caso.

Y ¿Qué sucede, efectivamente?. Pues algo similar. Solamente un 20% de las unidades con valores superiores de estudiantes egresados se corresponde con aquellas tipificadas como "altas" mientras que el 80% restante se divide en partes iguales entre los otros estratos.

A la inversa, las unidades que presentan valores de segundo cursado inferiores a la media, se componen en un 29% de unidades "altas", de un 42% de "medias" y de otro 29%, "bajas".

Si bien la distribución no es tan clara como la anterior, debe tenerse en cuenta que las unidades académicas "altas" implican solamente un 32% del total mientras que las "medias" conforman el 41% y las "bajas" el 27% restante.

15. El Cursado Múltiple

15.1 Introducción

En este informe hemos hecho referencia a la existencia de 61450 estudiantes en la Universidad. De ellos, 52262 cursan únicamente una carrera y 9188 lo hacen por lo menos en dos. Ello quiere decir que en verdad el presente es un censo de "registros" en tanto en un 15% del total un mismo estudiante asume por lo menos en dos oportunidades tal condición, en carreras diferentes. El hecho, es irrelevante desde el punto de vista cuantitativo ya que sus implicancias locativas, presupuestarias, de asignación de recursos, hacinamiento, etc. no se disminuye ni acentúa por ello. Efectivamente, a la unidad académica "X" le tiene sin cuidado que el alumno "y" lo sea también de "N" o no. Pero, cualitativamente, el hecho pasa a cobrar enorme incidencia.

En este informe no discriminamos, respecto de los alumnos que realizan un cursado múltiple más que ese hecho precisamente. Por ello, es posible que el número de 9188 no deba, dividirse exactamente en mitades para establecer el número exacto de estudiantes - personas (y no estudiantes-registros) ya que la cifra resultante podría ser inclusive menor, en tanto existe la posibilidad que algunos individuos aparezcan más de dos veces en la cifra. De cualquier manera, y por el momento, nos manejamos con la hipótesis que el segundo cursado remite a dos y no más carreras.

15.2 El cursado múltiple como discriminador

Lo primero a destacar es que el cursado múltiple no se distribuye en forma homogénea en la Universidad. No lo hace según las unidades académicas, ni según la edad, ni el sexo, así como tampoco respecto de la mayoría de los parámetros que en este trabajo hemos manejado.

En primer término, el cuadro 62 permite establecer que si para toda la Universidad el fenómeno abarca el 15% del total la cifra es menor cuando nos referimos a los subuniversos de las Facultades, y es bastante mayor en el caso de las Escuelas.

Específicamente, el peso relativo mayor-respecto de los totales de población se verifica en la Escuela Universitaria de Música, y el menor, en la Facultad de Agronomía.

El cuadro siguiente discrimina, en la columna de la izquierda, el porcentaje de los estudiantes que, en la unidad académica respectiva, considera a la actividad en ella desarrollada, como "carrera principal" y en la columna de la derecha, los porcentajes

que, en la misma unidad considera a la carrera allí cursada como "carrera no principal".

La suma de ambas columnas constituye el valor total de cursado múltiple para cada casa de estudios.

CUADRO N° 62 CURSADO MULTIPLE. Porcentajes de Estudiantes que lo realizan según Unidades Académicas

UNIDADES	Como Carrera Ppal.	Como Carrera no Ppal.	TOTAL
1. Esc. Música	23.9	23.2	47.1
2. Tecnolog. Médica	8.7	29.9	38.6
3. Parteras	23.3	4.7	28.0
4. Ingeniería	14.9	11.2	26.1
5. Humanidades y Cs.	11.4	14.0	25.4
6. Cs. de la Comunicación	10.4	10.5	20.9
7. Nutrición y Dietética	16.9	3.8	20.7
8. Aux. del Odontólogo	7.6	11.7	19.3
9. Derecho y CCSS	11.0	7.5	18.5
10. Bellas Artes	3.5	12.9	16.4
11. Administración	6.7	6.8	13.5
12. Enfermería	10.1	1.5	11.6
13. Medicina	10.1	1.1	11.2
14. Bibliotecología	8.6	2.4	11.0
15. Servicio Social	8.6	2.1	10.7
16. Psicología	5.9	3.1	9.0
17. Química	4.8	1.5	6.3
18. Odontología	4.5	0.9	5.4
19. Arquitectura	4.0	0.5	4.5
20. Cs. Económicas	3.5	0.6	4.1
21. Veterinaria	3.0	0.9	3.9
22. Agronomía	1.8	0.3	2.1
TOTAL UNIVERSIDAD	7.5	7.5	15.0
TOTAL FACULTADES	8.6	5.1	13.7
TOTAL ESCUELAS	7.2	16.3	23.5

Una inspección global del cuadro permite constatar que las facultades reciben la mayoría del cursado múltiple y que las escuelas, una menor proporción. A la inversa, sólo el 50% de los estudiantes de éstas últimas realizan en ellas su "cursado principal", haciéndolo en cambio en una proporción superior a los dos tercios, en las facultades.

Concretamente, sólo seis unidades académicas reciben a su interior, una proporción de múltiple cursado que las discrimina como sede mayoritaria del cursado "no principal". Ellas son Tecnología Médica, Humanidades y Ciencias, Ciencias de la Comunicación, Auxiliares del Odontólogo, Bellas Artes y la Escuela de Administración.

En concreto, el 50% de las escuelas y un 8.3% de las Facultades/Institutos.

El hecho viene a corroborar lo establecido acerca de las diferencias según status institucional a que hacíamos referencia en los párrafos anteriores.

Veamos a continuación cómo se distribuye el cursado múltiple según parámetros generalmente aceptados como "de base".

En primer lugar puede ser establecido que el cursado múltiple sigue la distribución del "cursado simple" en términos de su participación. Así, un 68.6% del total involucrado reconoce poseer entre 17 y 24 años. Sin embargo, también es posible establecer al respecto una diferencia fundamental: existe en la población con cursado múltiple una distancia de casi un 11% en favor de la "precocidad" del alumnado.

La hipótesis al respecto establecería que entre los alumnos jóvenes los márgenes de "incertidumbre"- ya sea en los aspectos referidos al futuro laboral, así como a aquéllos otros vinculados a los espacios vocacionales, es mayor que en el resto del alumnado. Si ello es así, el fenómeno debería acompañarse con tasas sustancialmente importantes de alumnado "reciente". Y ello efectivamente ocurre. El cuadro 65 permite establecer que el alumnado que protagoniza el cursado múltiple ha ingresado, en un 50.4% o en el año censal o en el inmediatamente anterior. (Téngase en cuenta que la proporción, para el alumnado total es del 58% incluyendo el ingreso en el año censal y en los tres anteriores).

Es importante sin embargo analizar la proporción en que se verifica esta cercanía temporal en el ingreso junto a la condición del múltiple cursado según se trate de alumnado de facultades o de escuelas. En primer lugar en las primeras el porcentaje de los dos años considerados es menor: 46% mientras que en las segundas, asciende a un 66.3%.

Si se tiene en cuenta que el cursado múltiple en las escuelas tiene a las facultades como depositarias fundamentales de la "carrera principal" puede asumirse que en estos casos el cursado múltiple viene a operar en términos de "reaseguro" para obtener al menos uno de los dos títulos en cuestión. El problema asume características nítidamente instrumentales si se considera al cursado de la "segunda carrera" como antecedente temporal y posibilitador del segundo cursado luego de asegurar una posición ocupacional determinada. En las facultades acaecería algo similar, pero en una medida algo atenuada.

CUADRO N° 63 CURSADO MULTIPLE SEGUN EDAD. En Porcentajes
según Facultades y Escuelas

Unidades	E D A D E S (En Tramos)					Total
	17-20	21-24	25-29	30-34	35 y más	
FACULTADES	22.2	36.9	25.3	9.2	6.4	100
ESCUELAS	29.4	39.2	21.1	6.5	3.8	100
TOTAL UNIVERSIDAD	23.6	37.4	24.4	8.7	5.9	100

CUADRO N° 64 CURSADO MULTIPLE. Año de Ingreso a la "Carrera Secundaria" Porcentajes según Facultades, Escuelas e Institutos.

Año de Ingreso	FACULTADES	ESCUELAS	TOTAL
1973 y antes	3.3	1.2	2.9
1974 - 1979	6.3	2.1	5.4
1980 - 1983	17.4	6.0	14.9
1984	5.2	5.2	5.2
1985	9.7	6.6	9.0
1986	12.1	12.6	12.2
1988	28.5	45.2	32.2
TOTAL	100.0	100.0	100.0

En lo referente a la discriminación del cursado múltiple según el sexo de la población involucrada, puede establecerse que en general se mantiene la distribución válida para el estudiantado total. En efecto, los valores de 43.6% para los hombres y 56.4% para las mujeres se acercan bastante a los mismos. En todo caso parece existir un 1% a favor de los hombres, en desmedro de la sobrerrepresentación femenina. Cifra que por su cuantía no aconseja establecer conclusión alguna.

La distribución del fenómeno según el peso relativo que asume en los subuniversos de facultades o escuelas/institutos aparece en los mismos términos que la referida a la universidad global. Es decir, se mantiene la tendencia a la sobrerrepresentación de las mujeres en las escuelas, aunque tanto en este ámbito como en facultades los valores respectivos sean alrededor de un 2% más bajos en "beneficio" de incrementos en igual valor del alumnado masculino.

CUADRO N° 65. CURSADO MULTIPLE SEGUN SEXO.
Porcentajes según Facultades, Escuelas e
Institutos

Unidades	Hombres	Mujeres	Total
FACULTADES	47.5	52.5	100
ESCUELAS	27.5	72.5	100
TOTAL UNIVERSIDAD	43.6	56.4	100

Veamos a continuación cómo se distribuye, porcentualmente, el cursado de la "segunda carrera" (la no principal) en términos de etapa efectivamente alcanzada, de los planes de estudio respectivos. El cuadro permite establecer que la situación presenta importantes disimilitudes respecto de lo establecido en términos de la "carrera principal". Entonces afirmábamos que alrededor de un 42% no había logrado superar el 20% de sus planes respectivos de estudios, y que sólo un 38.7% se ubicaba por encima del "umbral" del 40% del total de cursado como efectivamente aprobado.

La "segunda carrera" presenta una performance mucho más baja. En principio el 62% no logró aprobar el 20% de la misma; mientras que sólo un 24.3% ha logrado superar el 40%, en similares términos.

Solamente por estas diferencias, la "segunda carrera" merece, efectivamente tal apelativo.

Al igual que en la distribución "principal" existen diferencias importantes si nos detenemos a observar las performances de los sexos o lo acaecido al interior de los subuniversos de las escuelas o de las facultades/institutos.

En el primer caso, y de acuerdo a la tónica general, viene a resultar que los hombres presentan mayores porcentajes de cursado en el primer quinto de la segunda carrera, que las mujeres.

En segundo lugar, las facultades presentan una mayor proporción de su estudiantado en etapas superiores del cursado (40% o más), que las escuelas. Las cifras: 26% y 19.9% en cada caso.

CUADRO N° 66 CURSADO MULTIPLE. Etapa Actual de Cursado de la "Carrera Secundaria". Porcentajes según Facultades, Escuelas, Hombres y Mujeres

Tramo de Cursado	Hombres	Mujeres	Facultades	Escuelas	TOTAL
Menos del 20%	64.8	59.5	58.3	70.9	61.8
21 a 40%	14.0	13.8	15.7	9.2	13.9
41 a 60%	9.8	11.6	11.3	9.6	10.8
61 a 80%	5.6	6.7	7.0	4.3	6.2
81 a 100%	5.8	8.4	7.7	6.0	7.3
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

15.3 La distribución del cursado múltiple

¿Quién realiza segundas carreras, y dónde? Esa es la pregunta que responderemos en esta parte. Para ello, hemos verificado los porcentajes más significativos de "segunda carrera" procedentes de las diferentes unidades académicas, según su distribución, también por unidades académicas.

De proceder así, puede verse que dos de estas unidades concentran en su abrumadora mayoría "segundos cursados" procedentes de otras carreras dictadas en ellas mismas. Es el caso de la Facultad de Derecho y de Ingeniería y Agrimensura. También, aunque en una proporción algo menor, aunque mayoritaria, acontece lo mismo en Odontología.

Con mayoría absoluta de cursado múltiple procedente de una única pero distinta unidad académica, se encuentran los casos de Arquitectura (recibe un 60.3% de cursado procedente de la Escuela de Bellas Artes), Enfermería (recibe un 77.9% de cursado procedente de la Escuela de Tecnología Médica) y Medicina, que recoge un 67% de cursado múltiple procedente de la Escuela de Tecnología Médica.

En el otro extremo, la Escuela Nacional de Bellas Artes, "recibe" alumnos de otras unidades académicas en un amplio abanico. El cuadro siguiente muestra la situación en todas y cada una de las unidades académicas.

15.4 El múltiple cursado como "estilo" de grupos sociales concretos

En las conclusiones del capítulo anterior, adelantábamos nuestra hipótesis en el sentido de que el cursado múltiple es una herramienta utilizada como reaseguro académico y económico por grupos sociales medios sobre todo en términos de optimizar el esfuerzo individual y familiar que implican los estudios universitarios.

La discriminación al respecto según su ocupación, así como por la intensidad del trabajo desempeñado, muestra una composición bastante similar a la del estudiantado general, con leves variaciones. En principio, ocupan casi el mismo porcentaje en términos de ocupaciones "altas" (3.5 vs. 3.8%). Son un 1% menos los trabajadores independientes y un 2.4% menos los empleados. De igual manera son un 2% más quienes no trabajan, siempre en relación a la distribución global.

Pero donde la diferencia aparece con magnitud mayor es en la intensidad del trabajo desempeñado. Efectivamente, además del hecho de que la proporción de quienes no trabajan es mayor entre los estudiantes involucrados en el cursado múltiple, también puede apreciarse que entre quienes efectivamente trabajan la intensidad es menor, "vis à vis" del estudiantado en su conjunto. Así, aglutinan porcentajes mayores en los tramos horarios de "baja intensidad" y los disminuyen en los de "gran intensidad".

Este factor probablemente se deba a los diferenciales de dedicación y de disponibilidad horaria que pueda implicar una segunda carrera, aunque también es posible considerar que en este último caso deliberadamente se realiza un esfuerzo por optimizar la "vía universitaria" de acceso a una profesión aún a riesgo de demorar más el ingreso del estudiante al mercado de trabajo.

Las diferencias, en ambos casos no son de magnitud tal que generen asombro, pero la homogeneidad en la diferencia tanto en la posición ocupacional como en la intensidad del desempeño parecen mostrarnos a un subconjunto decidido a "invertir" en educación en proporciones mayores al resto de sus compañeros.

Las distancias observadas, finalmente entre hombres y mujeres, y entre alumnado de facultades y escuelas, no hace otra cosa que reeditar las distancias correspondientes en las performances globales respectivas.

CUADRO N° 67 CURSADO MULTIPLE. Porcentajes superiores al 50% de estudiantes por unidades académicas según lugar de realización.

Unidades Académicas en que se realiza el segundo cursado	Porcentajes de estudiantes que realizan segundo cursado identificados por unidades académicas de "primer cursado".	
Humanidades y Ciencias:	41.7% (Humanidades)	
	10.4% (Derecho)	
	52.1%	Total
Agronomía:	34.4% (Humanidades)	
	12.5% (Ingeniería)	
	9.4% (Derecho)	
	56.3%	Total
Arquitectura:	60.3%	(Bellas Artes)
C. Económicas:	46.9% (Cs. Económicas)	
	9.4% (Humanidades)	
	53.6%	Total
Derecho y CCSS:	80.3%	(Derecho)
Ingeniería:	73.5%	(Ingeniería)
Medicina:	67.5%	(Tec. Médica)
Odontología:	55.9%	(Odontología)
Química:	32.2% (Humanidades)	
	20.0% (Ingeniería)	
	52.2%	Total
Veterinaria:	23.5% (Humanidades)	
	33.3% (Tec. Médica)	
	56.8%	Total
Administración:	36.5% (Administración)	
	16.4% (Derecho)	
	52.9%	

(Continúa)

CUADRO N° 67 (Continuación)

Bibliotecología:	22.2% (Derecho)
	16.7% (Humanidades)
	16.7% (Bellas Artes)
	<u>55.6%</u> (Total)
Auxiliares del Odontólogo:	51.0% (Auxil. del Odontólogo)
Bellas Artes:	15.2% (Derecho)
	12.1% (Arquitectura)
	9.1% (Psicología)
	7.6% (Ingeniería)
	6.1% (Humanidades)
	<u>50.1%</u> Total
Enfermería:	77.9% (Tecnología Médica)
Nutrición y Dietética:	26.1 % (Medicina)
	34.8 % (Tecnología Médica)
	<u>60.9 %</u> (Total)
Escuela de Música:	45.3% (Esc. de Música)
	9.3% (Humanidades)
	<u>54.6%</u> Total
Parteras:	30.0% (Medicina)
	50.0% (Tecnología Médica)
	<u>80.0%</u> Total
Psicología:	25.7% (Humanidades)
	14.7% (Derecho)
	12.0% (Tecnología Médica)
	<u>52.4%</u>
Servicio Social:	34.1% (Derecho)
	20.5% (Psicología)
	<u>54.6%</u> Total
Tecnología Médica:	25.6% (Medicina)
	25.6% (Tecnología Médica)
	<u>51.2%</u> Total
Ciencias de la Comunicación:	42.5% (Derecho)
	19.2% (Humanidades)
	<u>61.7%</u> Total

CUADRO N° 68 CURSADO MULTIPLE. Ocupación de los Estudiantes
En Porcentajes. Total Universidad, según sexo.

Categoría Ocupacional	Hombres	Mujeres	Total
Gerentes	0.8	0.6	0.7
Patrones	3.2	1.5	2.3
Empleados	48.0	38.1	42.4
Obreros	1.2	0.4	0.8
Trab. Independientes	8.1	6.3	7.1
Prod. Rurales	0.7	0.4	0.8
Miembros de FFAA	0.4	0.1	0.3
Otras ocupaciones	1.9	1.8	1.8
Trab. Fliar N/Rem.	1.4	1.0	1.2
Percibe rentas	0.7	0.5	0.6
No Trabajan	33.6	49.3	42.3
TOTALES	100.0	100.00	100.00

CUADRO N° 69 CURSADO MULTIPLE. Cantidad de Horas semanales
trabajadas por los estudiantes. Facultades y
Escuelas. En Porcentajes. Total Universidad

Número de Horas	Facultades	Escuelas	Total
Hasta 10 horas	7.7	6.4	7.5
de 11 a 20 hs.	8.9	7.4	8.6
de 21 a 30 hs.	11.7	9.4	11.2
de 31 a 40 hs.	16.5	15.6	16.3
Más de 40 hs.	14.8	8.7	13.6
No Trabajan	40.4	52.5	42.8
TOTAL	100.0	100.0	100.0

Sin embargo, las cifras más elocuentes, aquéllas que revelan verdaderas distancias entre la población global y la involucrada en el cursado múltiple, es la ya adelantada en el punto k de las conclusiones del capítulo anterior. Nos referimos a las importantes distancias observadas en las distribuciones que clasifican a

las unidades académicas tipificadas según su estratificación socioocupacional, que se verifican en la universidad en general, por un lado, y entre aquéllas unidades académicas que poseen altos o bajos niveles de cursado simultáneo.

Nos referimos concretamente al hecho de que en relación al total de casas de estudio, un 32% de ellas (siete) fueron calificadas como integradas mayoritariamente por alumnado de clases "altas", a que en un 41% de ellas predomina el alumnado de clases "medias" y a que en un 27% (seis casas de estudio) predominan los estudiantes de las clases "bajas". Las distancias hacia un lado o hacia otro que respecto de esta distribución pueda existir en relación a la composición del cursado múltiple, muestra, en forma indirecta, la fuerza del fenómeno según las clases aludidas.

En consecuencia, puede afirmarse que las clases altas, en general no se vinculan -o lo hacen escasamente- con el fenómeno, en tanto solamente aparece un 10% de unidades académicas tipificadas como "altas" entre aquéllas que poseen niveles significativos de cursado simultáneo. Por el contrario, entre las que lo poseen en escasa medida, las unidades de "clase alta" son el 50% (y un 86% de todas ellas).

Así, el fenómeno aparece mucho más vinculado a las clases medias, en tanto el 60% de las casas de estudios en que el fenómeno se presenta con una magnitud considerable, pertenecen mayoritariamente a ese estrato. A la inversa, son solamente una cuarta parte de las que poseen escaso cursado simultáneo. Las clases bajas oscilan entre el 25 y el 30 en ambos extremos. El cuadro siguiente permite apreciar debidamente la magnitud de las diferencias.

CUADRO N°70. CURSADO MULTIPLE Distribución de Unidades Académicas Tipificadas según la dominancia socioeconómica del alumnado en el total de la universidad, entre aquéllas con niveles altos y de niveles bajos de cursado simultáneo. En porcentajes.

Categoría de Tipificación	Unidades con alto % de cursado Múlt.	Unidades con bajo % de cursado Múlt.	Distribución General
ALTAS	10	50	32
MEDIAS	60	25	41
BAJAS	30	25	25
TOTAL	100	100	100

16. Los estudiantes que han egresado de otras carreras

16.1. El Problema

Una segunda expresión del cursado múltiple se encuentra en el hecho de que una cifra importante de estudiantes reconoce haber ya egresado por lo menos de otra carrera realizada en la Universidad.

En esta condición se encuentran 4035 estudiantes, es decir, el 6.57% del total.

De ellos, 2568 (63.6%) son mujeres. La participación de las mismas, por consiguiente, es bastante mayor a la efectivizada en la población universitaria global, y también que la de la población femenina involucrada actualmente en el cursado múltiple. El fenómeno, requiere una consideración adecuada, en tanto lo-gremos dilucidar o por lo menos establecer hipótesis particularmente válidas respecto del "sentido" global -así como el que asu-me para los propios actores- del hecho que nos ocupa.

16.2 Los lugares académicos involucrados

Así como en el capítulo anterior podíamos establecer el peso relativo de quienes consideraban principal o secundario sus cursados respectivos a propósito de las casas de estudio en que lo efectivizaban, ahora estamos en condiciones de determinar dos cosas: los pesos relativos que asume la condición de egresado según las unidades académicas en que actualmente se realizan los estudios, así como los porcentajes de egresados que han "producido" las mismas.

De esta manera, es posible comprobar que es la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales quien se "coloca" al tope de la distribución, con valores superiores al 21% en ambos casos. Por el contrario, el otro extremo lo cierran Bellas Artes, que ha generado solamente al 0.05% del total de egresados que estudian otras carreras; y Parteras, que "recibe" solamente a un 0.2% de egresados de otras carreras.

El cuadro 70 muestra los valores correspondientes en cada caso.

Como puede observarse, exactamente la mitad de las unidades académicas se encuentra en la situación de "recibir" egresados de otras carreras en porcentajes superiores a los que ellas han generado. O, en otras palabras, que produjeron menos egresados de los que reciben como estudiantes.

Los casos más destacables son los de Humanidades y Ciencias, Medicina y Bellas Artes.

Por el contrario, en aquellas casas de estudio en que la situación se invierte, pueden ser considerados los casos más evidentes los de Tecnología Médica, La Escuela de Administración, los Auxiliares del Odontólogo y Servicio Social.

En este último caso, es decir, el de las casas de estudios que "producen" egresados en una proporción mayor a la que "reciben" las escuelas universitarias son la gran mayoría y las facultades o institutos, minoría.

CUADRO 71. ESTUDIANTES QUE HAN EGRESADO DE OTRAS CARRERAS.
 Porcentajes según Unidades Académicas de egreso, y distribución según Unidades Académicas en que cursan estudios actualmente

Unidades Académicas	Porcentaje según egreso	Porcentaje según lugar actual de estudios
1. Derecho y CCSS	21.59	23.16
2. Cs. Económicas	15.14	16.6
3. Ingeniería	16.65	15.42
4. Humanidades y Cs	2.63	10.9
5. Medicina	2.06	9.42
6. Tecnol. Médica	16.06	6.07
7. Bellas Artes	0.05	4.44
8. Psicología	3.1	3.89
9. Administración	7.71	3.74
10. Odontología	1.61	1.73
11. Aux. Odontólogo	2.8	1.04
12. Cs. Comunicación	0.3	0.85
13. Veterinaria	0.67	0.69
14. Química	0.58	0.59
15. Música	0.32	0.47
16. Enfermería	1.64	0.4
17. Serv. Social	2.48	0.32
18. Bibliotecología	1.56	0.22
19. Agronomía	0.60	0.16
20. Arquitectura	0.92	0.10
21. Nutric. Dietét.	0.69	0.07
22. Parteras	0.84	0.02
TOTAL	100.0	100.0
FACULTADES	65.32	83.51
ESCUELAS	34.68	16.49
HOMBRES	36.36	36.36
MUJERES	63.64	63.64

La cifra exacta en cada caso es de 3 en 12 (Facultades) es decir el 25%, y de 8 en 10 (Escuelas) es decir el 80%. Es absolutamente posible entonces afirmar que las escuelas en general producen mucho más egresados que luego estudian en facultades que a la inversa, las facultades respecto de sí mismas y de las escuelas.

Este hecho es fácilmente perceptible en el cuadro ya citado en donde la relación entre la "producción" de egresados y el hecho de "recibirlos" como estudiantes es de dos veces y un décimo.

Veamos a continuación algunas características que claramente "separan" a esta población del resto del estudiantado.

16.3. La edad del alumnado que ha egresado de otras carreras.

Es preciso destacar que estamos ante una población que se caracteriza por una distribución etaria muy diferente a la vigente en la población universitaria global. Así como el estudiantado involucrado actualmente en el "cursado simultáneo" de dos o más carreras presenta mayores porcentajes de "juventud" que la población total y simultáneamente, menor peso relativo en las edades que superan los 30 años, en este caso estamos en una situación claramente inversa. Ahora, las dos terceras partes de ese estudiantado posee entre 25 y 34 años, y todavía otro 17% es mayor de 35 años.

Existen además, ciertas diferencias -aunque no centrales- en los comportamientos de los estudiantes de las facultades e institutos, y el de las escuelas. En este último caso, existe una proporción algo mayor de jóvenes (de 17 a 20 años) que entre el estudiantado de las facultades. También existe una leve diferencia en el tramo de 21 a 24 años y en el de más de 35. En éste último caso ella radica en que la proporción de estudiantes involucrados es menor a la vigente para las facultades.

CUADRO 72. Estudiantes Egresados de Otras Carreras por edad según Facultades y Escuelas. En porcentajes

Tramos Etarios	Facultades	Escuelas	Total
Menos de 20	0.1	1.5	0.6
21 a 24	15.4	16.9	15.9
25 a 29	45.4	42.9	44.9
30 a 34	21.6	22.6	21.9
35 y más	17.5	16.1	17.0
TOTAL	100.0	100.0	100.0

16.4 La Ocupación del Estudiantado egresado de otras carreras

Así como es posible encontrar diferencias significativas entre esta población y el resto del estudiantado-en relación a su distribución etaria, según sexos-así también cabe señalar la gran distancia efectiva existente en términos ocupacionales. Esta distancia es medible en primer término por la proporción de no activos. Mientras que para la población total quienes no trabajan son el 40.4% en este caso apenas suman un 8.6%. En segundo lugar, aquí aparece casi duplicado el peso relativo de la población con ocupaciones "altas".

En efecto, entre la población total los gerentes, patrones y productores rurales suman el 3.6%, cifra que asciende al 3.8%

en el caso de quienes protagonizan el cursado múltiple. Aquí, totalizan el 6.1%.

En tercer lugar, se verifican muy importantes distancias respecto de la categoría de "trabajador independiente" que en las dos poblaciones citadas es del 6 y del 7.1% respectivamente. Aquí llega al 17%.

En cuarto lugar, el insignificante peso relativo de los obreros en la población total se ve todavía disminuído, y en forma bastante drástica, ya que solamente ascienden a un 0.2%.

En quinto lugar, y atendiendo a la "intensidad" del trabajo desempeñado, -habida cuenta además de que la casi totalidad de esta población trabaja -es absolutamente lógico que los porcentajes de trabajo a jornada completa sean mucho más altos 61.9% versus 34.1% en la población total, y menos aún en la que protagoniza el cursado múltiple. (29.9%).

Los cuadros siguientes muestran las distribuciones respectivas:

CUADRO 73. Estudiantes egresados de otras Carreras por tipo de Ocupación según Facultades e Institutos o Escuelas. En Porcentajes

Ocupaciones	Facultades	Escuelas	Total
Gerentes	3.7	1.1	2.8
Patrones	3.5	2.0	2.9
Empleados	60.6	71.7	64.3
Obreros	0.1	0.5	0.2
Trab. Indep.	23.2	4.9	16.9
Prod. Rurales	0.4	0.2	0.4
F.F.A.A.	0.1	1.3	0.5
Otras Ocup.	1.9	1.9	1.9
Trab. Fliar N/R	0.9	1.6	1.3
Perc. Rentas	0.3	0.2	0.2
NO TRABAJAN	5.3	11.6	8.6
T O T A L	100.0	100.0	100.0

CUADRO 74. Estudiantes Egresados de Otras Carreras por Cantidad de Horas Trabajadas por Semana, según Facultades, Institutos o Escuelas. En Porcentajes

Cantidad de Horas	Facultades	Escuelas	Total
No Trabajan	5.4	14.4	8.5
Hasta 10 Hs.	6.2	6.3	6.2
De 11 a 20 Hs.	9.6	8.6	9.2
De 21 a 30 Hs.	13.8	15.2	14.2
De 31 a 40 Hs.	31.1	33.6	31.9
41 y Más Hs.	33.9	21.9	30.0
T O T A L	100.0	100.0	100.0

La distinción entre Facultades y Escuelas, en ambos casos asume cierta importancia. Así, por ejemplo, las Facultades más que duplican a las Escuelas en el peso relativo de los estudiantes con ocupaciones "altas", mientras que las últimas ostentan valores más altos que las primeras en las categorías "empleados" e inclusive "obreros". Significativamente, las Escuelas duplican con holgura los promedios de estudiantes no trabajadores vigentes en las Facultades e Institutos. También, aunque el guarismo en ambos casos no es de relevancia, es significativo constatar que el alumnado de las escuelas es porcentualmente muy superior al de las Facultades en la categoría de "trabajador familiar no remunerado".

De igual manera, en la "intensidad" del trabajo desempeñado pueden detectarse diferentes performances aunque en este caso ellas no sean tan nítidas como las recién enunciadas. En primer lugar, la ya constatada diferencia de montos de estudiantes que declaran no trabajar. En segundo término, las escuelas poseen leve superioridad, en términos porcentuales, sobre las facultades, en los tramos de dedicación "intermedia" es decir, de entre 11 y 30 horas. En tercer lugar, las Facultades poseen -en los tramos de dedicación "alta"- una preeminencia significativa (55% superior).

16.5 La distribución de los egresados según unidad académica "de origen" y en las que actualmente estudian.

Veamos ahora los montos de estudiantes ya egresados según la forma en que se distribuyen en las distintas casas de estudio, atendiendo a su origen, según las unidades académicas en que obtuvieron el título que ya poseen. El cuadro siguiente permite visualizar los principales agrupamientos, de modo de lograr en cada caso dar cuenta por lo menos de las dos terceras partes de los totales involucrados.

Porcentajes de títulos obtenidos en Unidades Académicas según casos de estudio en que ellos se distribuyen Ambos Sexos.

UNIDADES ACADEMICAS	SEXO MASCULINO	SEXO FEMENINO
Humanidades y Ciencias	42.9 (Humanid. y Cs.) 22.9 (Derecho) 11.4 (Ingen.) <u>77.2</u>	35.8 (Humanid. y Cs.) 16.4 (Psicol.) 11.9 (B. Artes) <u>64.1</u>
Agronomía	57.1 (Humanid. y Cs.) 14.2 (B. Artes) <u>71.3</u>	33.3 (Humanid. y Cs.) 33.3 (Derecho) 33.3 (B. Artes) <u>100.0</u>
Arquitectura	62.5 (Humanid. y Cs.) 25.0 (B. Artes) <u>87.5</u>	41.2 (Humanid. y Cs.) 29.4 (B. Artes) 17.4 (Ingenier.) <u>88.0</u>
Ciencias Económicas	94.0 (Cs. Económ.)	90.1 (Cs. Económ.)
Derecho y CCSS	90.2 (Derecho)	82.9 (Derecho)
Ingeniería	87.2 (Ingenier.)	83.2 (Ingenier.)
Medicina	37.1 (Humanid. y Cs.) 17.1 (Tec. Méd.) 17.1 (B. Artes) <u>71.3</u>	27.1 (Humanid. y Cs.) 27.1 (Tec. Méd.) 27.1 (B. Artes) <u>81.3</u>
Odontología	23.9 (Psicol.) 14.3 (Humanid. y Cs.) 14.3 (Medicina) 14.3 (B. Artes) <u>66.8</u>	36.4 (Humanid. y Cs.) 15.9 (Tec. Méd.) 13.6 (B. Artes) 11.4 (Medicina) <u>77.3</u>
Química	71.4 (Ingen.) 28.6 (Human. y Cs.) <u>66.8</u>	33.3 (Ingen.) 25.0 (Humanid. y Cs.) 16.7 (Tec. Méd.) <u>75.0</u>
Veterinaria	26.7 (Humanid. y Cs.) 20.0 (Tec. Méd.) 20.0 (Psicol.) <u>66.7</u>	41.7 (Humanid. y Cs.) 41.7 (Tec. Méd.) <u>83.4</u>
Administración	27.5 (Cs. Económ.) 26.1 (Derecho) 23.2 (Administr.) <u>76.8</u>	43.8 (Administr.) 24.0 (Cs. Econ.) <u>67.8</u>

Bibliotecología	40.0 (Humanid. y Cs.)	42.6 (Humanid. y Cs.)
	20.0 (Derecho)	13.0 (Derecho)
	20.0 (Administr.)	13.0 (Psicol.)
	20.0 (B. Artes)	11.1 (B. Artes)
	<u>100.0</u>	<u>79.7</u>
Auxil. Odontólogo	54.5 (Aux. Odont.)	50.0 (Odontología)
	18.2 (Ingen.)	31.4 (Aux. Odontol.)
	18.2 (Odontología)	<u>81.4</u>
	<u>90.9</u>	
Enfermería	66.7 (Medic.)	28.3 (Medic.)
	16.7 (Psicol.)	15.0 (Humanid. y Cs.)
	16.7 (Tec. Méd.)	15.0 (Psicol.)
	<u>100.0</u>	15.0 (Tec. Méd.)
		<u>73.3</u>
Bellas Artes	----	50.0 (Humanid. y Cs.)
		50.0 (B. Artes)
		<u>100.0</u>
Nutrición y Dietética	100% (Medicina)	22.7 (Medicina)
		18.2 (Humanid. y Cs.)
		18.2 (Administr.)
		13.6 (Tec. Méd.)
		<u>72.7</u>
Música	50.0 (Humanid. y Cs.)	66.7 (Música)
	25.0 (Música)	22.2 (Humanid. y Cs.)
	25.0 (Química)	<u>88.9</u>
	<u>100.0</u>	
Parteras	100% (Medicina)	50.0 (Medicina)
		17.9 (Enferm.)
		10.7 (Tec. Méd.)
		10.7 (Humanid. y Cs.)
		<u>89.3</u>
Psicología	53.3 (Humanid. y Cs.)	48.4 (Humanid. y Cs.)
	16.7 (Derecho)	18.7 (B. Artes)
	13.3 (Medicina)	17.6 (Tec. Méd.)
	<u>83.3</u>	<u>84.7</u>
Servicio Social	33.3 (Humanid. y Cs.)	27.7 (Humanid. y Cs.)
	16.7 (Derecho)	25.5 (Derecho)
	16.7 (Cs. Comunic.)	22.3 (Psicol.)
	<u>66.7</u>	<u>75.5</u>

Tecnología Médica.	65.7 (Medicina)	38.6 (Medicina)
	13.6 (Tec. Méd.)	25.1 (Tec. Méd)
	79.3	8.1 (Humanidy Cs)
		71.8
Ciencias de la Com.	80%)Derecho)	100 % (Derecho)

16.6. CONSIDERACIONES FINALES

Ha podido constatarse que, en este caso, nos encontramos ante una población atípica. En principio, los parámetros etarios pueden justificar a priori algunos comportamientos específicos, como por ejemplo los porcentajes de estudiantes que trabajan así como la intensidad del trabajo desempeñado. En alguna medida también, la experiencia en ese desempeño puede también justificar la alta proporción de ocupaciones "altas" vis à vis de la distribución global.

Dilucidar la incidencia del título ya obtenido en esta situación no es posible, ya que la única manera de lograrlo implica ingresar en la consideración de las historias particulares de los estudiantes y / esta información no se encuentra disponible en esta fase del análisis.

Sin embargo, si decidimos -aunque meramente a título hipotético- / considerar a este estudiantado como los "exitosos del cursado múltiple", es decir, si ellos constituyen el perfil esperable de aquéllos estudiantes que apuestan a cursados en dos o más carreras, entonces efectivamente logra evidenciarse un "mejoramiento" de su situación relativa.

Los indicadores ya analizados parecen de algún modo justificar / esta afirmación. La mayoría de mujeres -que superan los ya elevados valores de participación femenina-, la distancia entre alumnos de Facultades y Escuelas así como la performance diferencial según sexos, parecen avalar esta hipótesis de crecimiento por la vía de asegurar espacios disciplinarios alternativos y/o complementarios.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- AGUIRRE, R. MENDEZ, E. 1987. "La Mujer en el Mercado de Trabajo". CIEDUR. Montevideo.
- BUSCHIAZZO, O; DICONCA, B; OPERTTI, R; VILLAGRAN, A. 1987. "Análisis de la Masificación Universitaria a partir de los hallazgos censales". XVII Congreso Latinoamericano de Sociología Asociación Latinoamericana de Sociología. Montevideo. Diciembre.
- DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA Y CENSOS. 1985 "Censo Nacional de Población y Viviendas, 1985". Montevideo.
- FILGUEIRA, C; LEMEZ, R. 1989 "Educación y Transición a la Democracia en el Cono Sur: el caso uruguayo". UNESCO-FLACSO, Santiago de Chile.
- LEMEZ, R. (a) 1988. "Juventud, Sociedad y Universidad. Acerca de las Necesidades, Estrategias y Senderos en la Búsqueda de nuevos espacios en la Educación Superior". XVIII. Congreso Latinoamericano de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología. Montevideo. Diciembre.
- LEMEZ, R. (b) 1988. "El Perfil de los Egresados Recientes. La Generación 1986. ICS-DGPU. Universidad de la República. Montevideo.
- LEMEZ, R. 1989. "Educación: realidades y desafíos de cara al siglo XXI". FESUR. Montevideo.
- RAMA, G. 1987. "Desarrollo y Educación en América Latina y el Caribe". Kapelusz. CEPAL-UNESCO-PNUD. Buenos Aires.

Se terminó de imprimir
en el Departamento de Publicaciones
de la Universidad de la República
Montevideo, Uruguay
en el mes de junio de 1991
Depósito Legal 248.937